

INFORME

32

LOS PROCESOS DE EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES ADULTAS EN EL PAÍS VASCO



EMAKUNDE
EMAKUMEAREN EUSKAL ERAKUNDEA
INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

Erakunde Autonomiaduna

Organismo Autónomo del

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

**LOS PROCESOS DE
EMPODERAMIENTO DE LAS
MUJERES ADULTAS
EN EL PAÍS VASCO**

EMAKUNDE
INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

Vitoria-Gasteiz 2013

TÍTULO:	"Los procesos de empoderamiento de las mujeres adultas en el País Vasco"		
EDITA Y REALIZA:	EMAKUNDE - Instituto Vasco de la Mujer. Manuel Iradier, 36. 01005 Vitoria-Gasteiz		
EQUIPO TÉCNICO:	Adimen Investigación: Marce Masa, Patxi Alija, Estibaliz Ibáñez, Aurelio Alonso y Estibaliz Berroeta.		
MAQUETACIÓN Y SEGUIMIENTO:	ARRIN. Comunicación y Diseño		
DISEÑO GRÁFICO:	Ana Badiola, Isabel Madinabeitia y Ana Rincón		
FECHA:	Mayo 2013		
DESCRIPTORES:	Adultas, empoderamiento, estudios de género, encuestas, datos estadísticos, Euskadi		
TIRADA:	500		
IMPRESIÓN:	SACAL		
ISBN :	84-89630-41-0	978-84-89630-41-3	
D.L.:	VI 364/13		

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
1. INTRODUCCIÓN	11
2. OBJETIVOS	15
2.1. Objetivo principal.....	17
2.2. Objetivos específicos	17
3. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	19
3.1. Dar continuidad y culminar una línea de investigación	21
3.2. Abordaje contextualizado del concepto de empoderamiento	22
3.3. Estrategia metodológica: combinación sucesiva de métodos cualitativo y cuantitativo	23
3.4. Fases de la investigación	24
3.4.1. Contextualización bibliográfica.....	24
3.4.2. Entrevistas en profundidad.....	24
3.4.3. Grupos de discusión	25
3.4.4. Cuestionario telefónico, universo y muestra	25
3.5. Comentarios del trabajo de campo	29
3.6. Estructura del informe.....	29
4. INDICADORES DE CONTEXTUALIZACIÓN	31
4.1. Segmentación en tres grupos de edad.....	33
4.2. Nivel de estudios finalizados.....	35
4.3. Tipo de convivencia	36
4.4. Experiencia en el mercado laboral	38
4.5. Relación con la actividad en la actualidad	39
5. LA AUTONOMÍA INDIVIDUAL: PRINCIPAL PRIORIDAD, VALOR SEDIMENTADO	43
5.1. Las prioridades de las mujeres	45
5.2. Incremento de la autonomía individual de las mujeres: comparación intergeneracional	47
5.3. Incremento de las oportunidades de estar presentes en todos los ámbitos.....	48
5.4. Hacia una equiparación de género en el grado de autonomía individual en la toma de decisiones	49
5.5. La discriminación de la mujer persiste, pero traza una tendencia decreciente.....	51
5.6. Experiencias personales de autonomía individual.....	55
5.7. Experiencias personales de discriminación.....	58

6. LAS PARADOJAS DEL ESCENARIO LABORAL: FUENTE DE AUTONOMÍA, FUENTE DE DESIGUALDAD	61
6.1. La independencia económica: palanca para un mayor grado de autonomía individual.....	63
6.2. Nivel de empoderamiento económico formal: diferencias generacionales	65
6.3. Elevado nivel de empoderamiento en la gestión económica efectiva.....	67
6.4. “Las mujeres con empleo (fuera de casa) son más autónomas”	69
6.5. Las opiniones de las mujeres que se definen como “amas de casa”	71
6.6. Ni las mismas condiciones, ni las mismas oportunidades, ni los mismos salarios	77
6.7. Vigencia de la distribución asimétrica del poder de las mujeres según ámbitos.....	81
 7. MOVIMIENTOS DE LAS MUJERES: INTERÉS, PARTICIPACIÓN Y APORTACIONES	 85
7.1. Política y experiencias de representación	87
7.2. Movimientos/Asociaciones de la mujer	88
7.3. Conciencia de las mujeres respecto a las situaciones de discriminación...	92
 8. CONCLUSIONES: EL EMPODERAMIENTO COMO “ASPIRACIÓN VITAL” ...	 97
8.1. La individualización del empoderamiento	99
8.2. La privatización del empoderamiento	100
8.3. El empoderamiento en el escenario laboral: asignatura pendiente	101
8.4. En otro momento del proceso: la necesidad de socializar el empoderamiento	102
 BIBLIOGRAFÍA.....	 105
 ANEXOS	 111
A.1. Índice de tablas y gráficos.....	113
A.2. Cuestionario	117

P

PRESENTACIÓN



Es difícil transformar una sociedad sin conocerla a fondo. De ahí el empeño de Emakunde/Instituto Vasco de la Mujer en sus 25 años de existencia en realizar estudios que permitan conocer las condiciones de vida de mujeres y hombres en nuestra comunidad. En este contexto se enmarca el estudio “Los procesos de empoderamiento de las mujeres adultas en el País Vasco”, un análisis que viene a finalizar una serie de investigaciones que tratan de observar cómo se traducen o reflejan los procesos de empoderamiento en las prácticas cotidianas de las mujeres vascas, que fue iniciada por Emakunde con el colectivo de adolescentes en el año 2009 y continuada en 2012 con el colectivo de mujeres de más de 65 años.

El objetivo principal de este estudio es identificar la situación actual de los procesos de empoderamiento y capacidad de negociación de las mujeres de entre 18 y 64 años resi-

dentes en Euskadi. Hemos intentado identificar las prácticas sociales que este colectivo de mujeres desarrolla y las diferencias según el carácter privado-doméstico y/o público-colectivo de las mismas, así como las diferencias existentes entre los niveles de empoderamiento individual y social o político.

De esta manera hemos completado una serie de estudios que nos posibilitan contar con una visión de conjunto de la situación actual de los procesos de empoderamiento en todas las generaciones de mujeres residentes en nuestro país, lo que nos permite diseñar políticas que casen con las demandas y necesidades existentes.

Quiero agradecer a las personas que han hecho posible este estudio, y muy especialmente a las mujeres que han accedido a responder a los cuestionarios, sin cuya aportación este estudio hubiese sido imposible. Espero que esta publicación sea un instrumento para la reflexión y sirva de guía para las políticas de igualdad a planificar en el futuro.

Eskerrik asko.

Izaskun Landaia Laringoitia

Directora de EMAKUNDE-Instituto Vasco de la Mujer

1

INTRODUCCIÓN

Este informe presenta los resultados del estudio “Los procesos de empoderamiento de las mujeres adultas en el País Vasco”, centrado en conocer la opinión respecto a estas cuestiones de las mujeres entre 18 y 64 años de edad.

Este colectivo ronda las 704.000 personas en nuestra comunidad autónoma, lo que supone casi dos de cada tres mujeres, y una de cada tres personas del total de residentes. Este peso cuantitativo pone en evidencia la importancia que adquiere conocer cuáles son las opiniones de estas mujeres “adultas” en materia de empoderamiento.

Pero del mismo modo, esta investigación ha sido consciente de la diversidad interna existente en el seno de este colectivo tan amplio de mujeres, con pertenencias generacionales y trayectorias vitales bien distintas en el momento presente. De ahí la segmentación representativa de los resultados establecida en tres –también– grandes grupos de edad (entre 18 y 30 años, entre 31 y 45 años, y, finalmente, entre 46 y 64 años) que facilitan una aproximación a la realidad más acorde con su propia complejidad.

Este estudio constituye, además, el cierre de una línea de investigación impulsada por Emakunde orientada hacia el conocimiento aplicado de la situación del proceso de empoderamiento en las prácticas cotidianas transmitido directamente por las diversas generaciones de mujeres vascas. El primero de los estudios se centró en el colectivo de adolescentes (EMAKUNDE, 2009) y el segundo, por el contrario, ascendió a la parte alta de la pirámide demográfica interesándose por las mujeres “mayores”, de 65 o más años (EMAKUNDE, 2012). Este tercero cubriría el segmento de edad restante, a través de la realización de un total de 1.602 cuestionarios telefónicos a una muestra significativa de mujeres entre 18 y 64 años.

En este sentido, queremos agradecer a todas las personas participantes, fundamentalmente a las mujeres que, a través de la transmisión de sus opiniones han permitido la elaboración de este estudio.

2

OBJETIVOS

OBJETIVO PRINCIPAL

2.1

1. Identificar la situación actual de los procesos de empoderamiento y capacidad de negociación de las mujeres adultas (entre 18 y 64 años) residentes en el País Vasco.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

2.2

1. Conocer el grado de autonomía individual percibido, tanto en términos generales, como en niveles específicos: residencial, económico, afectivo, etc.
2. Identificar las prácticas sociales que este colectivo de mujeres desarrolla en la actualidad, estableciendo diferencias según el carácter privado-doméstico y/o público-colectivo de las mismas.
3. Identificar las diferencias existentes entre los niveles de empoderamiento individual y social o político percibidos por este colectivo de mujeres adultas.
4. Atender a la potencial diversidad existente en las prácticas y procesos de empoderamiento según las tres generaciones integradas en este colectivo de mujeres adultas (18-30 años, 31-45 años y 46-64 años).
5. Efectuar un análisis específico (y estadísticamente representativo) de cada una de las tres generaciones de mujeres adultas a establecer.
6. Dar continuidad a una línea de investigación iniciada por Emakunde en dos anteriores estudios: empoderamiento en mujeres adolescentes y en mujeres mayores.
7. Posibilitar una visión de conjunto de la situación actual de los procesos de empoderamiento en todas las generaciones de mujeres residentes en el País Vasco, al existir indicadores homogéneos.
8. Aportar mayor conocimiento de la situación actual de los tres programas integrados en el Primer Eje de intervención ("Empoderamiento de las mujeres y cambio de valores") del V Plan para la Igualdad de Mujeres y Hombres de la Comunidad Autónoma del País Vasco.
9. Elaborar propuestas de reorientación de las políticas actualmente vigentes, o incluso detectar nuevas demandas o necesidades, a las y los agentes oportunos.

3

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Este capítulo presenta las líneas fundamentales que han servido para construir el diseño teórico y metodológico de esta investigación. Se trata de un capítulo ciertamente importante pues el mismo otorga las pistas para conocer cuál ha sido la perspectiva o enfoque desde el que se han interpretado los resultados de este estudio.

DAR CONTINUIDAD Y CULMINAR UNA LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

3.1

En correspondencia a la relevancia que viene adquiriendo el empoderamiento en los planes de igualdad de hombres y mujeres del País Vasco efectuados por EMAKUNDE (2006, 2010), esta entidad inició una línea de investigación con la intención de conocer directamente la opinión de las mujeres vascas respecto a la situación del proceso de empoderamiento, así como el modo en el que este proceso se refleja o desarrolla en sus prácticas cotidianas de las mujeres vascas.

El informe “Adolescentes en Euskadi. Una aproximación desde el empoderamiento” (EMAKUNDE, 2009) fue el primero de estos estudios, centrado en conocer las estrategias de autonomía y toma de decisiones de las chicas y chicos entre 14 y 17 años de edad.

Teniendo en cuenta, por un lado, que durante el presente año se declara “Año Europeo del Envejecimiento Activo y la Solidaridad entre las Generaciones,” y, por el otro, la importancia e interés creciente del colectivo de personas “mayores” por el reto que supone el proceso de envejecimiento, desde Emakunde se creyó oportuno romper la lógica cronológica en la línea de investigación y saltar directamente a la parte más elevada de la pirámide demográfica para conocer la situación del proceso de empoderamiento por parte de las mujeres de 65 y más años de nuestra comunidad. El informe “La autonomía de las mujeres “mayores” en el País Vasco y su contribución a los procesos de empoderamiento” (EMAKUNDE, 2012) es el resultado de ese estudio, cuyo trabajo de campo se realizó durante la segunda mitad del mes de octubre y primeros de noviembre de 2011.

Restaba, por lo tanto, abordar al segmento de mujeres entre 18 y 64 años de edad, respetando estadísticamente las potenciales diferencias de opinión y prácticas en materia de empoderamiento existentes entre las distintas generaciones integradas en esta cohorte de edad. De ahí que el presente estudio suponga el cierre y la culminación de esta línea de investigación impulsada por Emakunde, sin duda pionera en su interés por atender de manera directa la opinión de las propias mujeres respecto a los distintos planos del proceso de empoderamiento. Ello ha determinado un esfuerzo de traducción a la práctica y el discurso cotidianos de este proceso, conscientes de las limitaciones de este esfuerzo de generación de indicadores en un ámbito como el de la autonomía y el grado de capacidad en la toma de decisiones donde las percepciones y otros elementos subjetivos adquieren una gran importancia.

Sin ánimo de realizar una contextualización exhaustiva, el concepto de empoderamiento proviene de la traducción de “empowerment”, ganar poder, fortalecerse. Como se ha reflejado en el IV y V Plan para la Igualdad de mujeres y hombres en la Comunidad Autónoma de Euskadi, el empoderamiento “alude a un proceso de toma de conciencia individual y colectiva de las mujeres que les permite aumentar su participación en los procesos de toma de decisiones y de acceso al ejercicio de poder y a la capacidad de influir.” (2006:44; 2010:80)

El empoderamiento presenta un carácter integral o multidimensional, vinculado a la necesidad de potenciar la participación de las mujeres en todos los ámbitos de la vida social y, por ello, en la propia construcción de la identidad individual (ROWLANDS, 1997; MOSA-DALE, 2003; SÁNCHEZ ÁLVAREZ, 2007; FUNDACIÓN ISONOMÍA, 2009). De ahí la necesidad de entender el empoderamiento como un “proceso que no termina en lo individual, sino que trasciende al espacio colectivo” (EMAKUNDE, 2010:81).

Este juego de encadenamientos entre la toma de conciencia individual, su plasmación social, y de ésta hacia la transformación política se refleja en el texto de MURGUIALDAY Y VÁZQUEZ (2005:43-44). El empoderamiento es un proceso completado cuando se alcanzan los tres niveles o subprocesos de los que se compone: el poder “propio” (toma de conciencia personal o individual de las necesidades e intereses), vinculado, íntimamente, al concepto de autonomía; el poder “con”, que implica algún modo de organización social o colectiva para decidir sobre sus propias vidas; y, por último, el poder “para”, que implica una movilización política tendente a la transformación de las estructuras de subordinación y desigualdad de género.

En el marco que nos ocupa, sostenemos la necesidad de abordar empíricamente el empoderamiento no desde su totalidad, sino desde el desenvolvimiento de sus tres distintos niveles o subprocesos a los que viene orientándose Emakunde, siendo, por ejemplo, uno de los ejes principales de intervención en el V Plan de Igualdad (EMAKUNDE; 2010:75 y ss.)

Las mujeres ganan control sobre sus propias vidas de manera paulatina, y el tránsito entre la toma de conciencia individual (poder propio) y la toma de conciencia social (poder con) y política (poder para) puede adquirir plasmaciones diversas según las circunstancias de cada persona. En este sentido, DEL VALLE ET AL. (2002: 201) hablan incluso de un proceso sometido a situaciones y momentos, es decir, a una lógica que no es lineal, sino que se encuentra sujeta a impulsos o estancamiento según el contexto social y la posición en el curso de vida.

Esta concepción contextualizada del empoderamiento como proceso también ha sido señalada por MAGDALENA LEÓN (2001:104), mantenida como perspectiva teórica tanto en el estudio de las y los adolescentes vascos (EMAKUNDE; 2009) y de las mujeres mayores (EMAKUNDE; 2012) realizados, también sostenida en las conclusiones del Foro para la Igualdad de Emakunde 2009, al reflejarse la pluralidad semántica del propio proceso de empoderamiento que puede significar “cosas distintas para cada mujer, desde sus necesidades y aspiraciones, según su contexto personal, su momento vital y su entorno social.” (EMAKUNDE; 2009)

Esta perspectiva contextualizada del proceso de empoderamiento provoca la necesidad de interpretar los resultados o respuestas a las distintas preguntas del cuestionario sin perder de vista las características “sociológicas”, el contexto social y vital en el que se emiten las opiniones de las mujeres integradas en la cohorte 18 y 64 años de edad. Con ello se facilita, igualmente, el grado de exigencia o el alcance posible de un proceso, como el empoderamiento, a requerir en cada caso, a una persona, a una generación.

Evidentemente, el colectivo de mujeres objeto de estudio en esta investigación es muy amplio y con una diversidad interna, tanto desde el punto de vista de la pertenencia generacional y sus procesos de socialización como en su posición en el ciclo de vida en la actualidad. Estamos hablando de mujeres que han nacido entre 1948 y 1994. Pero como se indicará en un próximo apartado, atender a esta diversidad determinó el diseño de una muestra que estableció tres segmentos de edad –entre 18 y 30 años, entre 31 y 45 años, y, finalmente, entre 46 y 64 años–, en la que cada uno tiene su propio nivel de representatividad estadística. Puede decirse, sin temor a equivocarnos, que en este único informe se despliegan, sin embargo, un total de cuatro, uno para cada segmento de edad más el total para las mujeres “adultas”.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA: COMBINACIÓN SUCEIVA DE MÉTODOS CUALITATIVO Y CUANTITATIVO

3.3

La continuidad en una línea de investigación para comprobar el estado del empoderamiento en distintos colectivos iniciada por Emakunde en el colectivo de adolescentes y de mujeres “mayores” determinó mantener la misma estrategia metodológica de aproximación, en este caso, al colectivo de mujeres entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco.

Así, en primer lugar, se pone en marcha una “estrategia de exploración”, a través del “método cualitativo” (y dos de sus técnicas, las “entrevistas en profundidad” y el “grupo de discusión”), para conocer inicialmente y de manera directa las principales situaciones existentes en la vida cotidiana de las mujeres, y así ayudar a conformar una herramienta de recogida de información más ajustada a las realidades de estas generaciones de mujeres. En segundo lugar, se pone en marcha una “estrategia de representatividad”, a través del “método cuantitativo” (y una de sus técnicas, el “cuestionario telefónico”) con la finalidad de recoger información directa y estadísticamente representativa de sus opiniones.

A la obligatoriedad de mantener una misma estrategia metodológica se suma la satisfacción de las experiencias efectuadas en el pasado para tener en consideración y aprovechar esa buena práctica metodológica, del mismo modo que se ha tomado como buena práctica la perspectiva teórica anteriormente indicada.

FASES DE LA INVESTIGACIÓN

3.4

Este apartado expone las distintas fases de las que se ha compuesto el estudio, teniendo en cuenta la combinación sucesiva señalada con anterioridad.

CONTEXTUALIZACIÓN BIBLIOGRÁFICA

3.4.1

La búsqueda de referencias bibliográficas para “contextualizar” los diversos y más relevantes aspectos integrados en la temática de estudio supuso la primera fase del proceso de esta investigación. En esta línea, hay que destacar la ausencia de investigaciones aplicadas de carácter cuantitativo que aborden en su globalidad la situación del empoderamiento de las mujeres. Como se irá reflejando a lo largo del presente informe, las referencias bibliográficas identificadas abordan prácticas u opiniones que, indirectamente, están relacionadas con el empoderamiento y la toma de decisiones de las mujeres, en especial los análisis centrados en las estrategias de gestión de lo público-laboral, lo doméstico-familiar y lo personal. Y este abordaje se produce, bien con indicadores cualitativos, bien con otro tipo de reflexiones.

En todo caso, junto a esta escasez de referencias empíricas en un ámbito sin duda, tan amplio y, a la vez, tan concreto, como es el empoderamiento, tampoco hay que perder de vista la escasa visibilidad que han venido teniendo los análisis de las mujeres, en general, y los de carácter empírico, en particular. Se trata, sin duda ninguna, de un indicador de la preeminencia de la visión patriarcal de la historia, la cual adscribe, manifiesta o latente-mente, a la mujer como agente principal de lo doméstico-familiar, cuyos acontecimientos, supuestamente, adquieren un orden menor o de baja intensidad frente a la narración principal de lo público (lo político, lo laboral) indicada por distintas historiadoras (PERROT; 1995; FOLGUERA; 1995 y 1997; SEGURA; 2006).

Nuestra intención, en este y los anteriores estudios realizados, es, entre otras, ser capaces de contribuir a esa visibilización de las realidades de las mujeres a través de estudios aplicados, acaso una suerte de microhistoria que genera, silenciosamente, cambios sociales estructurales en nuestra vida cotidiana.

ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

3.4.2

Tras la búsqueda bibliográfica, y en paralelo a su lectura y análisis, dio comienzo la segunda fase del estudio con la realización de tres entrevistas en profundidad a “informantes estratégicas” en los distintos planos y dimensiones del empoderamiento. Al conocimiento profesional también nos pareció oportuno vincularle la dimensión de pertenencia generacional –además de la de género– con el objetivo de poder cubrir, de este modo, todo el abanico de mujeres del estudio.

Las tres entrevistas en profundidad fueron las siguientes:

1. Carmen Diez Mintegui: profesora de Antropología de la UPV/EHU, con una amplia experiencia investigadora en cuestiones relacionadas con el empoderamiento.
2. Raquel Royo: profesora de Sociología en la Universidad de Deusto, especializada en relaciones de género.
3. Josebe Iturrioz: feminista activa y agente de igualdad de género.

El guión diseñado fue relativamente abierto, partiendo de la primera identificación de aspectos de interés en la fase bibliográfica y de los objetivos de la investigación. Este guión fue remitido a las personas seleccionadas junto con la credencial oficial del estudio, efectuándose la entrevista en la sede de cada una de las personas.

GRUPOS DE DISCUSIÓN

3.4.3

La realización y primer análisis de las entrevistas en profundidad permitió una acotación más adecuada del objeto de estudio, facilitando el diseño de los guiones de los tres grupos de discusión realizados. El criterio de composición de las veinticuatro mujeres que participaron en estos tres grupos fue muy claro: la edad constituyó la variable homogénea, ante la hipótesis que la misma pertenencia generacional de las mujeres integradas en las dinámicas generaría un efecto vertebrador. Y esta suerte de ligazón generacional y de género se produjo en la práctica, quizá en menor medida en el grupo más joven, entre 18 y 30 años, donde los extremos parecían que hablaban de experiencias bien distintas.

A esta variable homogénea se le unieron otras variables heterogéneas, que buscaban reproducir lo más fielmente posible las características residenciales, educativas, de relación con la actividad y de participación social de cada uno de los tres segmentos establecidos.

Así, los tres grupos de discusión realizados fueron los siguientes:

1. Grupo 1. Mujeres entre 18 y 30 años de edad. Tolosaldea. Gipuzkoa.
2. Grupo 2. Mujeres entre 31 y 45 años de edad. Bilbao. Bizkaia.
3. Grupo 3. Mujeres entre 46 y 64 años de edad. Vitoria-Gasteiz. Álava.

CUESTIONARIO TELEFÓNICO, UNIVERSO Y MUESTRA

3.4.4

Las tres primeras fases otorgaron las condiciones necesarias para diseñar el cuestionario, “pieza clave” en los objetivos de esta investigación. Si bien el mismo ha seguido, en buena medida, la estructura y tono del estudio de mujeres mayores realizado (EMAKUNDE, 2012), ello no evita las dificultades en su propia elaboración.

En esta ocasión, estas dificultades remiten no sólo a la compleja traducción empírica o aplicada de las distintas dimensiones del empoderamiento, sino a dos hechos más. Por una parte, coexisten tres grupos de edad que requerían homogeneizar un discurso común; y por la otra, y acaso con mayor influencia, la técnica del cuestionario telefónico requería de un mayor grado de síntesis en la dialéctica pregunta-respuesta.

Las aportaciones de las propias personas implicadas en la fase cualitativa, de las personas de Emakunde, así como la realización de un pre-test a un 4% de la muestra total, contribuyeron a la construcción del cuestionario telefónico que se anexa en sus versiones castellano y euskera. Pese a la amplitud del número de sus preguntas –un total de setenta y dos (72)– y posibilidades de respuesta –más de trescientas, la mayor parte de las mismas cerradas, si bien con algunas abiertas–, la media de duración de cada cuestionario se situó en 16 minutos.

El universo inicial según la Encuesta de Población y Viviendas del año 2010 se fijó en 703.673 mujeres entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco, lo que supone casi una tercera parte (32,6%) del total de la población de nuestra comunidad autónoma. Como se observa en la tabla 3.1., se efectuó una segmentación de este colectivo de mujeres entre tres grupos de edad, y cada uno de ellos se distribuyó según los tres Territorios Históricos.

Un segundo proceso de segmentación del universo de cara a construir la muestra se refleja en la tabla 3.2., atendiendo, en este caso, a cuatro segmentos de población o hábitat de residencia: más de 10.000 mujeres de esta edad; entre 5.000 y 9.999 mujeres; entre 2.000 y 4.999 mujeres; y, finalmente, menos de 2.000 mujeres.

TABLA 3.1. Distribución del universo de mujeres según grupos de edad. Territorios Históricos y total País Vasco. Totales y porcentajes.

SEGMENTOS DE EDAD	ÁLAVA	BIZKAIA	GIPUZKOA	TOTAL C.A.P.V.	% SOBRE TOTAL
De 18 a 30 años	23.590	80.902	47.413	151.905	21,6
De 31 a 45 años	39.248	140.184	83.609	263.041	37,4
De 46 a 64 años	40.992	155.577	92.155	288.727	41,0
Total Mujeres C.A.P.V.	103.830	376.663	223.177	703.670	100,0
% SOBRE TOTAL	14,8	53,5	31,7	100,0	

Fuente: EUSTAT. Estadística de Población y Viviendas. 2010. Elaboración propia

TABLA 3.2. Distribución del universo de mujeres entre 18 y 64 años de edad según tamaño de hábitat. Territorios Históricos y total País Vasco. Totales.

SEGMENTOS DE POBLACIÓN	ÁLAVA	BIZKAIA	GIPUZKOA	TOTAL
Menos de 2.000 mujeres	79.051	229.482	92.795	401.329
Entre 2.000 y 4.999 mujeres	5.946	63.480	55.423	124.849
Entre 5.000 y 9.999 mujeres	3.341	43.854	45.658	92.852
Más de 10.000 mujeres	15.492	39.847	29.302	84.641
TOTAL MUJERES	103.830	376.663	223.177	703.670

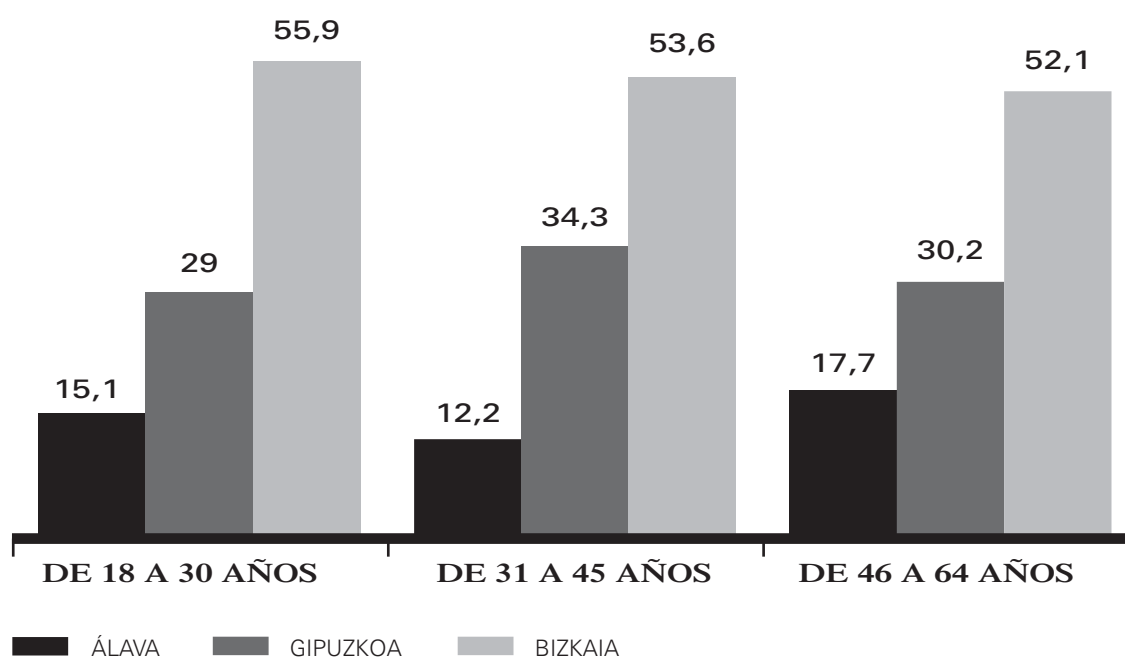
Fuente: EUSTAT. Estadística de Población y Viviendas. 2010. Elaboración propia

Estas dos variables de segmentación, peso proporcional de cada uno de los tres grupos de edad y tamaño del hábitat, dan lugar a una muestra, estadísticamente significativa tanto para cada grupo de edad como para el total, con un límite de error estadístico de +/-5% para un nivel de confianza del 95,5% y $p=q=50$, se refleja en la tabla 3.3.: un total de 1.602 cuestionarios. El gráfico 3.1. refleja la distribución proporcional de las mujeres participantes en el estudio según el Territorio Histórico de residencia.

TABLA 3.3. Distribución de la muestra de mujeres entre 18 y 64 años de edad según tamaño de hábitat. Territorios Históricos y total País Vasco. Totales.

SEGMENTOS DE POBLACIÓN	ÁLAVA	BIZKAIA	GIPUZKOA	TOTAL
Menos de 2.000 mujeres	44	51	44	139
Entre 2.000 y 4.999 mujeres	48	91	105	244
Entre 5.000 y 9.999 mujeres	66	93	72	231
Más de 10.000 mujeres	259	340	389	988
TOTAL MUJERES	417	575	610	1.602

GRÁFICO 3.1. Distribución de la muestra según Territorios Históricos de residencia. Total y grupos de edad. Porcentajes.



La tabla 3.4. expone de forma pormenorizada cómo se ha distribuido el trabajo de campo según los municipios seleccionados según tamaño de hábitat, el universo y muestra de mujeres en cada caso, así como el peso de la muestra en cada Territorio Histórico y para el conjunto del País Vasco.

TABLA 3.4. Distribución del trabajo de campo realizado. Municipios, segmento y muestra de cuestionarios. Territorios Históricos y total País Vasco.

TERRITORIO	HÁBITAT	MUNICIPIO	MUJERES	MUESTRA	MUESTRA/ TERRITORIO	MUESTRA/ TOTAL
ÁLAVA	Menos de 2.000	Laguardia	459	17	7,1%	1,1%
		Asparrena	498	7	2,9%	0,4%
		Salvatierra/Agurain	1.540	20	8,3%	1,2%
	Entre 2.000 y 4.999	Amurrio	3.258	22	9,1%	1,4%
	Más de 10.000	Vitoria-Gasteiz	77.088	175	72,6%	10,9%
	TOTAL		82.843	241	100,0%	
BIZKAIA	Menos de 2.000	Markina-Xemein	1.429	36	4,2%	2,2%
		Muskiz	2.322	35	4,1%	2,2%
		Zalla	2.712	35	4,1%	2,2%
		Sopelana	4.149	36	4,2%	2,2%
	Entre 5.000 y 9.999	Bermeo	5.230	39	4,5%	2,4%
		Amorebieta-Etxano	5.733	41	4,8%	2,6%
		Durango	9.151	55	6,4%	3,4%
		Basauri	13.244	63	7,3%	3,9%
	Más de 10.000	Portugalete	15.055	60	7,0%	3,7%
		Getxo	27.163	70	8,1%	4,4%
		Barakaldo	31.805	109	12,7%	6,8%
		Bilbao	112.231	280	32,6%	17,5%
	TOTAL		230.224	859	100,0%	
GIPUZKOA	Menos de 2.000	Aduna	128	3	0,6%	0,2%
		Ikaztegieta	142	6	1,2%	0,4%
		Alegia	495	10	2,0%	0,6%
		Zizurkil	845	10	2,0%	0,6%
		Deba	1.636	15	3,0%	0,9%
		Villabona	1.761	15	3,0%	0,9%
	Entre 2.000 y 4.999	Aretxabaleta	2.090	8	1,6%	0,5%
		Zumaia	2.894	16	3,2%	1,0%
		Elgoibar	3.352	20	4,0%	1,2%
		Azpeitia	4.297	21	4,2%	1,3%
		Bergara	4.401	20	4,0%	1,2%
		Pasaia	4.806	31	6,2%	1,9%
	Entre 5.000 y 9.999	Lasarte-Oria	5.739	20	4,0%	1,2%
		Hernani	5.957	20	4,0%	1,2%
		Zarautz	7.106	21	4,2%	1,3%
		Eibar	8.210	35	7,0%	2,2%
	Más de 10.000	Errenteria	12.159	36	7,2%	2,2%
		Irun	19.003	40	8,0%	2,5%
		Donostia-San Sebastián	58.856	155	30,9%	9,7%
	TOTAL		143.877	502	100,0%	
TOTAL				1.602		100%

Indicar, por último, que los procesos de selección de la muestra de mujeres también tuvieron en cuenta dos criterios básicos: el nivel de estudios y la relación con la actividad de cada uno de los tres grupos establecidos.

COMENTARIOS DEL TRABAJO DE CAMPO

3.5

Como en los dos anteriores estudios realizados de esta línea de investigación, las personas que participaron como informantes estratégicas fueron conscientes, desde el primer momento, de la complejidad del estudio. Conocedoras de esta línea de trabajo impulsada por Emakunde, transmitieron las aportaciones de la misma, pero también sus propias limitaciones inherentes a un abordaje cuantitativo del proceso de empoderamiento, cuando no, reflexionando acerca de la propia viabilidad empírica del concepto en sí mismo.

Las mujeres que participaron en los tres grupos de discusión hallaron en la propia dinámica un espacio para expresar sus inquietudes y problemáticas cotidianas, ajustadas en cada caso a su posición en el curso de vida. El peso específico que adquiere lo laboral, lo familiar, la propia gestión de sus inquietudes personales, las estrategias implementadas para ir gestionando el día a día, los efectos esperados de las decisiones tomadas en las conversaciones de las mujeres, las comparaciones que efectúan respecto a su situación con otras generaciones de mujeres y sus coetáneos masculinos, y un largo etcétera de planteamientos que permiten hacer tangible los distintos planos del empoderamiento entendido como perspectiva de interpretación de estas propias realidades.

El trabajo de campo a la muestra de mujeres entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco indicada se realizó entre la segunda mitad de junio y la primera mitad de julio de 2012. Nos hallamos en un momento en el que cualquier tipo de trabajo demoscópico encuentra un sinfín de obstáculos, que pueden intensificarse según la temática y la técnica utilizada. En este caso, el acceso telefónico no ha sido una herramienta facilitadora, cuestión que, afortunadamente, ha sido compensada con la proximidad de los temas o contenidos a tratar. Así, una vez roto el reparo inicial a contestar una encuesta telefónica, incluso soportada institucionalmente, las mujeres participaron de manera muy activa y reflexiva, agradeciendo, incluso, el interés por atender sus opiniones respecto a cuestiones relativamente alejadas de lo que habitualmente se pregunta a la ciudadanía. El agradecimiento es nuestro pues sin su participación desinteresada este estudio no podría haberse efectuado.

ESTRUCTURA DEL INFORME

3.6

Además de los tres capítulos anteriores, los resultados del estudio se han estructurado del siguiente modo:

- El capítulo 4 se destina a la exposición de cinco elementos de contextualización que definen al colectivo de mujeres entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco. Así, exponemos la segmentación entre tres grupos de edad establecidos, de 18 a 30 años,

de 31 a 45 años, y de 46 a 64 años, cuyos resultados son representativos en sí mismos por el criterio muestral establecido, y que, junto al Total, serán tomados como modelo de presentación de los resultados en gráficos y tablas a lo largo del estudio. Junto a este criterio de edad, y en buena medida, generacional, se le añaden igualmente otras cuatro variables de gran interés: el nivel de estudios finalizado, el tipo de convivencia, la existencia de experiencia en el mercado laboral y, por último, la relación actual con la actividad.

- El capítulo 5 gira en torno a uno de los planteamientos centrales de esta investigación: la autonomía individual. Y ello siempre en términos del grado de percepción que las propias mujeres tienen respecto a su grado de importancia –o jerarquía– en un elenco de valores propios o personales; de su grado de consolidación del mismo en su vida cotidiana; de su situación en términos comparativos con generaciones de mujeres pasadas (sus madres, sus abuelas); y, finalmente, de su grado de capacidad de puesta en práctica en su trayectoria biográfica. De ahí que este capítulo también incorpore información relacionada con experiencias propias de discriminación.
- Relacionado con este último aspecto, el capítulo 6 se centra en el escenario laboral, identificado como un ámbito preñado de paradojas en la vida cotidiana de este colectivo de mujeres vascas entre 18 y 64 años. Así, si bien el empleo, la presencia en lo productivo –tal y como se encuentra institucionalizado– supone la condición sine qua non para la puesta en práctica del valor de la autonomía individual, por el contrario, estas generaciones de mujeres continúan manifestando que los hechos cotidianos, tangibles y más sutiles, de la desigualdad se ponen en práctica, principalmente, en este escenario.
- El capítulo 7 presenta indicadores vinculados a la opinión y participación en movimientos de las mujeres, así como la percepción de estas tres generaciones de mujeres sobre el grado de conciencia de discriminación.
- El capítulo 8 tiene un marcado carácter conclusivo a partir de la exposición de cuatro planteamientos básicos que tienen, más bien, la intención de generar tanto líneas de reflexión como de debate. Sostenemos, por ello, una tendencia hacia una individualización del empoderamiento en el colectivo de mujeres entre 18 y 64 años de edad. Esta tendencia encuentra una íntima afinidad con otra: la privatización del mismo, esto es, su traducción o plasmación en comportamientos centrados en las relaciones personales y doméstico-familiares. Esto implica que el empoderamiento tenga un menor grado o, al menos, una menor intensidad en su plasmación en los escenarios públicos, entendidos, grosso modo, de lo político y, especialmente, lo laboral. De ahí que se finalice este capítulo de cierre señalando la necesidad de socializar el empoderamiento como una estrategia a seguir para fortalecer y ampliar su desarrollo.
- Tras la bibliografía, los anexos finales recogen el índice de las tablas y gráficos, así como el cuestionario utilizado.

De igual modo queremos finalizar reiterando el mismo planteamiento sostenido tanto en el estudio de adolescentes (EMAKUNDE, 2009) como de mujeres “mayores” –65 o más años– (EMAKUNDE, 2012) anteriormente realizados, a saber: que las personas lectoras consideren la interpretación efectuada de los resultados como la más ajustada a los objetivos y finalidad de la presente investigación. Somos conscientes que la interpretación de los resultados realizada no es la única posible, y sería una gran alegría que estos resultados impulsasen nuevos estudios, acciones y estrategias para continuar abordando estas temáticas relacionadas con la capacidad de la toma de decisiones de las mujeres.

4

INDICADORES DE CONTEXTUALIZACIÓN

Este primer capítulo constituye una suerte de “contextualización” de las mujeres sobre las que versa el estudio. No es nuestro interés convertir este capítulo en un análisis o radiografía sociológica pormenorizada de este grupo de mujeres residentes en el País Vasco (véase, por ejemplo, EMAKUNDE, 2011a y EUSTAT; 2012) sino más bien conocer cuál es el marco o contexto sobre el que estas mujeres entre 18 y 64 años expresan sus opiniones respecto a las distintas cuestiones relacionadas con el empoderamiento que se han planteado en este estudio.

Como se ha indicado en el anterior capítulo metodológico, la edad ha constituido la variable central a la hora de segmentar al colectivo de mujeres objeto de este estudio. Esta opción no sólo se encuentra determinada por razones propias a la línea de investigación que en materia de empoderamiento que viene impulsando Emakunde, –pues quedaba pendiente el presente estudio empírico del colectivo entre 18 y 64 años de edad para culminar esta línea–, sino también por la relevancia explicativa que la edad, entendida como generación, tiene a la hora de entender a qué procesos de socialización y a qué experiencias o vivencias propias se refieren cada una de las mujeres según su propia trayectoria biográfica hasta la fecha. La edad, como generación, permite, por lo tanto, en este caso, entender el carácter y grado de las estrategias de empoderamiento puestas en práctica hoy por cada una de estas generaciones de mujeres, e incluso, efectuar una prospectiva de cómo se podrán en práctica, cuál será su trayectoria, en el futuro.

De ahí que, siempre según los tres grupos de edad establecidos, nos interesaremos en este capítulo por presentar los otros cinco elementos de caracterización sociológica de estas mujeres vascas entre 18 y 64 años de edad: su nivel educativo; su situación convivencial; la existencia de experiencia laboral previa; y, finalmente, su relación con la actividad en el momento de la realización del trabajo de campo (junio-julio 2012).

SEGMENTACIÓN EN TRES GRUPOS DE EDAD

4.1

Siendo conscientes de las debilidades intrínsecas de toda segmentación de un colectivo de personas según la variable edad, pues dentro de la cada uno de los grupos o segmentos acontecen circunstancias diversas, una investigación aplicada y de carácter cuantitativo como la que nos ocupa, opta por una estrategia metodológica que busca más las semejanzas propias del contexto histórico-generacional que las singularidades individuales, aun asumiendo el precio de esta opción –en los términos expresados por WEBER (1964:13)

En todo caso, somos conscientes de que centrar toda la capacidad de análisis en la variable demográfica, es decir, en la posición que la edad determina en el ciclo de vida, constituiría una apuesta demasiado sencilla. Las realidades sociales siempre son más complejas y existen “capitales sociales” (EMAKUNDE, 2011b) diferenciados que influyen en las capacidades de las personas para efectuar estos tránsitos en sus ciclos de vida con menor o mayor éxito. Y si bien el marco de esta investigación no puede abordar de manera directa y en profundidad la influencia de esas distintas variables, aunque sí lo vamos a efectuar de manera indirecta.

En esta línea, el trascurso de la edad determina la experimentación de una serie de vivencias en distintos ámbitos de la vida. En términos generales, hoy, en nuestro contexto, una sencilla representación espacio-temporal de nuestros cursos de vida “tipo” implicaría una

estructuración en la que, tras un período educativo –más o menos prolongado–, se accede al mercado laboral en el que desarrollar y aplicar ese período de formación. Tras ello, trataría de efectuarse un primer proceso de emancipación residencial, que posteriormente puede tener su reflejo en la ampliación de la propia unidad de convivencia.

Este proceso pautado de transición y cumplimentación de etapas a lo largo de nuestra trayectoria biográfica pueden sujetarse a cambios más o menos acusados, pero constituye “el ritual de nuestra vida cotidiana” –prosiguiendo el planteamiento de ELIAS (1987:149)–. Los resultados que a continuación se reflejan referidos al nivel de estudios finalizados, al tipo de convivencia familiar, a la existencia de experiencia laboral, la relación con la actividad en la actualidad y a la generación de ingresos propios dependen, sin duda, de la edad, es decir, de la posibilidad efectiva en términos demográficos de poder estar en situación de cumplir o experimentar los distintos procesos de tránsito –o de institucionalización en términos de BOURDIEU (1988)– en estos ámbitos formativos, de convivencia y laborales.

Así, se han diferenciado tres grandes cohortes de edad dentro del colectivo de mujeres residentes en el País Vasco entre 18 y 64 años. En primer lugar, estarían aquellas mujeres que en la actualidad tienen entre 18 y 30 años, nacidas, por lo tanto, entre 1982 y 1994. Conceptualizada como *generación de la democracia*, se trata de mujeres que, grosso modo, vienen siendo socializadas completamente en un contexto sociopolítico democrático, relativamente estable en términos económicos, donde los criterios de igualdad van teniendo una presencia en los emplazamientos de socialización formal e informal, y que en la actualidad, mayoritariamente, se encuentran en un proceso, bien de preparación de la emancipación individual (laboral y residencial), bien de sus primeros inicios.

En segundo lugar, estarían aquellas mujeres que en la actualidad tienen entre 31 y 45 años, nacidas, por lo tanto, entre 1967 y 1981. Conceptualizada como *generación de la transición*, se trata de mujeres que, en términos generales, vivieron su primera socialización en un contexto sociopolítico en transición democrática, con momentos de relativa crisis económica, donde los criterios de igualdad comenzaban a tener una presencia en los emplazamientos de socialización formal e informal, y que en la actualidad, mayoritariamente, se encuentran en una posición en su ciclo de vida caracterizada por las lógicas propias de la emancipación individual (laboral y residencial).

Y en tercer lugar, estarían aquellas mujeres que en la actualidad tienen entre 46 y 64 años, nacidas, por lo tanto, entre 1948 y 1966. Conceptualizada como *generación del desarrollismo*, se trata de mujeres que, trazando en grueso, fueron socializadas en un contexto político no democrático, donde los criterios de igualdad tenían escasa presencia en los emplazamientos de socialización formal e informal aún menor, y que en la actualidad, mayoritariamente, se encuentran en un proceso de estabilidad o continuidad en su trayectoria biográfica.

Como se refleja en la tabla 4.1., basada en el peso poblacional específico de cada uno de los tres grupos de edad en el País Vasco, finalmente el colectivo de mujeres más joven, entre 18 y 30 años, supone el 26% del total de las mujeres participantes en el estudio, con una edad media de 24,09 años. El segundo grupo, las mujeres entre 31 y 45 años, supone casi el 36% del total, con una edad media de 39,51 años. Y por último, el grupo de mujeres entre 46 y 64 años, supone un poco más del 38% del total, con una edad media de 55,04 de edad. Con todo, la edad media global del estudio sería de 41,41 años.

TABLA 4.1. Segmentación en tres grupos de edad y edad media. Porcentajes.

GRUPOS DE EDAD	%	MEDIA AÑOS
De 18 a 30 años	26,0	24,09
De 31 a 45 años	35,9	39,51
De 46 a 64 años	38,1	55,04
TOTAL	100,0	41,41

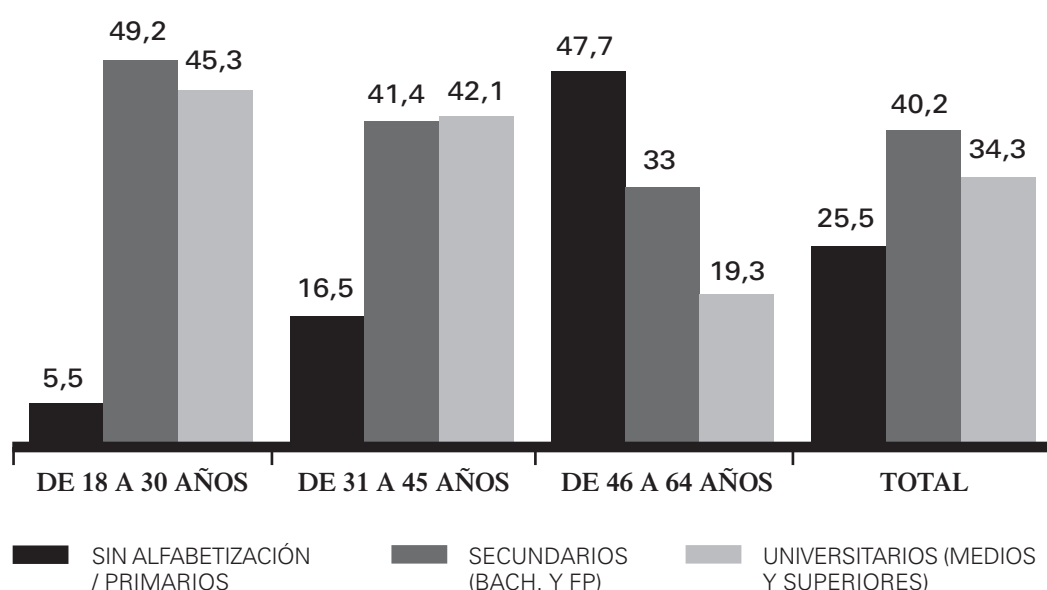
Con lo indicado, se reitera que nuestra intención principal de esta caracterización sociológica es atender hasta qué punto las diferentes pertenencias generacionales de las mujeres vascas entre 18 y 64 años, con sus diversos recorridos y experiencias vitales, implican igualmente diferencias en los planteamientos y prácticas referidas a su situación en materia de empoderamiento.

NIVEL DE ESTUDIOS FINALIZADOS

4.2

Los resultados del gráfico 4.1. evidencian la correlación menor edad y mayor de estudios finalizados, y a la inversa. Así, los niveles primarios de estudios finalizados se concentran en el grupo de edad más mayor (47,7%), reduciéndose este nivel educativo paulatinamente a medida que se desciende en la edad (16,5% y 5,5%, respectivamente). Y por el contrario, los estudios finalizados más elevados, tanto secundarios como universitarios, son los mayoritarios (superando el 80%) en las mujeres nacidas entre 1967 y 1994, mientras que en el grupo entre 46 y 64 años supone algo más de la mitad.

GRÁFICO 4.1. Estudios finalizados. Total y grupos de edad. Porcentajes.

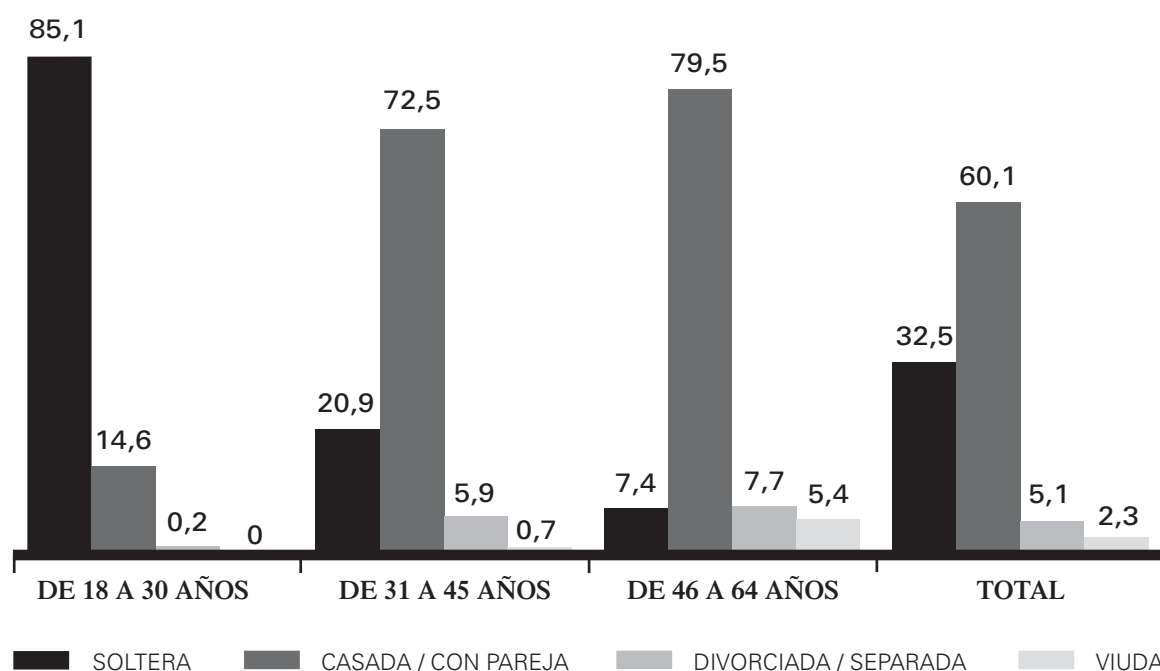


El aspecto que queremos reforzar con este indicador en este estudio no es, indudablemente, desvelar el hecho bien conocido del incremento exponencial e intenso en el acceso a los procesos de escolarización de las personas en general, y de las mujeres en particular en nuestro entorno. Por el contrario, a efectos del presente estudio, es evidente que la variable educativa tiene, en sí misma, un elevado grado de interés bajo la hipótesis de la existencia de una correlación positiva entre mayor nivel educativo y mayor grado de concienciación y puesta en práctica efectiva de estrategias de autonomía individual y toma de decisiones propias. Veremos cómo se desarrolla esta variable más adelante.

TIPO DE CONVIVENCIA 4.3

Los resultados del gráfico 4.2. reflejan el estado civil actual de las mujeres vascas según los tres grupos de edad establecidos y el total. En tanto que indicador clave de la posición en el ciclo de vida de las personas, se observa el predominio de las mujeres casadas y/o con pareja entre los dos grupos de 31 y 64 años de edad (75,5% y 79,5%, respectivamente), frente al predominio de la situación “solteras” en el caso del primer grupo, el más joven (85,1%). De hecho, casi siete de cada diez del conjunto de las mujeres cuyo estado civil es soltera en esta investigación se integrarían en este grupo de 30 años o menos de edad. Ello refuerza que, en nuestro contexto, el tránsito o el rito de paso de un estado civil a otro (de ser soltera a convivir en pareja) en el caso de las mujeres se sitúa alrededor de la treintena.

GRÁFICO 4.2. Estado civil. Total y grupos de edad. Porcentajes.



En esta línea pueden interpretarse los resultados de la tabla 4.2. La misma presenta una información complementaria al estado civil, pero acaso más relevante al permitir obtener una imagen de las formas de convivencia y composición familiar de las mujeres vascas entre 18 y 64 años según grupos de edad en la actualidad. Un primer indicador reflejaría que el 95,4% del total de las mujeres de esta cohorte de edad residen en unidades de convivencia pluripersonales, con una media que ronda las tres personas, pues la convivencia en soledad ("sola") supone el 4,6% del total, centrada, además, en el grupo 46-64 años de edad.

Si ponemos el acento en otras lecturas de la tabla 4.2., la misma permite corroborar que el momento de la emancipación residencial de las mujeres se produce a partir de los 30 años, y, por el otro, que este proceso se produce en plural, no en soledad. En efecto, las mujeres entre 18 y 30 años de edad se encuentran mayoritariamente residiendo en el domicilio familiar (71%), y no parece que, en nuestro contexto, sea una opción generalizada la decisión de experimentar modelos de convivencia residencial en soledad, con independencia de su grado de estabilidad. Y las razones pragmáticas o económicas –la necesidad de los dos sueldos– no son ajenas a esta pauta social (EMAKUNDE, 2007:30).

Y el corte en el ciclo de vida que supone la treintena en las formas de la emancipación residencial de las mujeres vascas también se refleja en la descendencia: mientras que el 6,7% de las mujeres entre 18 y 30 años de edad tiene descendencia (1,3 de media), el 74,4% de las mujeres entre 31 y 45 años tendría descendencia (1,8 de media). Parece, por ello, que todo va unido. Y nos encontramos con que se pasa, por lo tanto, de vivir en casa de "los aitas" a vivir en casa con la pareja y, en ocasiones, con la hija o el hijo.

TABLA 4.2. Formas de convivencia y composición unidad familiar. Total y grupos de edad. Porcentajes.

FORMAS DE CONVIVENCIA	DE 18 A 30 AÑOS	DE 31 A 45 AÑOS	DE 46 A 64 AÑOS	TOTAL
Sola	2,2	4,3	6,6	4,6
En pareja	9,6	8,0	27,4	15,8
En pareja y con hijo/s-hija/s	3,8	62,4	49,0	42,1
Con hijo/s-hija/s	0,5	5,2	6,4	4,4
Madre/Padre (Domicilio Familiar)	71,0	11,7	2,8	23,7
Unidad propia y uno o más progenitores	7,0	5,2	5,9	5,9
Resto (otros modos)	6,0	3,1	2,0	3,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Media de Personas que conviven en el domicilio	3,3	3,4	2,9	3,2
% mujeres con hijas/os	6,7	74,4	89,8	62,7
Media Hijas/os	1,3	1,8	2,0	1,9
Edad Media hijas/os	4,2	9,1	27,3	19,5

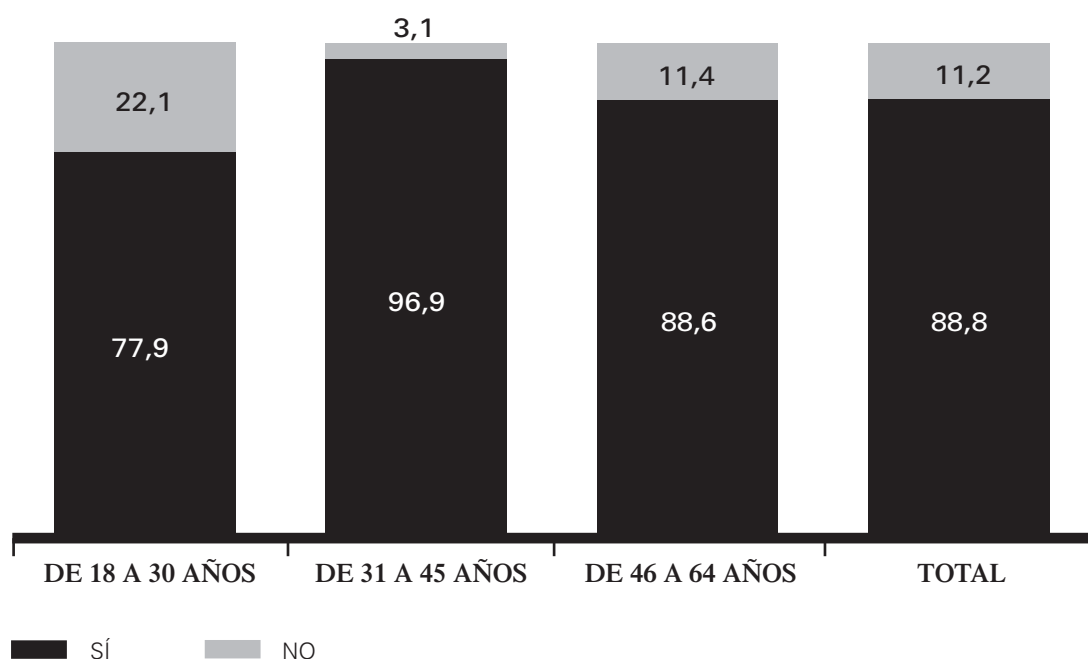
Como sabemos, en la pauta de estructuración social e individual (o de las trayectorias biográficas de las personas) en nuestro contexto se localizan una de las principales diferencias según el género. La diferenciación masculino-escenario laboral versus femenino-escenario doméstico-familiar es clave en este sentido, y a nuestros efectos, resulta de interés exponer en este estudio la existencia o no, en sí misma, de una experiencia laboral por parte del colectivo de mujeres entre 18 y 64 años aporta algún elemento explicativo en este estudio.

Los resultados del gráfico 4.3. muestran un hecho de sumo interés; a saber: que casi nueve (el 88,8%) del total de las mujeres entre 18 y 64 años de edad han tenido una presencia efectiva en el escenario laboral. Las diferencias según segmentos remiten a razones de edad y procesos de socialización. En el grupo de mujeres más joven, e íntimamente vinculada a la variable educativa señalada, sus trayectorias biográficas se encuentran todavía sujetas tanto a los procesos formativos previos al acceso al mercado de trabajo, como a las dificultades propias en el acceso durante y, especialmente, tras la finalización de ese período. De ahí que constituya el grupo de edad en la que la experiencia laboral efectiva arroje los resultados más inferiores en términos relativos (casi el 78%).

En el caso del grupo de mujeres entre 46 y 64 años de edad, la ausencia de experiencias laborales efectivas remite, por el contrario, a un proceso de socialización donde la lógica predominante es su adscripción de género al escenario doméstico-familiar –con el rol de ama de casa a tiempo completo– como escenario contrapuesto al laboral.

Por el contrario, en el grupo de 31 y 45 años, mujeres nacidas entre 1967 y 1981, la voluntad de estar presentes en el escenario laboral es patente, siendo muy residual el porcentaje de mujeres que no ha tenido ninguna experiencia laboral (3,1%).

GRÁFICO 4.3. Experiencia laboral. Total y grupos de edad. Porcentajes.



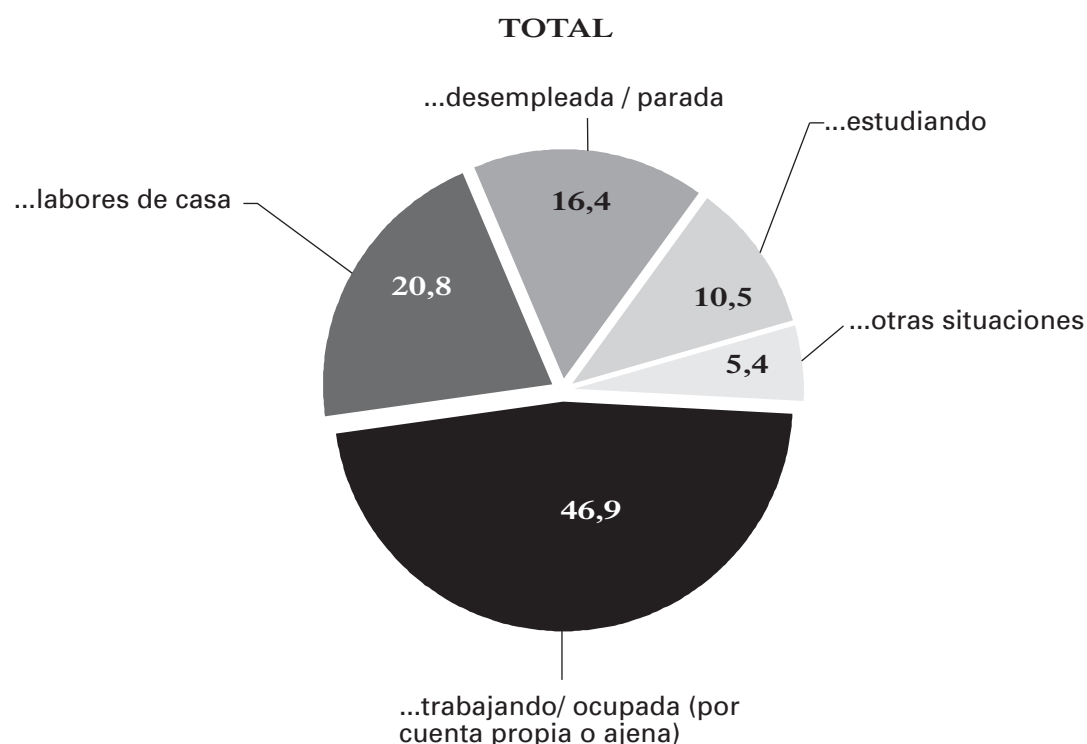
RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD EN LA ACTUALIDAD

4.5

Otra cuestión bien distinta es conocer hasta qué punto esa experiencia en el escenario laboral se mantiene efectiva en la actualidad, así como la calidad o el carácter de la misma. Si bien dedicaremos otros apartados a las características de la empleabilidad, este apartado presenta la relación con la actividad de las mujeres entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco en el momento de la realización del cuestionario (junio-julio de 2012).

El gráfico 4.4. muestra la situación actual de estas situaciones laborales para el conjunto de las mujeres entre 18 y 64 años. Así, casi una de cada dos mujeres (el 46,9%) se encuentra "ocupada" (por cuenta propia o ajena); casi un 21% en situación de "labores de casa"; un 16,4% en situación de "desempleo"; un 10,5% "estudiando"; y por último, un 5,4% en "otras situaciones" (jubilación, prejubilación, en permiso de maternidad, excedencia, incapacidad laboral, invalidez y baja laboral, fundamentalmente).

GRÁFICO 4.4. Relación con la actividad. Total. Porcentajes.



Pero, sin embargo, esta fotografía global o para el conjunto del colectivo de mujeres entre 18 y 64 años resulta algo engañosa si no se tienen en cuenta las diferencias según la edad existentes, diferencias que denotan trayectorias biográficas distintas sustentadas en procesos de socialización de género.

Así, el gráfico 4.5. muestra cómo casi tres de cuatro mujeres del total cuya situación laboral es "labores de casa" se localiza en el grupo de mujeres entre 46 y 64 años (73,9%); cómo el 97% del total de las mujeres que están estudiando se localizan en el grupo entre

18 y 30 años; y cómo el grueso de las mujeres tanto con presencia en el ámbito laboral (ocupadas) como con voluntad de tenerla (desempleadas) se sitúa en el grupo de mujeres entre 31 y 45 años de edad (44% y 46% del total respectivamente).

Parece oportuno, en todo caso, ofrecer mayor información en este sentido en los tres gráficos siguientes, que muestran cuál es la relación con actividad internamente para cada uno de los tres grupos de edad. Puede destacarse que en el grupo más joven, entre 18 y 30 años de edad, se produce un reparto equitativo entre las mujeres que se encuentran ocupadas y aquellas que se encuentran estudiando. Esta misma distribución equitativa se produciría en el grupo entre 46 y 64 años, pero en este caso entre las que se encuentran ocupadas y labores de casa. Y por último, el grupo 31 y 45 años, predominan las mujeres que se encuentran ocupadas en el mercado laboral (57,6%), así como la situación de desempleo (21%).

GRÁFICO 4.5. Distribución de la relación con la actividad según grupos de edad. Porcentajes.

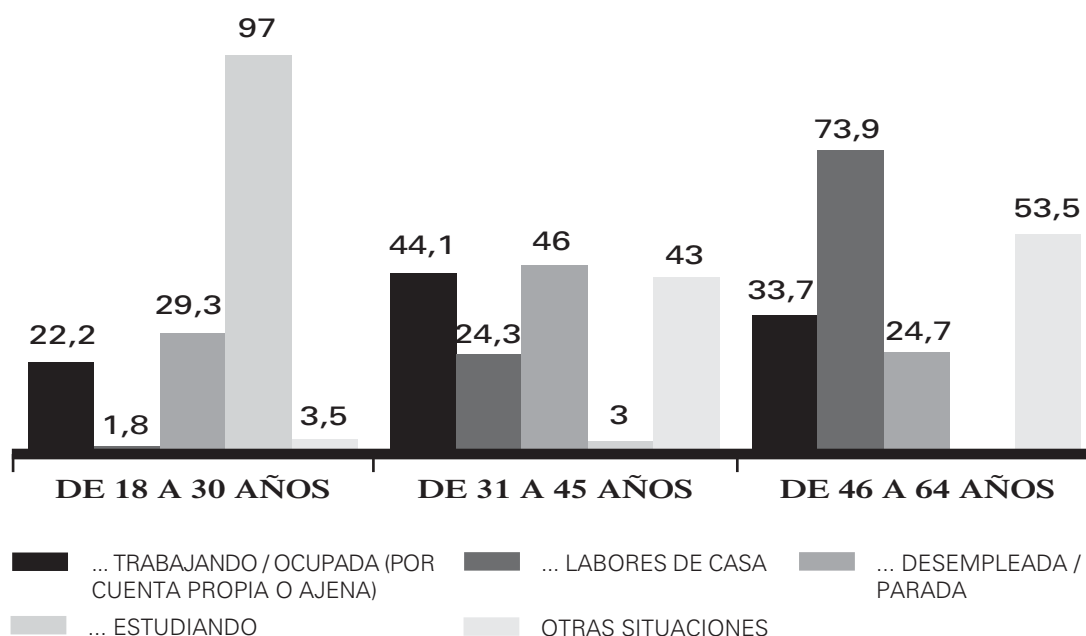


GRÁFICO 4.6. Relación con la actividad. Grupo de edad de 18 a 30 años. Porcentajes.

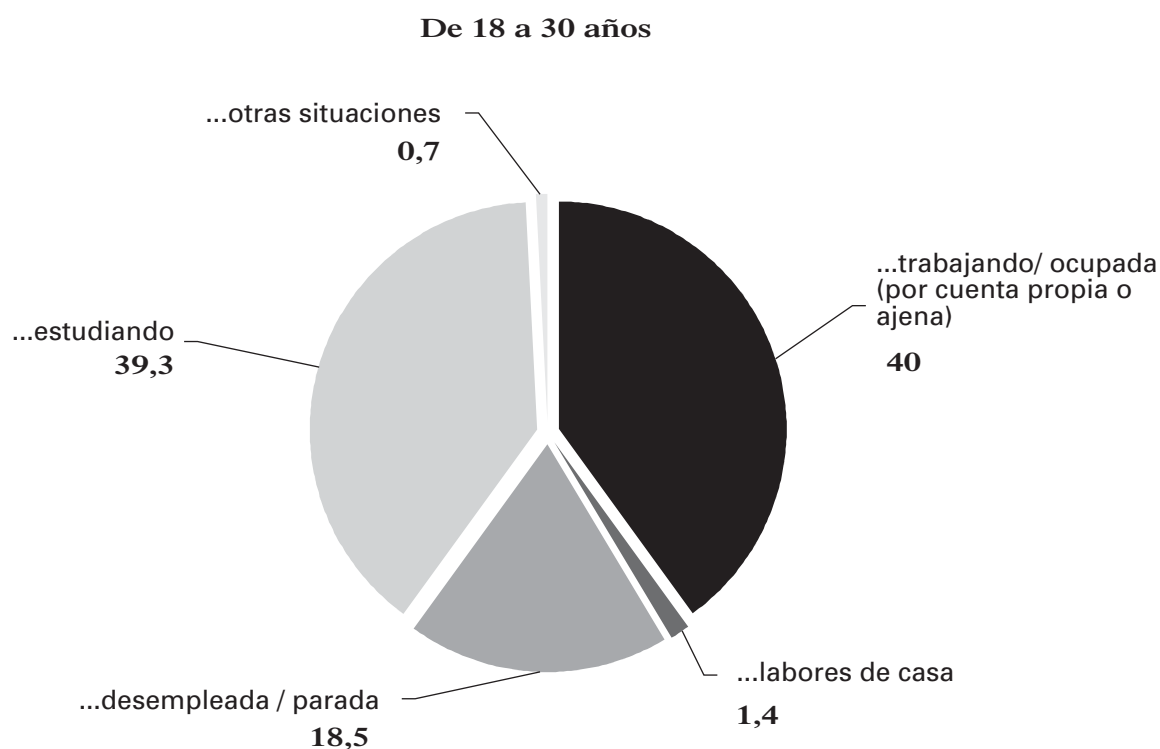


GRÁFICO 4.7. Relación con la actividad. Grupo de edad de 31 a 45 años. Porcentajes.

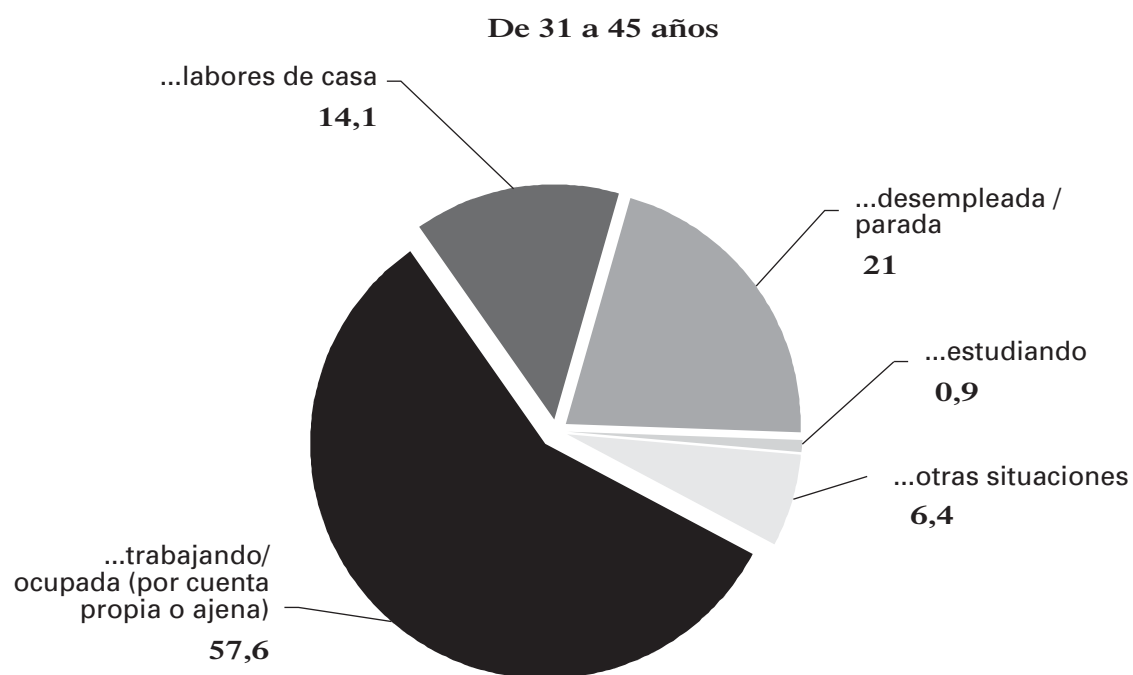
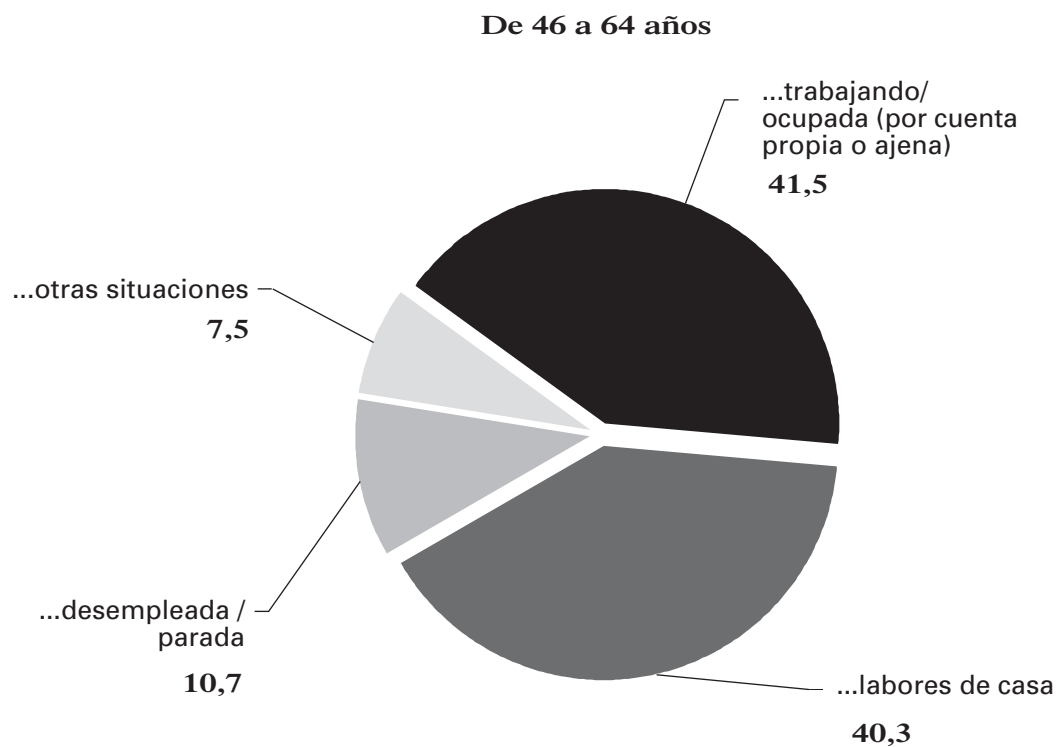


GRÁFICO 4.8. Relación con la actividad. Grupo de edad de 46 a 64 años.
Porcentajes.



5

LA AUTONOMÍA INDIVIDUAL: PRINCIPAL PRIORIDAD, VALOR SEDIMENTADO

El presente capítulo puede considerarse uno de los más importantes de este estudio, o al menos, sí su capítulo central. Ello se debe a que en el mismo integra los elementos más afines a la identificación de la situación del proceso de empoderamiento entre las mujeres de 18 y 64 años residentes en el País Vasco, en este caso, relacionados con la percepción que las mismas mujeres tienen respecto al grado de autonomía individual en la toma de sus decisiones.

Se trata, por ello, de un capítulo centrado en la autonomía, es decir, en el plano individual del empoderamiento que puede considerarse la base o plataforma desde la cual poder conformar un proceso más amplio y consolidado.

Antes de la exposición, reiteramos que la opción argumental establecida en esta investigación subraya las tendencias de opinión mayoritarias. Ello no significa neutralizar las tendencias minoritarias desde un punto de vista cuantitativo, ni tampoco dejar a un lado las potenciales diferencias en los indicadores de los tres grupos de edad establecidos. En todo caso, como trataremos de reflejar, uno de los principales “hallazgos” de la presente investigación ha sido constatar el elevado grado de acuerdo entre estas tres generaciones de mujeres en cuanto a la situación actual y trayectoria de la dimensión individual del empoderamiento, una transversalidad que denota, en nuestra opinión, la sedimentación de un proceso de cambio social en la que vienen implicándose agentes informales y formales en distinto grado de intensidad.

LAS PRIORIDADES DE LAS MUJERES

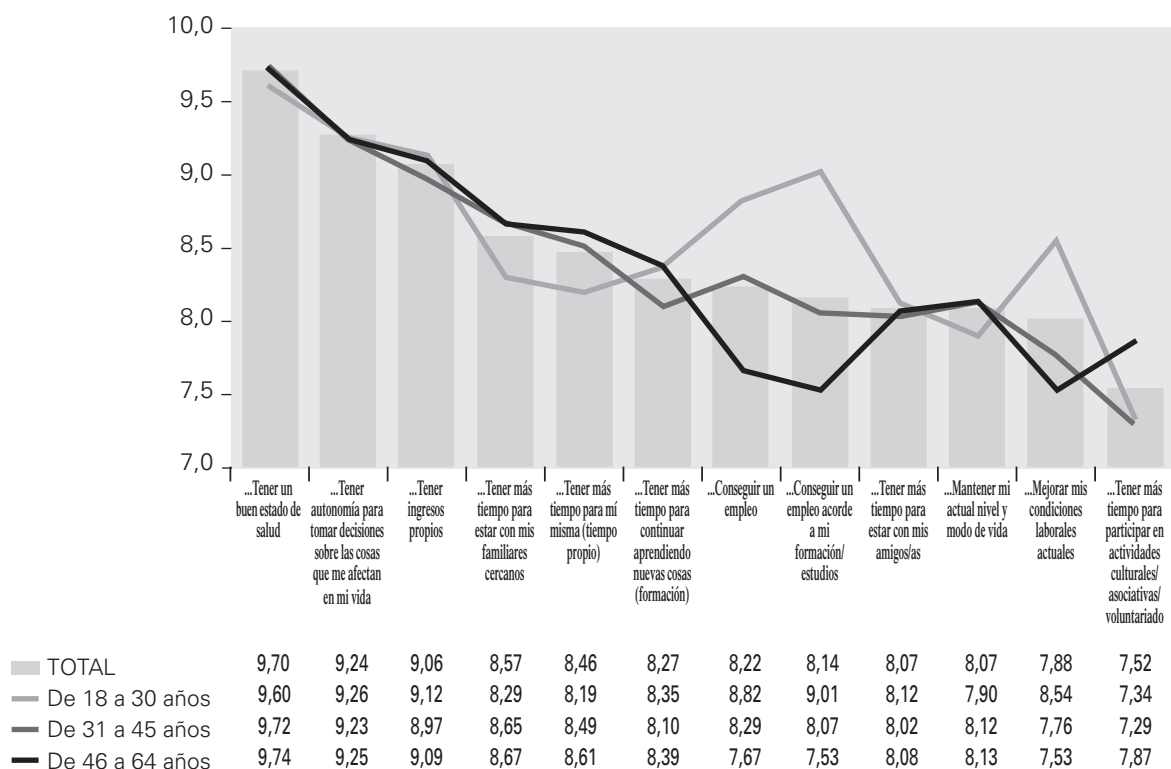
5.1

Los resultados del gráfico 5.1. no dejan lugar a dudas: “tener autonomía para tomar decisiones sobre las cosas que le afectan en su propia vida” constituye el hecho al que más importancia otorgan las mujeres entre 18 y 64 años de edad residentes en el País Vasco entre un plantel de once aspectos que les afectan hoy, en su vida cotidiana.

Si el “V Plan para la Igualdad de Mujeres y Hombres en la Comunidad Autónoma de Euskadi” define el empoderamiento “como un aumento de la autoridad y el poder de las personas sobre los recursos y las decisiones que le afectan a la vida” (EMAKUNDE, 2010:80), a la luz de estas opiniones de las propias mujeres, puede concluirse que la autonomía individual en la toma de decisiones constituye, hoy, un “valor sedimentado”.

A lo largo de los siguientes apartados trataremos de desarrollar este planteamiento y principal conclusión del estudio, si bien primero es oportuno desglosar algo más los resultados del gráfico 5.1. pues los mismos anticipan, en buena medida, gran parte de las cuestiones que, de un modo u otro, van a desarrollarse seguidamente en este informe, además de constituir un retrato de la jerarquía de prioridades de las mujeres en la actualidad.

GRÁFICO 5.1. Prioridades actuales en la vida de las mujeres. Grupos de edad y total. Escala 0-10.



Del conjunto de aspectos cotidianos planteados a las mujeres entre 18 y 64 años para conocer su grado de importancia en su vida, no se han identificado diferencias significativas en las respuestas según el nivel educativo, el tipo de convivencia familiar, la tenencia de hijas e hijos, la experiencia laboral, la relación con la actividad, así como la aportación de ingresos propios por parte de la propia mujer, en la mayoría de los mismos, a excepción, como puede observarse, de los tres elementos laborales según el grupo de edad. Entre otras interpretaciones, esta homogeneidad en las respuestas revela la existencia de un patrón en los intereses, preocupaciones y aspiraciones vitales de las mujeres entre 18 y 64 años de edad. De hecho, se han realizado análisis multivariantes (análisis de correspondencias simple y análisis factorial de componentes principales) que refuerzan esta uniformidad.

Esta transversalidad intergeneracional en las prioridades o cuestiones que importan a las mujeres vascas en este abanico de edad se define, como decíamos, a partir de un valor central que articula el resto de las acciones que le afectan y componen su propia trayectoria biográfica: la consecución de autonomía para tomar las decisiones (MASA; 2000:157). Como consecuencia lógica de esta puesta en valor de la autonomía, “tener ingresos propios” se erige en la condición sine qua non para poder llevar a la práctica, o al menos con más facilidades, ese criterio de autonomía individual en la toma de decisiones.

En tercer lugar de esta jerarquía de prioridades cotidianas encontraríamos un grupo de ellas relacionadas con la “mayor disponibilidad de tiempo” para estar con las personas familiares cercanas, para una misma (tiempo propio) –en ambos casos, algo más enfatizada en las mujeres que tienen hijas e hijos–, así como para el aprendizaje permanente.

Como anticipábamos, las principales diferencias en esta jerarquía de prioridades se registran en los tres aspectos relacionados directamente con el “empleo”. Evidentemente, la edad y, con ello, la relación con la actividad, otorgan la explicación a estas diferencias. Por un lado, el grupo más joven, entre 18 y 30 años de edad, otorga una mayor importancia a la consecución de un empleo, a que éste, conseguido o no a día de hoy, se ajuste en el mayor modo posible a la formación recibida, lo que sería, también, una mejora en las condiciones laborales actuales.

Esta prioridad se acrecienta entre aquellas mujeres que, independientemente del grupo de edad, se encuentran en la actualidad en situación de desempleo o estudiando, así como sin iniciar un proceso propio de emancipación residencial (conviviendo en la casa familiar).

Sin embargo, y por último, encontramos que estos aspectos relacionados con el “empleo” adquieren una importancia significativamente menor en el segmento de mujeres entre 46 y 64 años de edad, seguramente al considerar que su situación laboral actual es –relativamente– estable, bien como ocupada, bien como ama de casa.

Indicar, finalmente, otros dos elementos que surgen a la luz del gráfico 5.1.: el primero, parece deducirse un grado de relativa satisfacción con “el modo de vida actual” en el que se encuentran las mujeres. Si bien puede ser interpretado igualmente como conformismo o incluso como nivel de bienestar social o calidad de vida, parece existir algo así como una serie de estructuras de ordenación de la vida cotidiana de esas mujeres, unos hábitos y opciones en los planos convivencial-familiar, residencial, de sociabilidad con los que se está relativamente satisfecho, que “se dan por supuestos” (SCHÜTZ; 1992), y acaso de un modo más implícito que explícito, parece haberse tomado la decisión de mantenerlos o de cimentarlos a través de una mejora en las condiciones de empleabilidad y de un aumento del tiempo disponible.

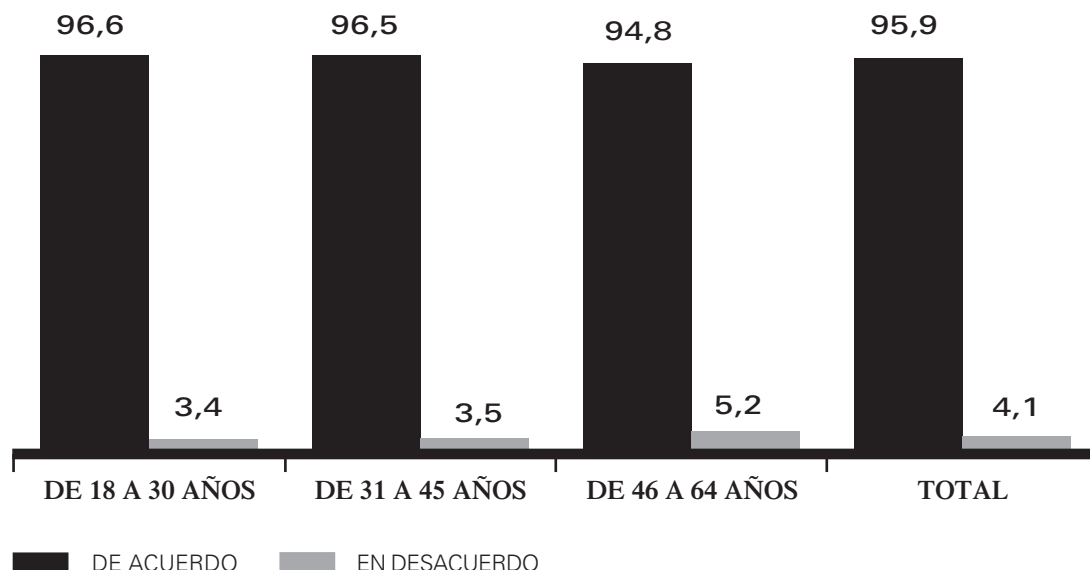
El segundo de los aspectos que nos parecen de interés en el gráfico 5.1. se refiere a la última posición que ocupa el objetivo de tener mayor disponibilidad de “tiempo para participar en actividades culturales, asociativas, de voluntariado”. Sin embargo, el grupo de edad 46-64 años apunta un interés ligeramente mayor hacia estos aspectos. Entre otras consideraciones, ello reflejaría el peso del centramiento hacia el desarrollo y consolidación de la propia trayectoria biográfica individual en el período de la edad adulta (empleo, emancipación, convivencia familiar) y cuando esta prioridad ya encuentra una dinámica de relativa estabilidad, comienzan a ganar más fuerza otras realidades coexistentes en la vida cotidiana no tan próximas al círculo central de la individualidad.

INCREMENTO DE LA AUTONOMÍA INDIVIDUAL DE LAS MUJERES: COMPARACIÓN INTERGENERACIONAL

5.2

Otro de los indicadores más importantes de la presente investigación se refleja en el gráfico 5.2. Existe un amplio consenso entre el conjunto de las mujeres entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco a la hora de percibir que su grado de autonomía en la toma de decisiones es mayor al grado de autonomía que tenían las mujeres pertenecientes a generaciones anteriores.

GRÁFICO 5.2. “Las mujeres de mi edad (generación) tenemos más autonomía para tomar decisiones sobre las cuestiones que nos afectan en comparación a mujeres de generaciones anteriores (madres, abuelas)”. Grupos de edad y total. Porcentajes.



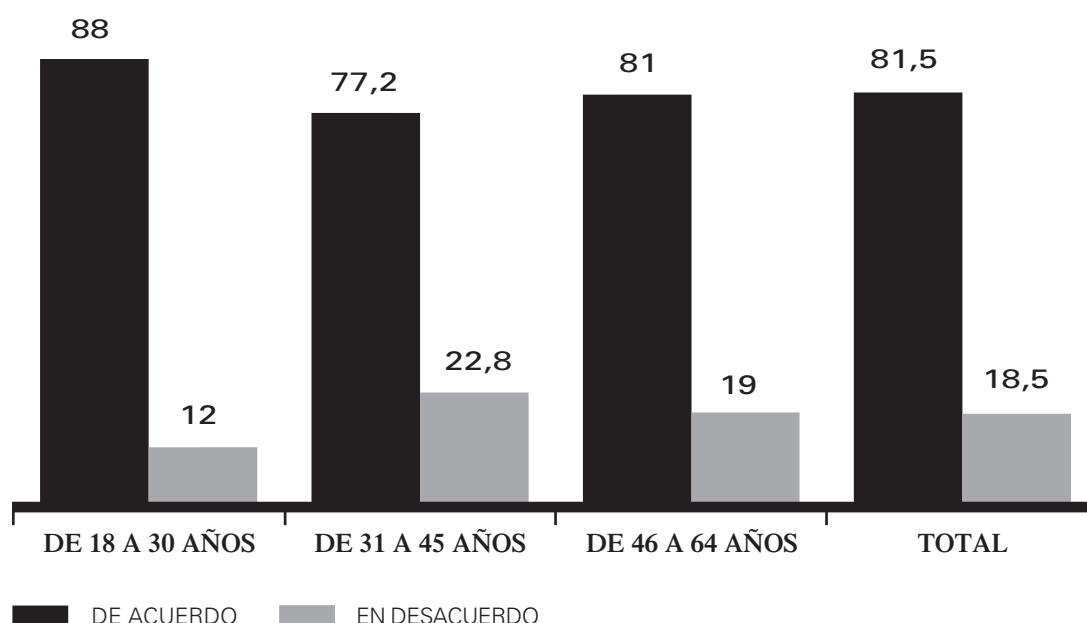
Pero no sólo es relevante la transversalidad de esta opinión, con independencia del grupo de edad al que se haga referencia, sino el carácter creciente de la misma. Todas las generaciones consideran que su situación actual en términos de autonomía en la toma de decisiones es mayor que la generación precedente. Y este aspecto incremental es uno de los que más fundamenta el carácter sedimentado del valor de la autonomía individual entre las mujeres señalado, pues las propias mujeres, efectuando un ejercicio comparativo entre su situación y la de sus madres y abuelas, consideran que, pese a la existencia de dificultades, la autonomía en la toma de decisiones constituye un hecho en progresión.

INCREMENTO DE LAS OPORTUNIDADES DE ESTAR PRESENTES EN TODOS LOS ÁMBITOS

5.3

El gráfico 5.3. posibilita visualizar hasta qué punto no es un desiderátum vacío de contenido el valor de la autonomía en la toma de decisiones y su mayor grado de disposición actual por parte de las mujeres en comparación con otras generaciones de mujeres. Así, más de ocho de cada diez mujeres entre 18 y 64 años de edad (el 81,5%) considera que las mujeres tienen cada vez “más oportunidades para estar presentes en todos los ámbitos de la vida social.”

GRÁFICO 5.3. “Las mujeres tenemos cada vez más oportunidades de estar presentes en todos los ámbitos de la vida (social, política, laboral, cultural, de ocio y tiempo libre, formativos, etc.)”. Grupos de edad y total. Porcentajes.



El grupo de mujeres más joven, entre los 18 y 30 años de edad, es el que percibe mayores oportunidades de presencia (88%). De cara a interpretar este resultado, el mismo pudiera ser la consecuencia lógica de esa sensación de la creciente autonomía individual en la toma de decisiones planteada a medida que se pertenece a una generación más joven. Pero también pudiera explicarse en términos de mayor idealismo por parte de esta generación de mujeres más jóvenes, en los que no se han puesto en marcha los procesos de transición a la vida adulta, es decir, la emancipación residencial y la consecución de un empleo y la calidad del mismo. Quizá de ahí se explique que el grupo de mujeres intermedio, entre los 31 y 45 años, generación que se encuentra hoy propiamente batallando en la consolidación de esos procesos de madurez, registre el porcentaje más bajo en cuanto a la percepción de un incremento de las oportunidades de las mujeres a la hora de estar presentes en todos los ámbitos de la vida social (77,2%).

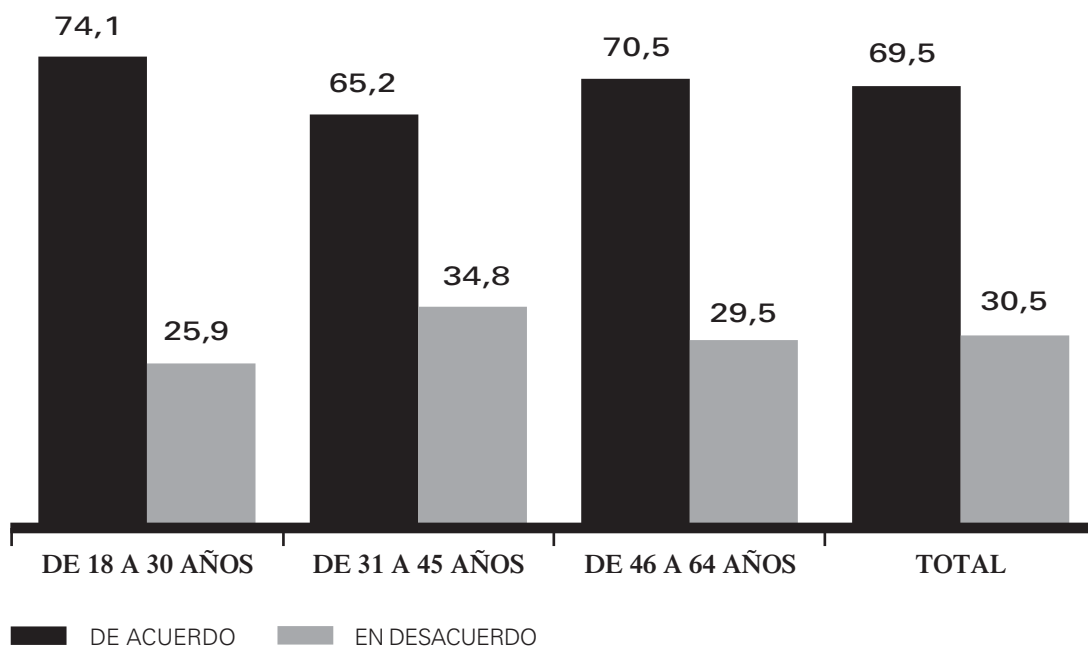
HACIA UNA EQUIPARACIÓN DE GÉNERO EN EL GRADO DE AUTONOMÍA INDIVIDUAL EN LA TOMA DE DECISIONES

5.4

En línea a los resultados que vienen indicándose, el gráfico 5.4. expresa cómo casi siete de cada diez (69,5%) de las mujeres entre 18 y 64 años de edad residentes en el País

Vasco sostiene que los condicionantes en el desarrollo de la autonomía individual a la hora de tomar decisiones a lo largo de la vida no atiende, en estos momentos, a diferencias de género.

GRÁFICO 5.4. “Tener mayor o menor autonomía en las decisiones a tomar en la vida no depende de ser mujer u hombre”. Grupos de edad y total. Porcentajes.



Es interesante destacar cómo, de nuevo, se aprecian algunas diferencias de opinión según el grupo de edad, diferencias que, además, se mantienen en un planteamiento reflejado con anterioridad; a saber: que el grupo de mujeres más joven, entre 18 y 30 años, es el que percibe mayor grado de equiparación entre géneros a la hora de tomar decisiones autónomas (74,1%), mientras que el grupo de mujeres entre 31 y 45 años sostiene que esta equiparación es menor en términos relativos (65,2%). A modo de hipótesis de interpretación, sostenemos que la posición actual en el ciclo de vida es el hecho que más influye en que casi el 35,2% de las mujeres entre 31 y 45 años opine que, en su caso, son peores las condiciones objetivas en la toma de decisiones que las de sus coetáneos masculinos. Los resultados reflejan, además, que las mujeres de este grupo de edad con empleo, hijas e hijos y estudios superiores concentren esta fotografía de situación donde “el discurso de la igualdad” se confronta con las experiencias prácticas de los escenarios laboral y doméstico-familiar.

**LA DISCRIMINACIÓN DE
LA MUJER PERSISTE,
PERO TRAZA UNA
TENDENCIA
DECRECIANTE**

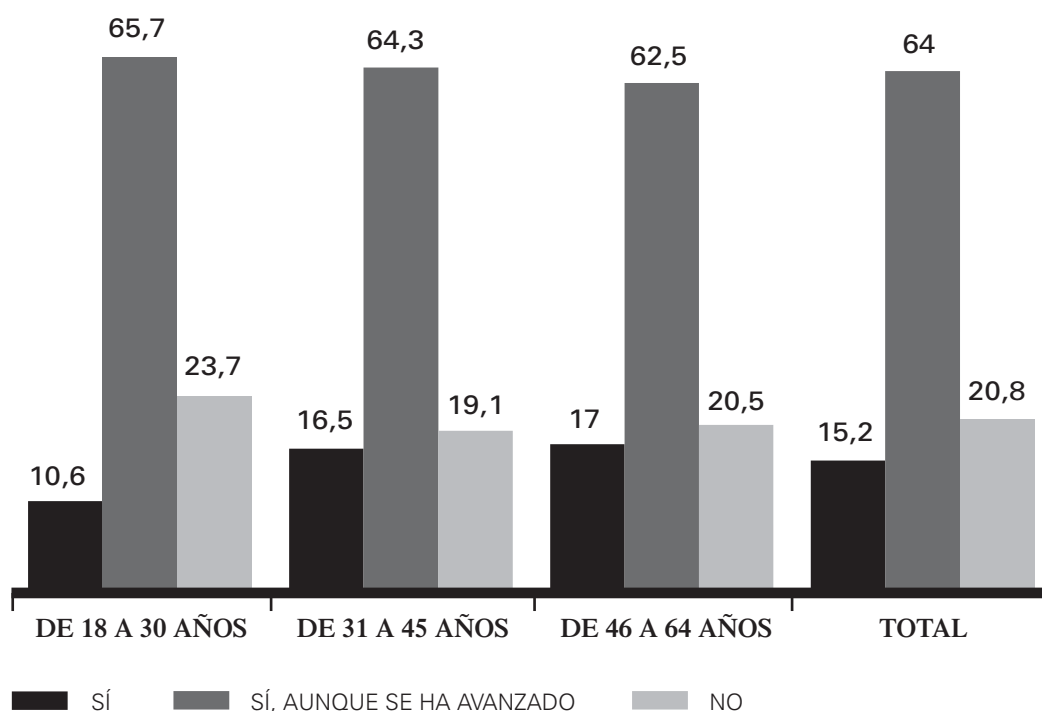
5.5

El incremento de oportunidades para las mujeres entre 18 y 64 años de no estar formalmente excluidas de distintos ámbitos de la vida social; la relativa superación de la condición de género en la toma de decisiones individuales, y, especialmente, la sensación de que, en términos de comparación intergeneracional, este colectivo de mujeres ha ganado en autonomía individual, no exime que estas propias mujeres manifiesten que las situaciones de discriminación de la mujer persistan en nuestra vida cotidiana.

Los resultados del gráfico 5.5. pueden ser objeto de muy diversas lecturas. Si proseguimos con la opción interpretativa elegida en este informe, es evidente que casi ocho de cada diez mujeres (79,2%) entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco afirma que, hoy, la mujer se encuentra discriminada. Pero la composición de esta situación generalizada de discriminación de la mujer se soporta en la agregación de dos respuestas con matices bien distintos: por un lado, un segmento mayoritario de mujeres, el 64% del total de mujeres que identifica condiciones de discriminación pero, a su vez, que efectuando una mirada retrospectiva, consideran que se ha producido una atenuación o paulatina erradicación de las mismas. Y por el otro, el 15,2% restante de mujeres sostiene, por el contrario, que las condiciones de desigualdad se mantienen, considerando que no se han producido, por ello, cambios a lo largo del tiempo en esta materia.

Si nos centramos en la respuesta que recoge el porcentaje más amplio, esta percepción de la existencia de un “avance” en las condiciones de igualdad de género se añadiría como un elemento más a la línea argumental que estamos sosteniendo en este informe, que pone en valor cómo una amplia mayoría de mujeres adultas residentes en el País Vasco perciben que nos encontramos asistiendo como actores a un proceso de cambio social que tiende a disminuir las situaciones de desigualdad de las mujeres y, con ello, consolidar su autonomía individual en la toma de sus decisiones.

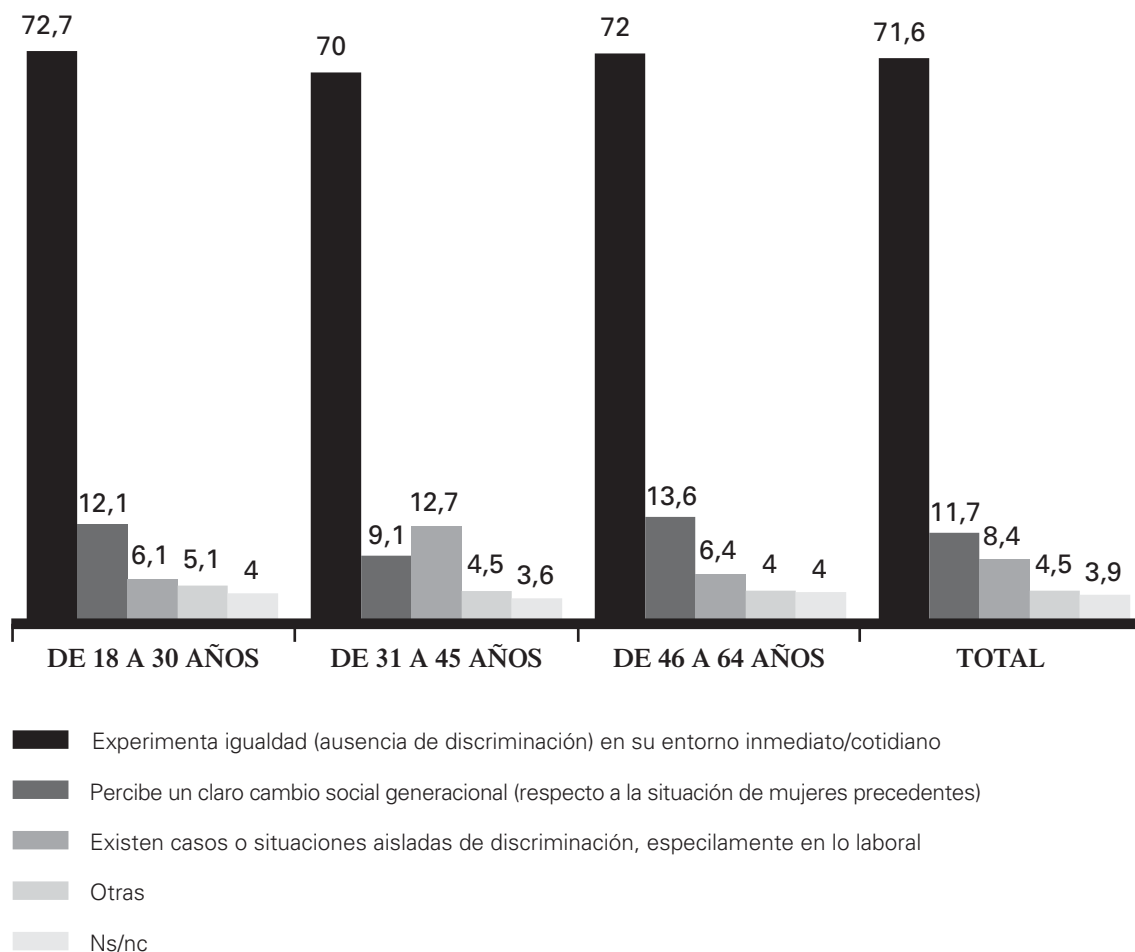
GRÁFICO 5.5. Discriminación de la mujer en la actualidad. Grupos de edad y total. Porcentajes.



Quizá la máxima expresión de esta sedimentación de la igualdad de género en la actualidad se personalice en el 20,8% de mujeres que consideran que hoy las mujeres no se encuentran discriminadas. El gráfico 5.6. condensa las razones esgrimidas por este colectivo de mujeres. Y la razón que predomina con claridad, transversal, además, a los tres grupos de edad, remite a una “percepción cotidiana” pues ni personalmente, ni en su entorno cotidiano más inmediato, experimentan o vivencian esa situación de discriminación (71,6%).

Y este modelo de interpretación de la realidad de las mujeres por parte de este colectivo que no aprecia discriminación de la mujer en su cotidianeidad es tal que convierte o considera “casos aislados” las situaciones que puedan acontecer, en especial en el ámbito laboral (8,4%). Lógicamente, la pauta de interpretación de la realidad de la mujer por parte del 79,2% de mujeres entre 18 y 45 años que, por el contrario, sí constata en su entorno más próximo situaciones de discriminación es diametralmente distinta. “La norma” –y, por ello, lo que se considera “anómico”– no es la igualdad, sino la falta de ella, de ahí que, en este caso, las situaciones de discriminación en el ámbito laboral no sean consideradas “casos aislados”, sino más bien el “enclave principal” que genera la persistencia de las situaciones de discriminación de las mujeres en la actualidad.

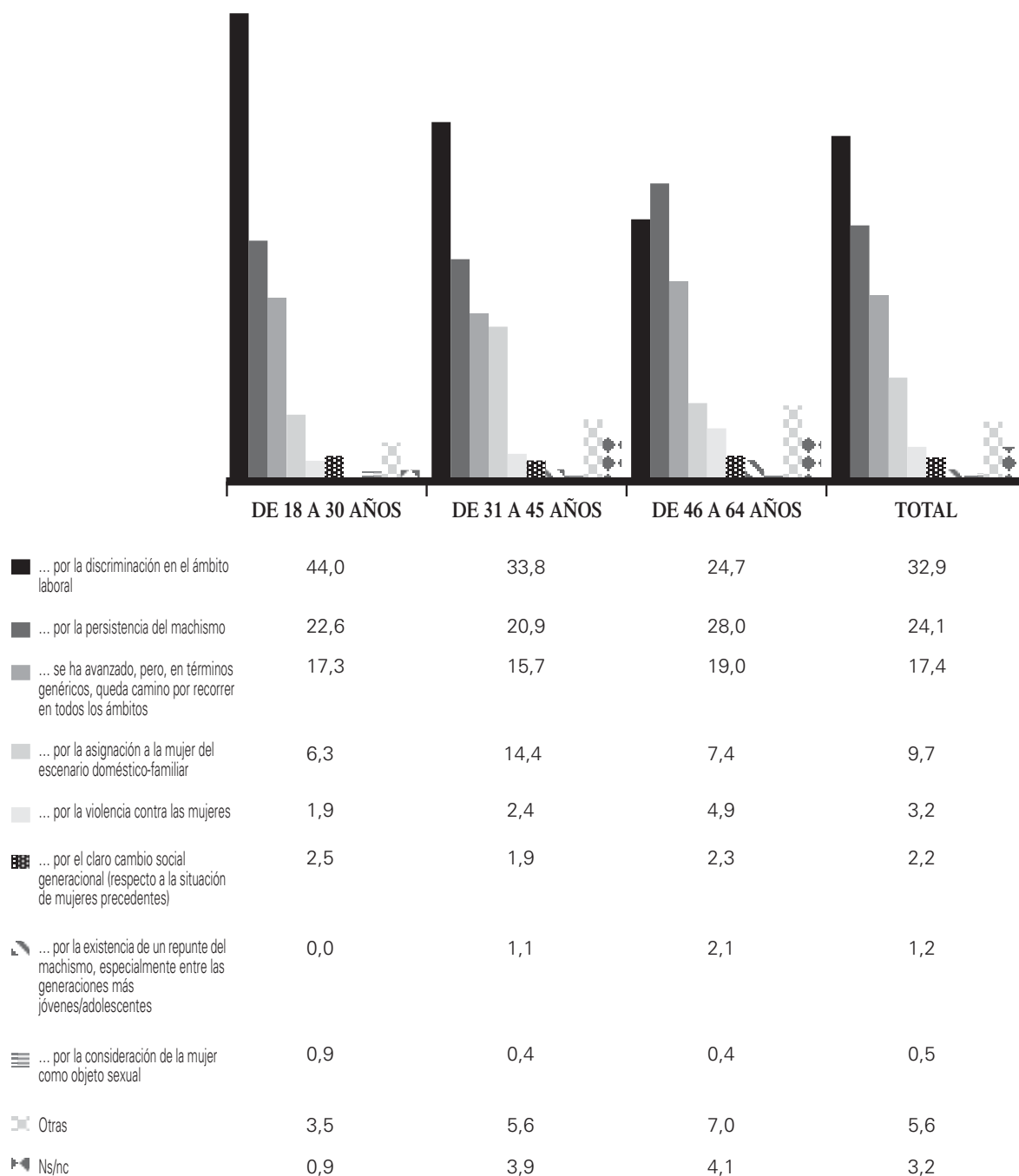
GRÁFICO 5.6. No existe discriminación de la mujer en la actualidad. Razones. Grupos de edad y total. Porcentajes.



Así, el gráfico 5.7. focaliza en “el escenario laboral” las situaciones de discriminación de las mujeres a día de hoy. Una de cada tres mujeres así lo sostiene (32,9%), incrementándose esta opinión en el grupo más joven, de 18-30 años. Dedicaremos el próximo capítulo a profundizar en estas situaciones de desigualdad hacia las mujeres que están produciéndose en este ámbito laboral, pues se erige, con claridad, en el principal foco de desigualdad y, por ello, en el enclave en que han de intensificarse las estrategias para la consecución de una igualdad efectiva.

La segunda de las razones esgrimidas por ocho de cada diez mujeres vascas que consideran que, con o sin avances, la mujer se encuentra discriminada hace referencia a la persistencia del “machismo” (24,1%). En cierto modo, sostenemos que dentro de estas respuestas que enfatizan el machismo como cultura que impregna las formas de entender y estructurar la vida en sociedad, se integrarían tanto las situaciones de discriminación localizadas en el escenario laboral indicadas (32,9%), como la “asignación de la mujer como agente responsable del escenario doméstico-familiar” (9,7%), la existencia de situaciones de “violencia contra las mujeres” (3,2%) y la consideración de “la mujer como objeto sexual” (0,5%).

GRÁFICO 5.7. Sí existe discriminación de la mujer en la actualidad. Razones. Grupos de edad y total. Porcentajes.



Para finalizar este apartado, si bien los posicionamientos respecto a la situación actual en materia de discriminación de la mujer trazan, grosso modo, una línea de homogeneidad en los tres grupos de edad establecidos, es cierto que se apuntan algunos matices que es pertinente no descuidar en este momento, y que quizá sirvan para continuar con líneas de análisis a profundizar en el futuro. En este sentido, uno de los hechos más destacables es la imagen más igualitaria –o con menor grado de discriminación para la mujer– que ofrecen las más jóvenes, entre 18 y 30 años, residentes en el País Vasco. Esta generación de

mujeres nacidas entre 1982 y 1994 arroja los mayores porcentajes de ausencia de situaciones de discriminación y de discriminación con “avance” (gráfico 5.5., 23,7% y 65,7%, respectivamente), y por ello, el menor porcentaje de discriminación en sentido estricto (10,6%). Si atendemos a los resultados que vienen exponiéndose hasta el momento, este posicionamiento de las mujeres más jóvenes reforzaría el hecho ya señalado del mayor calado o sedimentación en esta generación de mujeres “del discurso de la igualdad”.

EXPERIENCIAS PERSONALES DE AUTONOMÍA INDIVIDUAL

5.6

Una vez señaladas las opiniones de las mujeres respecto a la situación actual de algunas de los elementos generales más relevantes que conforman el proceso de empoderamiento, parece oportuno complementar estos indicadores colectivos según género con indicadores individuales, que afectan a la propia vida de la mujer entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco.

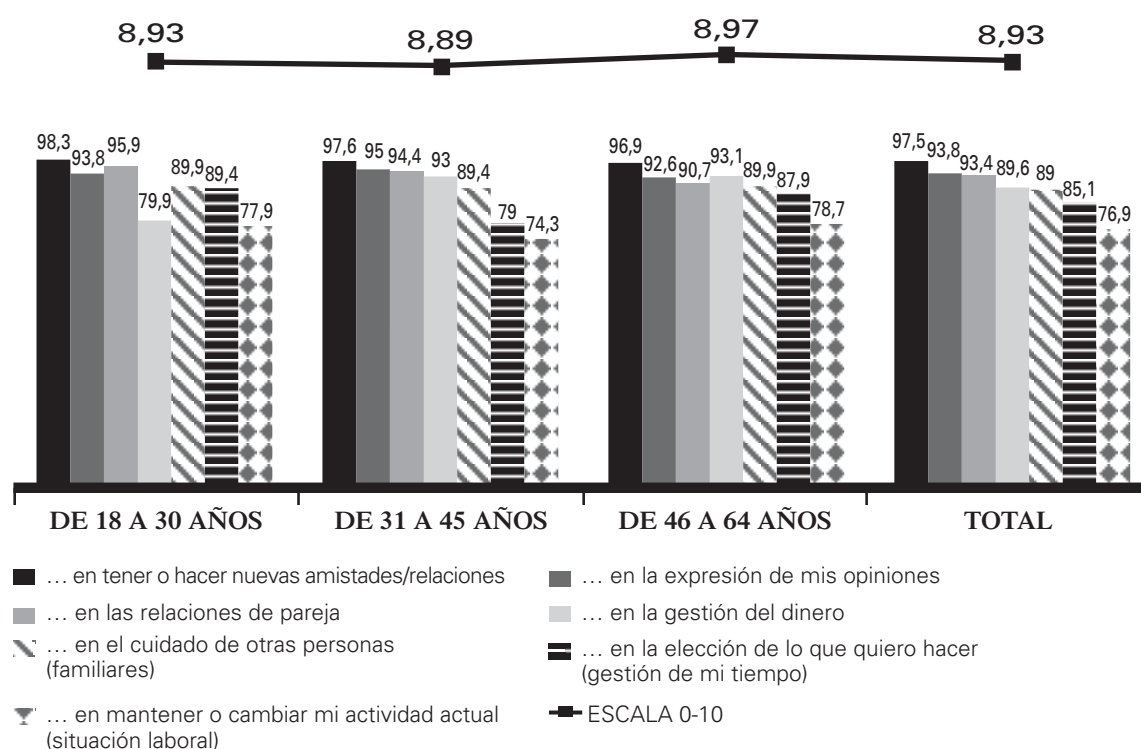
Esta confrontación de planos, el colectivo y el personal, persigue un objetivo básico; a saber: ver hasta qué punto los posicionamientos en materia de autonomía individual reflejados para el conjunto de las mujeres se corresponden con los posicionamientos propios. O dicho de otro modo, hasta qué punto las opiniones respecto a la situación del empoderamiento del género al que se pertenece parten desde las experiencias personales.

Aun atenuando el efecto incremental existente en aquellas preguntas relacionadas con la autopercepción de la capacidad de autonomía en distintos aspectos que afectan a la vida de una misma, pues a nadie le suele gustar ser excesivamente autocrítico con el modo en el que gobierna el devenir de su trayectoria biográfica, el gráfico 5.8. refleja, en términos generales, un elevado grado de autonomía en siete aspectos de la vida personal-cotidiana de cada mujer entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco.

Las mujeres vascas nacidas entre 1948 y 1994 considerarían que la autonomía en la toma de sus propias decisiones, sedimentado como criterio o valor central, sí se efectúa, generalmente, y en grado diverso, en el plano concreto de su propia vida personal en aspectos tales como el tener o hacer nuevas amistades/relaciones, la expresión de sus propias opiniones, las relaciones de pareja, la gestión del dinero, el cuidado de otras personas (familiares), la elección de lo que quiere hacer o gestión de su tiempo, así como en mantener o cambiar su relación actual con la actividad.

Este sería el orden jerárquico, de mayor a menor grado de autonomía, percibido por las mujeres, lógicamente con algunas matizaciones según la edad o posición en el ciclo de vida. En todo caso, es transversal a las tres generaciones de mujeres establecidas en esta investigación la autonomía de decisión en los tres aspectos más próximos a la expresión de su individualidad: el tener o hacer nuevas amistades/relaciones (97,5%), la expresión de sus propias opiniones (93,8%) y las relaciones de pareja (93,4%). La defensa de la propia individualidad, de no encontrarse supeditada a las opiniones de otras personas, en especial las más próximas en el entorno de convivencia, queda, además, clara e intergeneracionalmente sedimentado en los resultados de este estudio.

GRÁFICO 5.8. Autoconsideración de persona/mujer autónoma, que toma sus propias decisiones, según ámbitos cotidianos. Grupos de edad y total. Respuestas afirmativas. Porcentajes.



Si bien se han identificado casos estadísticamente poco significativos de mujeres que planteen sentir limitada su autonomía de decisión en las relaciones amistosas y de pareja, así como en la expresión de sus opiniones, cuando se producen los mismos se encuentran motivados por elementos no vinculados directamente a imposiciones por parte del género masculino u otros patrones de estructuración patriarcal, sino más bien a dificultades de orden personal (sin interés en hacer relaciones amistosas y/o con escasas habilidades para ello), bien de carácter contextual, en este caso vinculadas a cuestiones de carácter político en nuestro contexto tal y como se expresará en el siguiente apartado.

Y es tal la sedimentación del valor de la autonomía individual que incluso en las respuestas no afirmativas a esta pregunta del cuestionario, –en este caso, “depende” o “no–”, se constata que las propias mujeres apelan también a la necesidad de tomar en consideración las opiniones individuales de otras personas que conviven con o pertenecen al entorno más próximo de la propia mujer encuestada (pareja/cónyuge, familia, amistades).

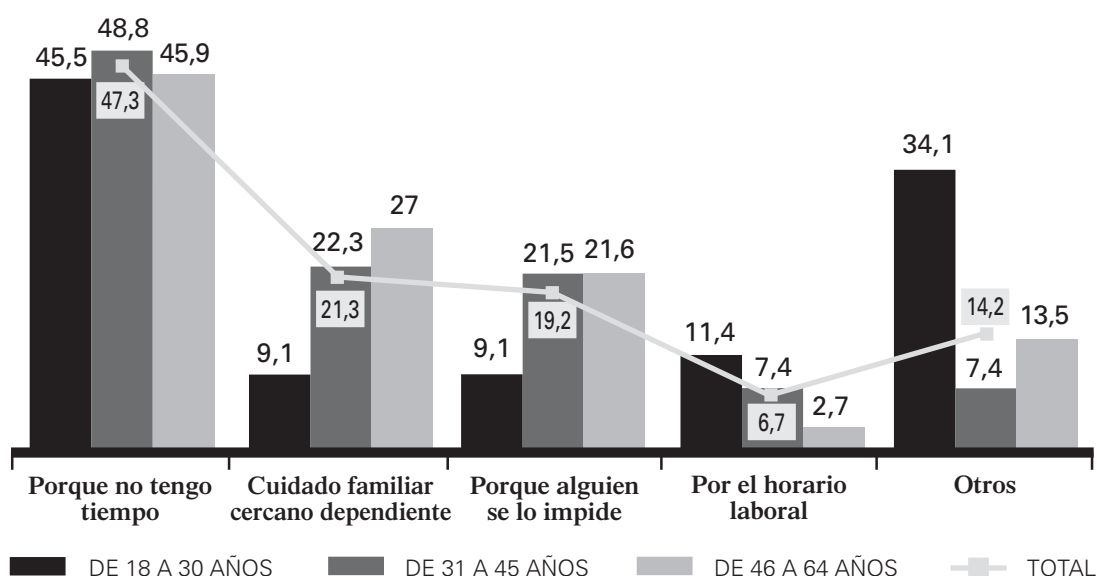
Otro elemento de interés reflejado en el gráfico 5.8. hace referencia al igualmente grado de autonomía individual percibida en la gestión del dinero, al que se le dedicará en este informe un apartado específico más adelante, en el que, de la misma forma, y a excepción del grupo 18-30 años, que reside en la casa familiar (sin iniciar proceso de emancipación residencial) y que no aporta ingresos propios, las respuestas “depende” y “no” remiten de nuevo a una concepción consensuada y compartida entre las propias personas que componen la unidad de convivencia en la toma de decisiones desde el respeto, y no la imposición, de las opiniones individuales.

Parece igualmente de interés constatar la transversalidad en la elevada auto consideración que las mujeres entre 18 y 64 años tienen respecto a la toma de decisiones en el cuidado de otras personas (89%). Es más, entre el 11% restante de mujeres que responden no afirmativamente a este hecho predominan aquellas opiniones que trasmiten les gustaría no tanto suprimir o atenuar estas prácticas de cuidado, sino, por el contrario, disponer de más tiempo destinado a la atención o la presencia en estos ámbitos del cuidado de familiares, especialmente en el caso de mujeres entre 31 y 45 años de edad que tienen hijos e hijas y se encuentran ocupadas.

Son dos los ámbitos cotidianos donde se localizan los menores porcentajes relativos de autonomía individual por parte de las mujeres entre 18 y 64 años en el País Vasco. Por un lado, y más claramente, en la relación con la actividad actual (76,9%), sin duda, repleto de un mayor número de elementos que son ajenos al control o la capacidad de decisión de las propias personas, en este caso, mujeres, en especial en el caso de las ocupadas, y acaso no tanto en la situación estudiante o labores de hogar. Al escenario laboral le vamos a dedicar un capítulo específico también más adelante, con esa capacidad limitadora de la agencia individual.

Y el otro ámbito hace referencia a la “gestión del tiempo propio”, con el 85,1% del total, pero con destacadas diferencias según el grupo de edad y, por ello, la posición en el ciclo de vida de la mujer. Así, mientras que el grado de autonomía en la gestión del tiempo propio alcanza casi nueve de cada diez en los grupos de edad más jóvenes (18-30) y más mayores (46-64), 89,4% y 87,8%, respectivamente, en el grupo intermedio, es decir, las mujeres que en la actualidad tienen entre 31 y 45 años de edad es diez puntos porcentuales menos (79%). Tal y como se observa en el gráfico 5.9., entre el 15% total de las mujeres que no contestaban afirmativamente a este pregunta (“depende” y “no”) se constata que esta sensación de menor autonomía en la gestión del tiempo propio se concentra en aquellas mujeres que experimentan en la actualidad el denominado régimen de “doble jornada”: ocupada en el mercado laboral, con horarios escasamente facilitadores para disponer de tiempo no ocupado, y, a su vez, también con responsabilidades de atención al tener hijas e hijos.

GRÁFICO 5.9. Autonomía en la gestión del tiempo propio (elección de lo que quiere hacer). Grupos de edad y total. Respuestas no afirmativas (“no” y “depende”). Porcentajes.



EXPERIENCIAS PERSONALES DE DISCRIMINACIÓN

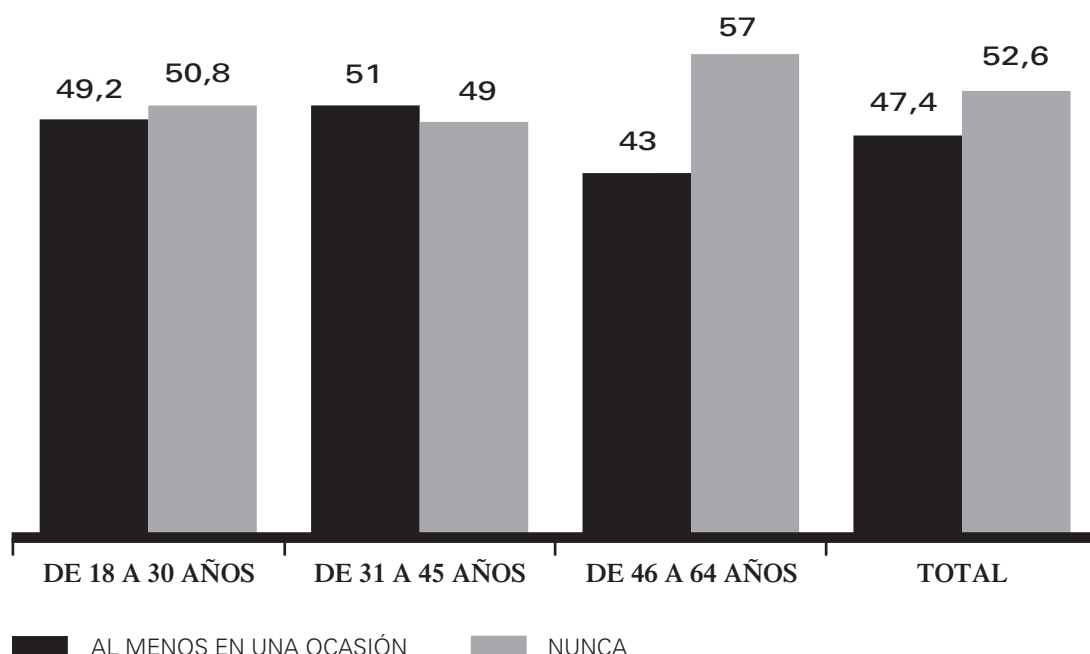
5.7

El cuestionario preguntaba directamente a las mujeres entre 18 y 64 años de edad residentes en el País Vasco si personalmente habían experimentado situaciones de discriminación. El gráfico 5.10. muestra cómo, por un lado, algo menos de una de cada dos mujeres (47,4%) se ha sentido discriminada al menos en una ocasión, mientras que el 52,6% restante nunca se ha sentido discriminada hasta la fecha.

El 47,4% de las mujeres que señalaron que al menos en una ocasión se habían sentido discriminadas se les preguntó respecto al tipo o carácter de dicha discriminación. Siendo una respuesta múltiple, esto es, que una mujer puede expresar una o más formas de discriminación experimentada, los resultados del gráfico 5.11. evidencian el predominio de dos grandes formas de discriminación: las relacionadas con la expresión de las “propias opiniones políticas-ideológicas” y aquellas relacionadas con la discriminación “de género” en sentido estricto.

Centrándonos en este último tipo, y sin perder de vista que la tercera forma de discriminación vivenciada por las mujeres son las relacionadas con la “condición sexual”, entre el 47,4% indicado, la discriminación por razones de género viene siendo experimentada por el 28,8% mujeres vascas entre 18 y 64 años, afectando de manera algo más acusada al grupo de edad 31-45 años (33,7%).

GRÁFICO 5.10. Experiencias personales de discriminación. Grupos de edad y total. Porcentajes.

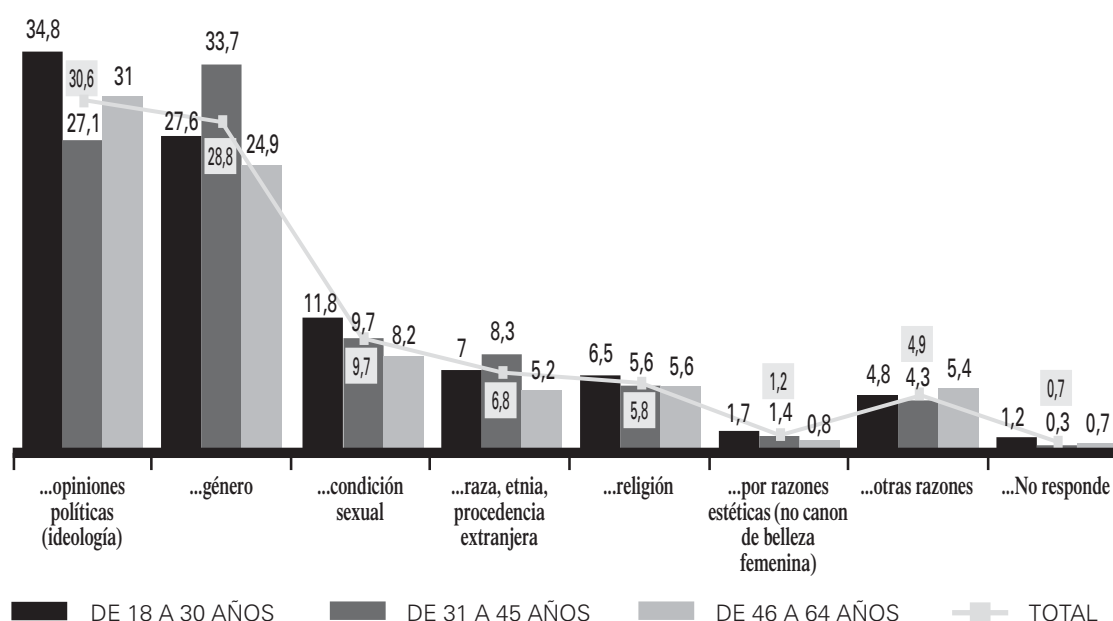


Dos variables pueden ayudarnos a explicar las ligeras diferencias entre los tres grupos de edad reflejados, y por ello, los resultados globales y tipos de discriminación obtenidos. La

primera estaría relacionada con la propia posición en “el curso de vida”, pues la acumulación de experiencias vivenciadas es mayor y por ello también mayores las posibilidades de ser objeto de discriminación. La segunda variable estaría relacionada con la propia “conciencia de discriminación”, esto es, la necesidad de ser, primero, necesariamente consciente de los aspectos sobre los que una persona, en este caso mujer, puede ser sujeto de discriminación para, lógicamente, poder experimentar de ese modo tal hecho.

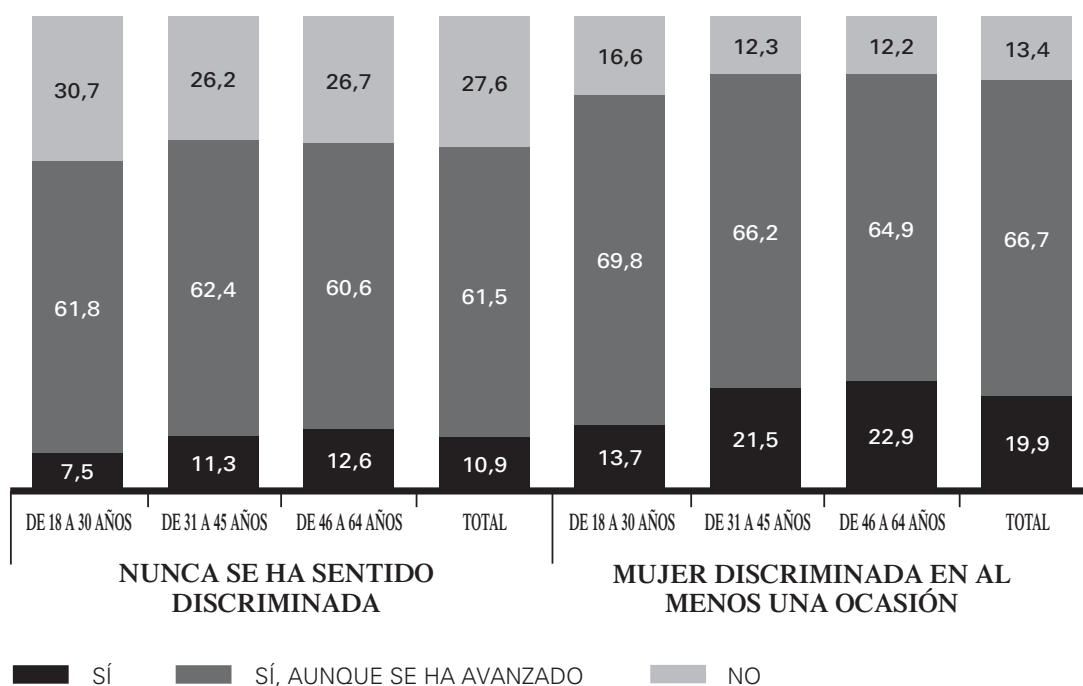
A la luz de los resultados, parecería que esta segunda variable adquiriría mayor protagonismo explicativo, pues el grupo de más edad, entre 46 y 64 años, el que más experiencias acumula, es el que menor porcentaje de situaciones de discriminación arroja y prácticamente también en todos los tipos o formas. Por el contrario, en los dos grupos más jóvenes las experiencias personales de discriminación en al menos una ocasión son mayores, equiparables a su ausencia (49,2% en el grupo de 18 a 30 años y 51% en el grupo de 31 a 45 años). El valor de la autonomía individual se encuentre algo más arraigada entre el colectivo de mujeres de menos de 45 años, de ahí el mayor grado de concienciación ante las situaciones de discriminación en general, y de género en particular.

GRÁFICO 5.11. Tipos de experiencias personales de discriminación. Grupos de edad y total. Respuesta múltiple. Porcentajes.



El gráfico 5.12. posibilitaría, en cierto modo, cerrar este capítulo haciendo confluír las opiniones generales junto a las propias vivencias personales de discriminación. Y es palpable cómo la opinión colectiva se construye a partir de las propias experiencias personales. En nuestro caso, las experiencias personales de discriminación elevan los porcentajes de discriminación de la mujer en general, y a la inversa, los menores porcentajes de discriminación general se concentran en aquellas mujeres entre 18 y 64 años que no han vivenciado personalmente esas situaciones. Aún con todo, la experiencia personal no impide coincidir que, pese a los “avances”, la discriminación de la mujer persiste en nuestra vida cotidiana.

GRÁFICO 5.12. Discriminación de la mujer en la actualidad y experiencias personales de discriminación. Grupos de edad y total. Respuesta múltiple. Porcentajes.



6

LAS PARADOJAS DEL ESCENARIO LABORAL: FUENTE DE AUTONOMÍA, FUENTE DE DESIGUALDAD

Indicábamos con anterioridad que el escenario laboral es considerado el enclave donde las propias mujeres entre 18 y 64 años localizan las principales prácticas cotidianas, tangibles, de discriminación. Pero del mismo modo, lo laboral es el escenario donde también las mujeres pueden y quieren desplegar en todas sus dimensiones el valor de la autonomía individual.

La intención de este capítulo es mostrar este carácter paradójico, ambivalente, de lo laboral para las mujeres adultas vascas. Primero comenzaremos mostrando los aspectos que realzan la potencialidad de empoderamiento de las mujeres que otorga la presencia en este escenario, o si se prefiere, el significado social y de género de “tener un empleo”, sin duda, el hecho diferencial en la adquisición de autonomía y capacidad de tomar decisiones propias. La segunda parte del capítulo se centrará, por el contrario, en los hechos y experiencias de desigualdad de género vivenciadas directamente por este colectivo de mujeres.

Los costes y consecuencias de esta voluntad de presencia en lo laboral son, sin duda, muy variados, y en ocasiones difícilmente aprehensibles mediante una técnica cuantitativa como la que hemos utilizado en este estudio. Pero ello no evita tener claro que es en el escenario laboral donde las mujeres entre 18 y 64 años de edad localizan los obstáculos más rígidos en sus procesos de empoderamiento. Y ello repercute, directamente, en el ritmo, carácter y alcance de la trayectoria de este proceso en sus dimensiones sociales y políticas, y no tan sólo individuales.

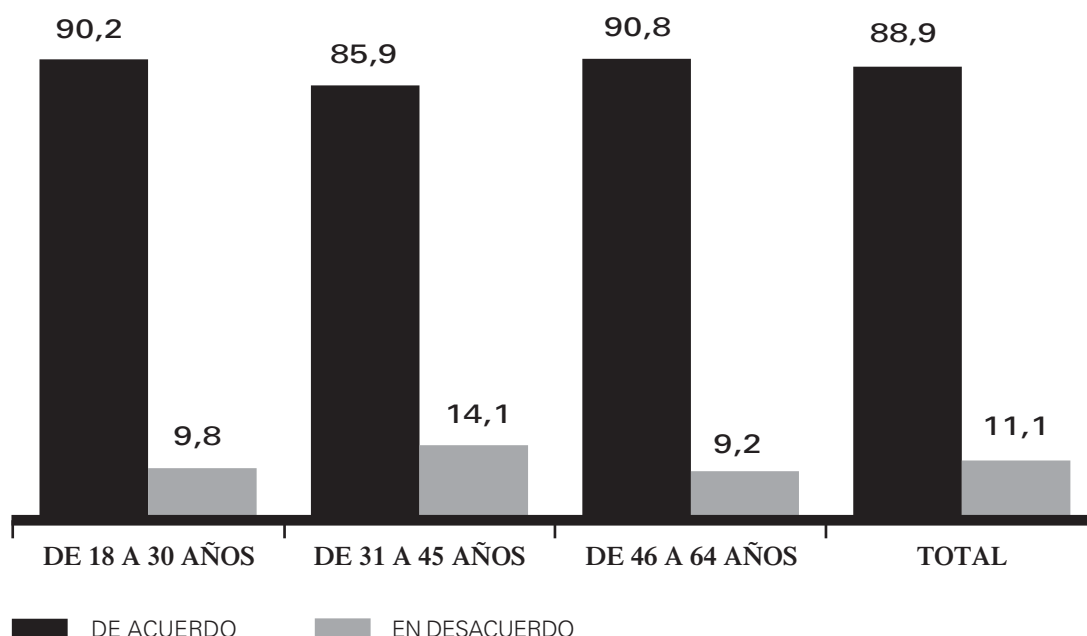
LA INDEPENDENCIA ECONÓMICA: PALANCA PARA UN MAYOR GRADO DE AUTONOMÍA INDIVIDUAL

6.1

Como fue señalado en el capítulo anterior, “tener ingresos propios” constituye la segunda prioridad para las mujeres entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco, y ello, además, de manera transversal en los tres distintos grupos de edad establecidos. En esta misma lógica hay que entender los resultados del gráfico 6.1., donde queda más que patente la importancia que la “independencia económica” adquiere entre este colectivo de mujeres pertenecientes a tres generaciones distintas.

Expuesto con toda claridad por CORIA (2008:270-271), no es posible equiparar independencia económica y autonomía individual, pero sus afinidades son más que evidentes. Así, “mientras la independencia económica hace referencia a la disponibilidad de recursos, la autonomía tiene que ver con la disposición a utilizar dichos recursos sin depender de controles ajenos. Actuar con autonomía es asumir la responsabilidad de las decisiones tomadas. Se trata de una diferencia fundamental ya que la autonomía es la puesta en acto de la independencia. Para actuar con autonomía no sólo es necesario disponer de los recursos sino, fundamentalmente, sentirse con la legitimidad interior para usarlos. Por ello la independencia económica es una condición necesaria pero no suficiente.” Y las mujeres entre 18 y 64 años parecen tener muy clara esta función de “palanca” hacia la autonomía en la toma de las propias decisiones que la independencia económica posibilita, que no garantiza, como ha sido investigado por DÍAZ MARTÍNEZ (2004) y con anterioridad por la misma CORIA (1991).

GRÁFICO 6.1. “La independencia económica es una de nuestras principales prioridades”. Grupos de edad y total. Porcentajes.



Limitándonos a la dimensión instrumental del trabajo, el tener un “empleo”, más allá de la calidad y condiciones de igualdad de género del mismo, constituye, en estos momentos, el mecanismo que permite la consecución de esa independencia económica que facilita la autonomía individual. La tabla 6.1. ordena jerárquicamente los motivos por los cuales las mujeres entre 18 y 64 años están empleadas, lo han estado o están buscando empleo en el momento de la realización del cuestionario. De ahí que en estas respuestas se encuentren tanto las presentes actualmente en el escenario productivo (ocupadas), las que lo estuvieron (actualmente labores de casa y estudiante), así como las que quieren estar presentes (actualmente buscando empleo, desempleada).

El peso de la dimensión instrumental del empleo respecto a otras dimensiones (relacionadas con el ajuste formativo, el aprendizaje, el relacional, ...) es evidente, reforzándose ese interés por incrementar la capacidad económica, la cual puede orientarse hacia distintas decisiones, entre ellas el mantenimiento de la unidad de convivencia (algo más acentuada en el grupo 31 y 45 años), o la mayor autonomía personal, el no depender de nadie, reflejado por el 18,2% del total de las mujeres.

TABLA 6.1. Motivos por los que se encuentra ocupada hoy, lo estuvo (labores de casa y estudiante) o busca empleo (desempleada). Grupos de edad y total. Porcentajes.

	DE 18 A 30 AÑOS	DE 31 A 45 AÑOS	DE 46 A 64 AÑOS	TOTAL
... por tener más capacidad económica	36,6	27,7	30,0	31,1
... porque los ingresos son imprescindibles para la casa	18,9	32,3	29,0	27,3
... para tener una mayor autonomía personal (no depender de nadie)	19,6	15,6	20,5	18,2
... porque tengo claro qué es lo que quiero hacer	7,3	7,4	8,2	7,6
... por aplicar mis conocimientos profesionales	7,9	6,3	5,8	6,6
... porque es lo que hay que hacer como persona (responsabilidad ciudadana)	1,3	1,9	3,1	2,0
... para tener un espacio propio de relaciones y de aprendizaje	0,3	0,0	2,0	0,7
Otros (especificar)	8,2	8,8	1,4	6,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

NIVEL DE EMPODERAMIENTO ECONÓMICO FORMAL: DIFERENCIAS GENERACIONALES

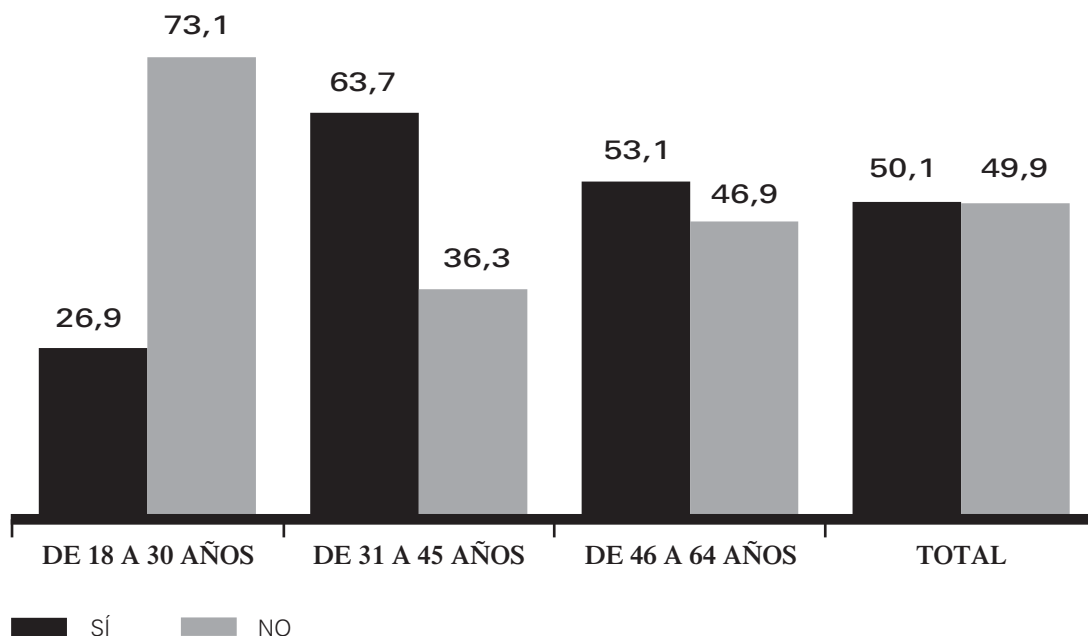
6.2

Este apartado trata de conocer hasta qué punto se traduce en la práctica esa prioridad de la independencia económica entre las mujeres de 18 y 64 años de edad residentes en el País Vasco. Se trata, sin duda alguna, de una dimensión, la económica, de gran importancia para el empoderamiento, conscientes de que tan sólo esbozamos una línea de trabajo iniciada por DÍAZ MARTÍNEZ (2004 y 2007). Este apartado se centra en un nivel del empoderamiento económico, que hemos caracterizado de “formal”, y que se interesa por dimensionar el volumen de mujeres que aportan ingresos propios a la unidad de convivencia. El siguiente apartado complementa este indicador a través de otra dimensión del empoderamiento relacionada, en este caso, con la gestión económica “efectiva” de los ingresos en la unidad de convivencia, independientemente de la aportación o no de la mujer.

El gráfico 6.2. refleja, con claridad, las diferencias generacionales existentes en el colectivo de mujeres objeto de estudio. Así, las más jóvenes, se encuentran, mayoritariamente, en períodos de formación, de ahí que, en un contexto como el nuestro en el que, hasta la fecha, se establece una línea tan tajante entre estudios o trabajo. Por el contrario, la aportación de ingresos propios alcanza casi a dos de cada tres mujeres (63,7%) del grupo 31-45 años, mujeres que pertenecen a una generación y se encuentran en una posición en el ciclo de vida en la que tener presencia en el escenario laboral constituye una prioridad. Finalmente, las mujeres entre 46 y 64 años la aportación de ingresos propios alcanza a algo más de una de cada dos (53,1%). Sin duda, se trata de una generación de mujeres a caballo entre una socialización de género que las orientaba hacia el escenario doméstico-familiar a tiempo completo –como indicaremos en un próximo apartado– y otra donde la

presencia en el escenario laboral constituye un elemento de vital importancia por los motivos anteriormente señalados.

GRÁFICO 6.2. Aportación de ingresos en la unidad de convivencia. Total y grupos de edad. Porcentajes.



En todo caso, y sin entrar a fondo en las posibles lecturas de la tabla 6.2., sí parece claro la consolidación de la procedencia de dos ingresos en las unidades de convivencia de nuestra comunidad autónoma, lo que denota, además de su necesidad (EMAKUNDE: 2007:32) –más en los tiempos que corren–, la generación de ingresos propios por parte de la mujer, indicador clave de empoderamiento.

TABLA 6.2. Personas que aportan ingresos económicos. Total y grupos de edad. Porcentajes

	DE 18 A 30 AÑOS	DE 31 A 45 AÑOS	DE 46 A 64 AÑOS	TOTAL
Cónyuge/pareja	13,7	71,7	78,5	59,2
Mujer encuestada	26,9	63,7	53,1	50,1
Madre	60,4	9,4	4,3	20,7
Padre	63,1	8,7	1,5	20,1
Otros familiares	7,4	4,2	1,6	4,1
Hija/o		0,5	5,4	2,2
Otra persona sin vínculo familiar	1,7	1,9	1,1	1,6
Suegro/a	0,7		0,5	0,4

Indiscutiblemente, de forma mayoritaria la fuente de ingresos derivan de la relación con la actividad, de ahí que este primer avance de resultados se encuentre íntimamente vinculado a estas situaciones según grupos de edad reflejadas en el anterior apartado. Así, el grupo de mujeres con mayor presencia (ocupadas) en el mercado laboral, entre 31 y 45 años de edad, es el que mayor aportación de ingresos realiza, el 63,7% de las mismas. Por el contrario, los dos grupos de mujeres en los que este nivel de ocupación es relativamente menor, bien por su dedicación a los estudios (grupo 18-30 años), bien por su dedicación a las “labores de casa” (grupo 45-64), la aportación de ingresos económicos propios es menor, aún de manera más significativa en el grupo más joven de mujeres.

ELEVADO NIVEL DE EMPODERAMIENTO EN LA GESTIÓN ECONÓMICA EFECTIVA

6.3

En este apartado nos centramos en otros de los niveles del empoderamiento económico, centrado en la gestión “efectiva” de los ingresos de la unidad de convivencia, entendida de un modo unitario, con independencia, por ello, de la procedencia o de las personas que generan ingresos a modo de indicador de la capacidad de toma de decisiones de la mujer en este escenario doméstico-familiar.

El gráfico 6.3. presenta quiénes son las personas implicadas en la gestión de los gastos de la unidad de convivencia de manera general. De las distintas lecturas posibles, en este caso sí que se ponen en evidencia las diferencias entre las tres generaciones de mujeres, pues las más jóvenes, entre 18 y 30 años, al predominar la convivencia en el casa familiar (no emancipación residencial), arrojan los porcentajes más bajos de capacidad de decisión en la gestión de los gastos de la unidad de convivencia.

Señalado este aspecto, que repercute en el total, si nos centramos en los grupos 31-45 años y 46-64 años, la mujer se encuentra mayoritariamente presente en la decisión sobre la gestión de los gastos de la unidad de convivencia, si bien destaca el carácter no único, sino compartido de estas decisiones, el 64,5% y el 51,8% respectivamente.

Pero tanto este grado de presencia mayoritaria de la mujer, con independencia, además, de la aportación de ingresos propios y el nivel educativo, encuentra algunas matizaciones cuando se especifican a qué gastos se está haciendo referencia. En este sentido, el gráfico 6.4. muestra que si bien es evidente que la mujer se encuentra presente en el 73,4% de los casos, siendo más fuerte esta presencia en el grupo 31-45 años (87,8%), mujeres que, justamente, son las que también tienen más presencia en el escenario laboral, se traza una “suerte de especialización de la mujer” en cuanto a la gestión efectiva de los gastos de la unidad de convivencia, siendo la única persona “con capacidad” en la compra diaria y en cómo y quién debe atender a las personas dependientes, mientras que el modelo de decisiones compartidas se hace más patente en decisiones no tan diarias y cotidianas como gastos extraordinarios, solicitud de crédito o uso de los ahorros.

GRÁFICO 6.3. Gestión de los gastos de la unidad de convivencia. Personas implicadas. Grupos de edad y total. Porcentajes.

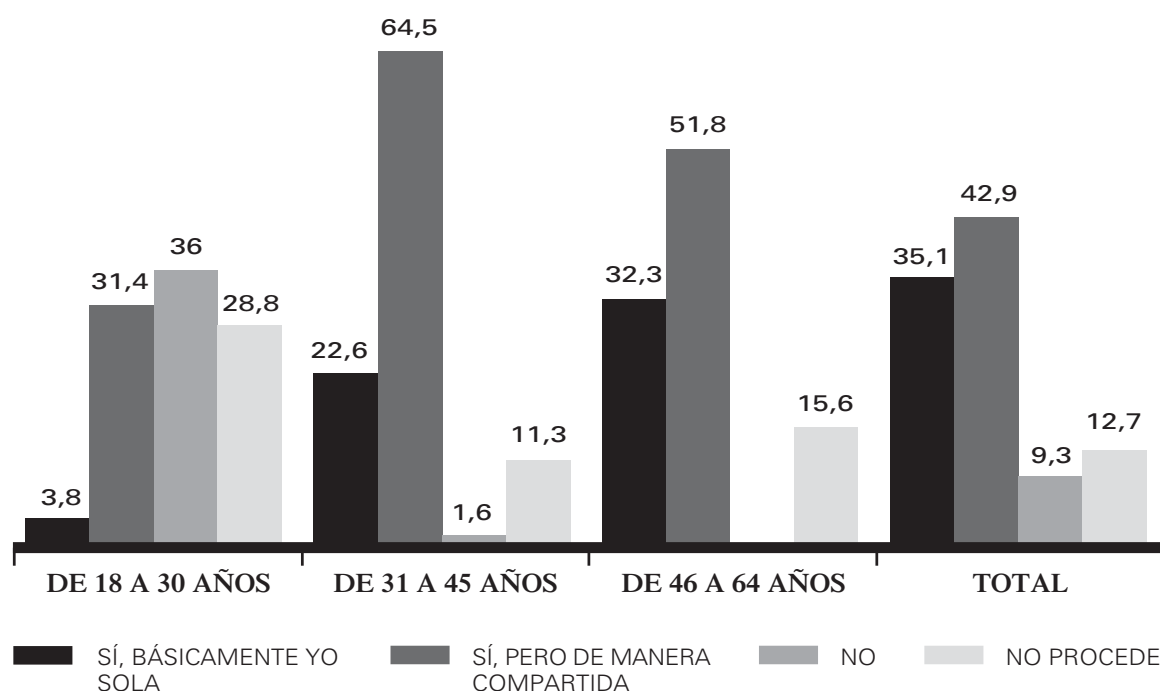
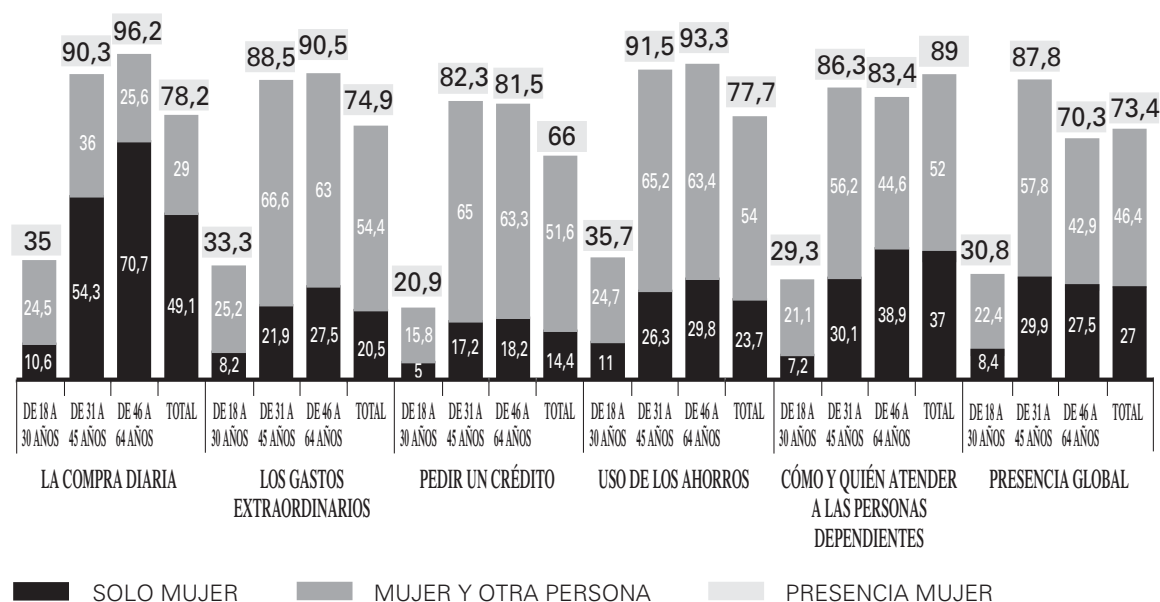


GRÁFICO 6.4. Gestión de los gastos de la unidad de convivencia según tipos de gasto. Personas implicadas. Grupos de edad y total. Porcentajes.



Cerraremos este capítulo exponiendo algunas de las consecuencias que para el ritmo del proceso de empoderamiento tiene esta especialización de la mujer hacia el escenario doméstico-familiar en general materializada en su elevada presencia en la gestión de lo económico dentro de la unidad de convivencia.

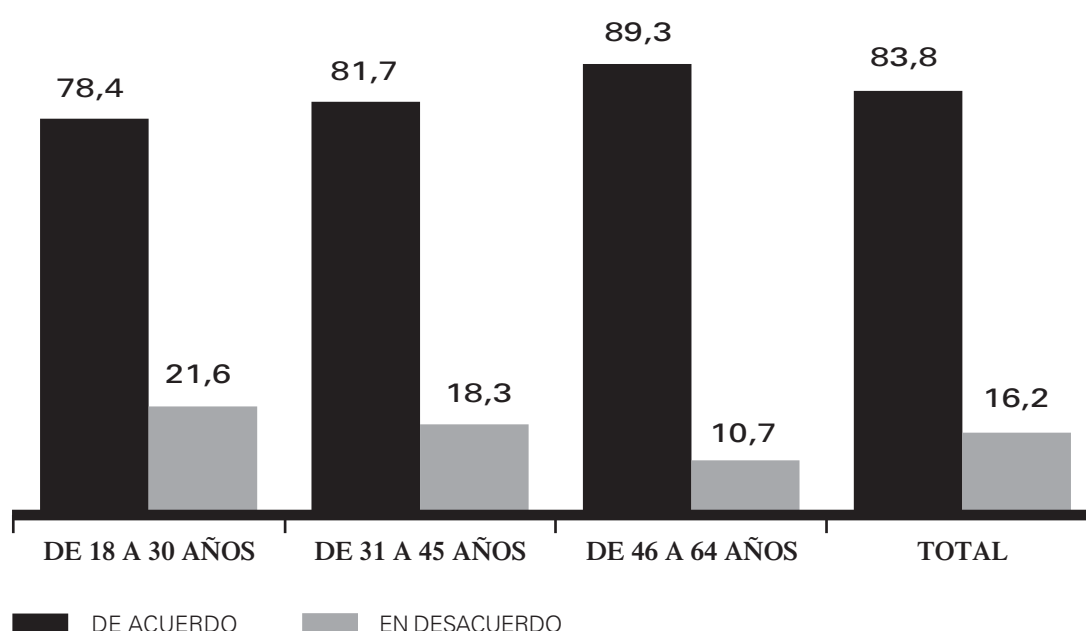
“LAS MUJERES CON EMPLEO (FUERA DE CASA) SON MÁS AUTÓNOMAS”

6.4

En nuestra lógica argumental, tener un empleo, una presencia en el escenario productivo-laboral, frente a una presencia única o a tiempo completo en el escenario reproductivo, doméstico-familiar, como “ama de casa”, constituye, en estos momentos, una condición sine qua non para un desarrollo más efectivo o completo del proceso de empoderamiento de las mujeres.

Los resultados del gráfico 6.5. expresan con claridad la sedimentación de este planteamiento, pues los tres grupos de edad establecidos afirman que las mujeres con empleo son más autónomas a la hora de tomar decisiones. Este planteamiento se encuentra aún más consolidado a medida que se avanza en la edad, lo que denota, entre otras interpretaciones, que la propia experiencia vital reafirma este hecho frente a la mayor bisoñez de la generación más joven, entre 18 y 30 años de edad, que quizá sostenga que la autonomía individual en la toma de decisiones es una cuestión más propia a la propia persona, a modo de valor intrínseco, con independencia de su relación con la actividad.

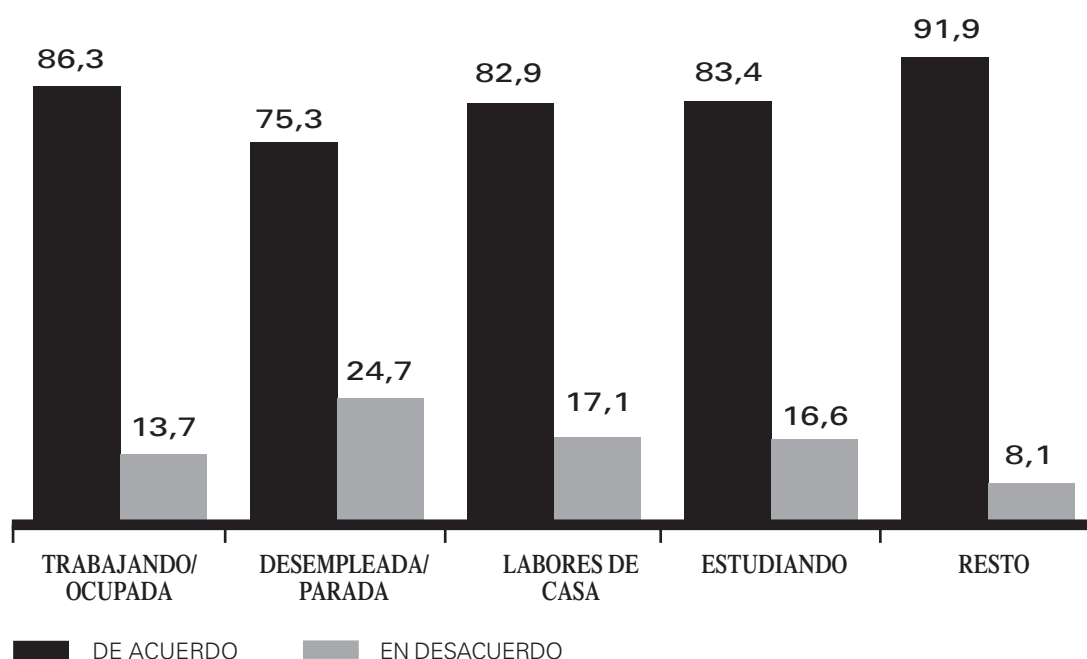
GRÁFICO 6.5. “Las mujeres que tienen un empleo son más autónomas a la hora de tomar decisiones que las que sólo trabajan en casa”. Grupos de edad y total. Porcentajes.



El gráfico 6.6. refuerza esta relación dialéctica entre independencia económica, empleo –y, por ello, presencia en el escenario laboral– y mayor grado de autonomía individual en la toma de decisiones de las mujeres, pues es asumida por las mujeres con independencia de su relación actual con la actividad, lo que integra, igualmente, tanto a las propias mujeres ocupadas (86,3%) como a las orientadas a las labores de casa (82,9%). Tal vez, a modo

de hipótesis de interpretación, el menor porcentaje relativo registrado por las mujeres que en el momento de efectuar el trabajo de campo se encontraban en situación de “desempleo” (75,3%) quiera indicar que una vez habiendo tenido experiencia o presencia en el escenario laboral, así como voluntad de seguir teniéndola, conceda un grado de autonomía individual que se mantiene en el tiempo con independencia de la situación laboral.

GRÁFICO 6.6. “Las mujeres que tienen un empleo son más autónomas a la hora de tomar decisiones que las que sólo trabajan en casa”. Relación con la actividad y total. Porcentajes.



Si tuviésemos que lanzar un mensaje directo, casi publicitario, diríamos que el empleo empodera. Como señaló FLAQUER (1998:45), da la sensación que en el caso de las mujeres “el trabajo ya no se trata de una condena, sino de una fuente de autonomía personal, de independencia económica y de autogratificación.” Si bien esta investigación de carácter cuantitativo no ha podido profundizar en estos aspectos, otros estudios empíricos de carácter cualitativo en el País Vasco como los realizados por EMKUNDE (2007) y más recientemente ROYO (2011), muestran cómo también en el caso de las mujeres a las dimensiones instrumentales del empleo se le unen las expresivas (ZUBERO; 1988:135 y ss.). En este caso, puede incluso hablarse de una suerte de “liberación de la domesticidad” asignada a las mujeres, del espacio-tiempo del empleo como un “escape”, casi un pretexto necesario para no estar presente de manera exclusiva en el escenario reproductivo; en suma, “una afirmación de la individualidad de las mujeres” (ROYO; 2011:170, 173 y 176).

LAS OPINIONES DE LAS MUJERES QUE SE DEFINEN COMO “AMAS DE CASA”

6.5

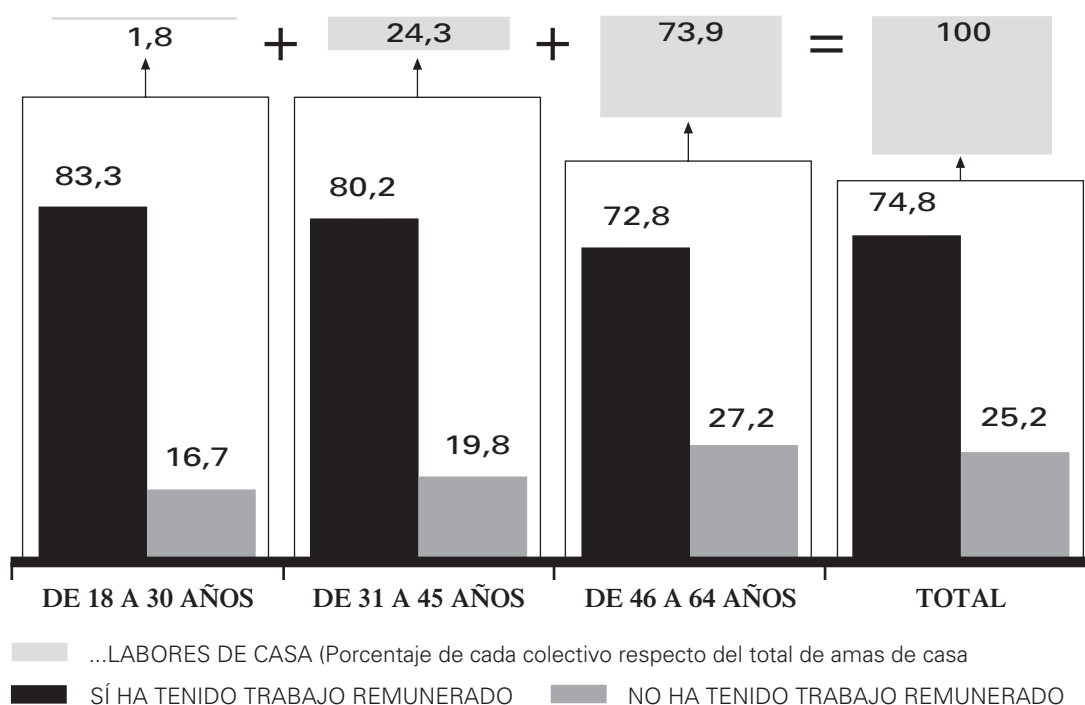
Señalada esta centralidad del trabajo, como eje estructurante de la vida de las mujeres entre 18 y 64 años (DEL VALLE ET AL.; 2002: 137 y ss.), pero también como valor que incrementa su nivel de empoderamiento, implica, entre otras consideraciones, que “el trabajar fuera del hogar se ha convertido, en sí mismo, en un factor de prestigio social, o quizá sería más acertado señalar que el permanecer en el hogar y ser exclusivamente ama de casa no es una tarea que goce de prestigio social” (MONTORO; 2003:182).

Pero esta identidad débil, o incluso denostada (EMAKUNDE, 2007:99), del “ama de casa”, al remitir a una representación social o imagen estereotipada de una mujer anquilosada en un modelo de distribución de los roles y los escenarios según el género, a un tipo-ideal de mujer escasamente empoderada o, cuanto menos, en menor medida que otras, no supone, ni mucho menos, que las amas de casa hayan desaparecido. Simplemente se las oculta. Como bien indicó IZQUIERDO (2001:55) “las referencias actuales a la figura del ama de casa se hacen como si se tratara de un figura del pasado”.

Por este motivo, parece oportuno “visibilizar” en este estudio ahora las opiniones directamente emitidas por las mujeres que en el momento de la realización del trabajo de campo se posicionaron como “amas de casa”. A este respecto ya hemos señalado un indicador sin duda fundamental: este colectivo de mujeres dedicadas a las labores de casa se auto consideran menos autónomas en la toma de decisiones en comparación a las mujeres que tienen empleo, que tienen, en suma, presencia en el escenario productivo. Parecería que ellas mismas refuerzan esa consideración social actual del ama de casa como modelo negativo (TOBÍO; 2006: 43 y ss.). Nos interesa profundizar en sus opiniones para conocer en qué grado el ser “ama de casa” también puede llegar a ser una decisión tomada autónomamente por las mujeres, una estrategia de empoderamiento no orientada hacia el escenario productivo, sino hacia el reproductivo. Y en esta línea, tratar de observar hasta qué punto las pertenencias generacionales y, por ello, los contextos sociales y de socialización, arrojan argumentos diferenciados en estas decisiones.

El gráfico 6.7. otorga “contextualizar” dos de las características claves de las mujeres cuya relación con la actividad actual son “labores de casa”: por un lado, casi tres de cada cuatro (73,9%) se concentra en el grupo de edad 46-64 años; y por el otro, casi tres cuartas partes de las mismas (74,8%) ha tenido alguna experiencia laboral, lo que denota que su trayectoria vital no se ha circunscrito tan sólo al escenario doméstico-familiar.

GRÁFICO 6.7. Mujeres orientadas a “labores de casa”. Grupos de edad y total. Porcentajes.



Esta distinta experiencia o no en lo laboral puede, sin duda, arrojar algo de luz respecto a la toma de decisiones de este colectivo de mujeres “amas de casa”, si nos centramos en los motivos de ese 25,2% de las mujeres sin ninguna experiencia laboral (tabla 6.3.) El peso explicativo del contexto histórico y, por ello, de la socialización de género se hace patente, una educación orientada hacia ser-para-el-cuidado (MURILLO; 1996) que se cernía como único camino a seguir en la trayectoria de las mujeres, especialmente el grupo de más edad, nacidas entre los 1948 y 1966. Ello no evita constatar ciertos criterios de elección individual respecto a este camino, más destacables en el colectivo de mujeres entre 31 y 45 años de edad, colectivo en el que también se constatan algunas remanencias del modelo “bread-winner.”

TABLA 6.3. Motivos en la toma de decisión de dedicarse a las labores de la casa. Grupos de edad y total. Porcentajes.

	DE 18 A 30 AÑOS	DE 31 A 45 AÑOS	DE 46 A 64 AÑOS	TOTAL
... porque fuimos educadas para eso	100,0	18,8	37,3	34,5
... porque es lo que he querido hacer		18,8	22,4	21,4
... porque en ese momento no podía ser de otra manera		18,8	19,4	19,0
... porque no me hace falta (económicamente)		25,0	4,5	8,3
... por falta de preparación/educación		6,3	6,0	6,0
...por la situación económica actual (no hay trabajo)		6,3	1,5	2,4
... porque había otra/s persona/s que trabajaban (fuera)			3,0	2,4
Otros (especificar)		6,3	6,0	6,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

Pero en términos cuantitativos es más interesante atender a los resultados del 75% del total de las mujeres “amas de casa” que sí han tenido empleo, un trabajo remunerado que denota una presencia pasada, y en grado diverso, en el escenario laboral. Centrándonos en este colectivo de mujeres, la tabla 6.4. expone de mayor a menor los motivos por los cuales estas mujeres se orientaron a tiempo completo al escenario doméstico-familiar. Y se observan algunas diferencias significativas en estos motivos entre la generación de las mujeres nacidas entre 1948 y 1966 y las nacidas entre 1967 y 1980. Así, para las primeras, entre 46 y 64 años, casarse y atender/cuidar a las hijas e hijos constituían dos hitos íntimamente vinculados a la adscripción de género en ese momento histórico y de socialización. La vinculación de estos dos hitos no es tal para las mujeres que en la actualidad tienen entre 31 y 45 años, donde el cambio de estado civil no implica orientación a tiempo completo al ámbito doméstico. Esta situación vital tan sólo se produce por dos hechos; a saber: bien por la orientación al cuidado, aspecto en el que se mantiene el condicionante de género, bien por un hecho “exógeno” a esta condición, atribuible al contexto laboral, es decir, porque finalizó la vinculación laboral (“me echaron, no me renovaron”).

Pese a la modestia de estos indicadores, los mismos permiten constatar la “coexistencia” en nuestra cotidianeidad de viejos, nuevos y emergentes modelos (DEL VALLE ET AL.; 2002), en este caso, referidos a las razones que determinan las orientaciones a tiempo completo al escenario doméstico-familiar por las mujeres vascas. Así, identificamos mujeres que no se encuentran completamente adscriptas al modelo de asignación hombre-público/mujer privada, –a ese contrato sexual por tomar de manera genérica el planteamiento central de PATEMAN (1995)–, sino que entran en juego otros condicionantes, en principio ajenos al género y más propios de las coyunturas de la empleabilidad. Y ello se alinea con esa tendencia marcada donde los niveles de autonomía de las mujeres es más amplia, y donde, además, la lógica cronológica generacional jugará en la consolidación de esta tendencia.

TABLA 6.4. Motivos por los que no prosiguió con su ocupación. Grupos de edad y total. Porcentajes.

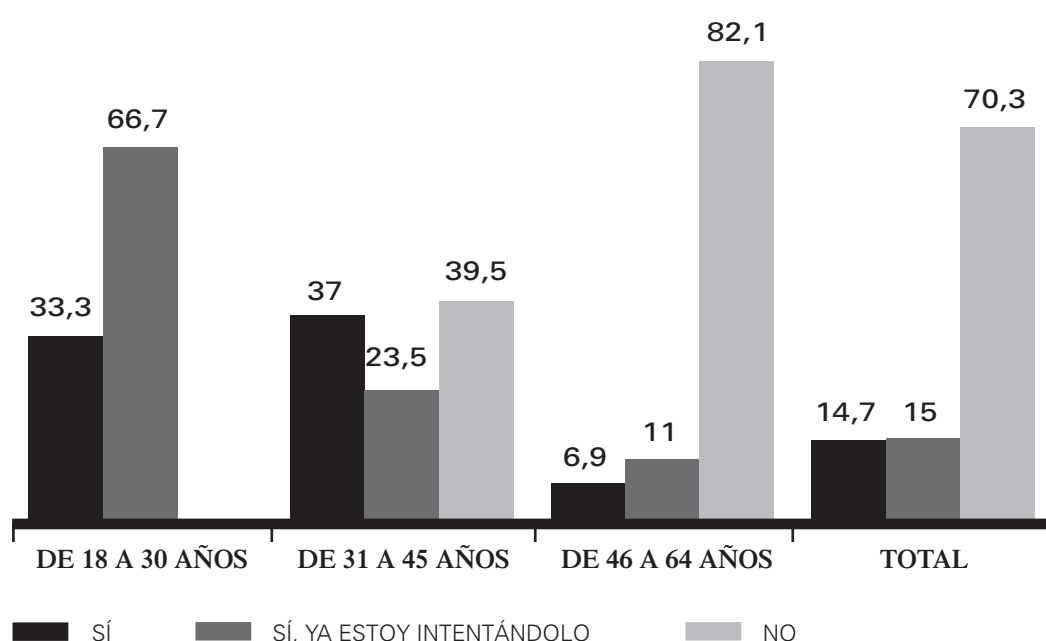
	DE 18 A 30 AÑOS	DE 31 A 45 AÑOS	DE 46 A 64 AÑOS	TOTAL
... por atender/cuidar de los/as hijos/as		36,9	25,7	28,1
... porque me echaron, no me renovaron.	20,0	38,5	19,0	24,1
... porque me casé		3,1	27,4	20,5
... Por problemas de salud / enfermedad		4,6	7,3	6,4
... por traslado/cambio de ciudad	40,0	4,6	5,0	5,6
... porque no me convenía el horario		4,6	3,9	4,0
... por dedicarme a la casa		3,1	2,2	2,4
... porque tenía muy claro que quería dedicarme a la casa		1,5	2,8	2,4
... porque no estaba bien pagado	20,0	3,1	1,1	2,0
... porque mi pareja/cónyuge se opuso			0,6	0,4
Otros (Especificar)	20,0		5,0	4,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

Los resultados del gráfico 6.8. pueden arrojar más luz a la toma de decisiones de las mujeres que actualmente se encuentran a tiempo completo dedicadas a las labores de la casa. Cuando a todas ellas, con independencia de tener o no experiencia laboral previa, se les

pregunta por su intención de reincorporarse al escenario laboral, la coexistencia de los modelos se hace patente.

La generación más mayor, entre 46 y 64 años, entiende que este escenario productivo ya no es su enclave vital (82,1%). Pero este porcentaje se reduce algo más de la mitad (39,5%) en el caso de las mujeres entre 31 y 45 años. Y acaso más relevantes, entre el colectivo de mujeres más jóvenes, entre 18 y 30 años de edad, el mantenerse a tiempo completo en el escenario reproductivo no llega incluso ni a suponer una alternativa, opción o posibilidad.

GRÁFICO 6.8. Intención de reincorporarse al mercado laboral por parte de las mujeres que actualmente se dedican completamente a las labores de la casa. Grupos de edad y total. Porcentajes.



Al 70,3% de las mujeres residentes en el País Vasco entre 18 y 64 años de edad orientadas completamente a las labores de casa que respondieron que en la actualidad no tiene intención de incorporarse al mercado laboral se les preguntó los motivos de esta decisión (tabla 6.5.). En el grupo 46-64 años –que absorbe este segmento de mujeres–, las razones están ligadas a la propia edad, el hábito de una estructuración vital, o incluso por cuestiones ligadas a problemas de salud. Por el contrario, el principal condicionante de la ausencia de intención de reincorporarse al mercado laboral en el caso de las mujeres entre 31 y 45 años se orienta directamente al desajuste entre los tiempos reproductivo y productivo. Ello anticipa, en buena medida, la penalización laboral que la mujer continúa sufriendo en su rol de cuidadora principal.

TABLA 6.5. Motivos por los que no tiene intención de incorporarse al mercado laboral por parte de las mujeres que actualmente se dedican completamente a las labores de la casa. Grupos de edad y total. Porcentajes

	DE 18 A 30 AÑOS	DE 31 A 45 AÑOS	DE 46 A 64 AÑOS	TOTAL
...por la edad			28,2	24,4
... porque estoy a gusto con mi actual situación.		15,6	19,8	19,2
... porque veo muy difícil encontrar un trabajo acorde con mi situación familiar		56,3	11,9	17,9
... Por problemas de salud / enfermedad		3,1	17,3	15,4
... no tiene necesidad económica		12,5	8,9	9,4
... porque veo muy difícil encontrar un empleo con la situación económica actual		6,3	7,4	7,3
... porque veo muy difícil encontrar un trabajo acorde con mi formación		3,1	2,5	2,6
... porque mi entorno (familiar, amistades, vecindad, ..) no lo entendería		3,1	0,5	0,9
... porque mi pareja/cónyuge se opondría			0,5	0,4
... porque la falta de experiencia profesional sería un obstáculo			0,5	0,4
Otros (especificar)			2,5	2,1
TOTAL		100,0	100,0	100,0

De igual modo, y como complemento a la información anterior, al casi 30% de las mujeres orientadas completamente a las labores de casa que, por el contrario, sí tiene intención de incorporarse al mercado laboral, concentradas principalmente en el colectivo 31-45 años, se les preguntó por el momento en el que han tomado la decisión de efectuar esta reincorporación (tabla 6.6.). Y el fin del período de crianza, hacia el que ellas se encuentran orientadas a tiempo completo en la actualidad, marca, fundamentalmente, el tránsito de una relación con la actividad a otra.

TABLA 6.6. Momento en el que se tiene intención de incorporarse al mercado laboral por parte de las mujeres que actualmente se dedican completamente a las labores de la casa. Grupos de edad y total. Porcentajes

	DE 18 A 30 AÑOS	DE 31 A 45 AÑOS	DE 46 A 64 AÑOS	TOTAL
... cuando mi/s hija/s –hijo/s sean más mayores	50,0	50,0	11,8	36,7
...cuando cambie de ciclo económico		23,3	29,4	24,5
... cuando lo crea oportuno (cuando me apetezca)	50,0	16,7	17,6	18,4
... cuando encuentre un trabajo más acorde a mi situación familiar actual.		6,7	5,9	6,1
... cuando encuentre un trabajo más acorde a mi formación.			17,6	6,1
... Otras (especificar)		3,3	17,6	8,2
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

Pero los anteriores resultados tan sólo muestran una parte de la realidad, concretamente la voluntad o decisión individual de reincorporarse al mercado laboral. Y hay otro plano, más estructural, exógeno a la agencia individual, que muestra hasta qué punto existen condicionantes en ese mercado de trabajo, que determinan la propia empleabilidad. Y el 15% de las mujeres que ya se encuentran en este momento tratando de emplearse (que contestaron "Sí, ya estoy intentándolo", gráfico 6.8.) arrojan experiencias aplicadas de la traducción de esta voluntariedad. La tabla 6.7. manifiesta que la situación económica actual no parece ser el mejor momento para acceder al mercado de trabajo (34%). Sin embargo, tampoco en épocas pretéritas, con coyunturas supuestamente más benignas el acceso al empleo en condiciones de calidad, era un hecho generalizado esta facilidad en el acceso al mercado laboral para las mujeres. Así, por ejemplo, la penalización de "la edad" observamos que continúa presente como principal dificultad percibida y vivenciada por parte de las mujeres de 18 a 64 años que señalaron que están intentando modificar su relación con la actividad actual mediante la empleabilidad (40%), afectando ello especialmente a las mujeres entre 46 y 64 años (48,1%). Y somos conscientes que bajo la penalización de la edad subyace también una discriminación de género femenino. Quizá también ello otorgue elementos para comprender por qué siete de cada diez mujeres actualmente orientadas en su totalidad a las labores de la casa no tengan intención de incorporarse al mercado laboral.

Indicar, por último, que esta concentración de las dificultades propias a la conformación del mercado de trabajo y la situación económica actual cuando se está tratando de encontrar un empleo (por razones "exógenas") desplaza la existencia de dificultades u obstáculos en la autonomía de decisión de las mujeres en el plano más personal (razones "endógenas"). Así la oposición del cónyuge/pareja, a modo de parámetro que indica la existencia de una estructura de dominación patriarcal en la conformación de las relaciones de pareja, supone una dificultad que se viene encontrando el 2% del total de las mujeres, centrada, además, en el grupo de más edad.

TABLA 6.7. Principal dificultad con la que vienen encontrándose las mujeres que actualmente se dedican completamente a las labores de la casa y están ya intentando incorporarse al mercado laboral. Grupos de edad y total. Porcentajes

	DE 18 A 30 AÑOS	DE 31 A 45 AÑOS	DE 46 A 64 AÑOS	TOTAL
... por la edad	25,0	31,6	48,1	40,0
... porque veo muy difícil encontrar un empleo con la situación económica actual	50,0	42,1	25,9	34,0
... porque veo muy difícil encontrar un trabajo acorde con mi formación		15,8	11,1	12,0
... porque mi pareja/cónyuge se opondría			3,7	2,0
... porque veo muy difícil encontrar un trabajo acorde con mi situación familiar			3,7	2,0
Otras	25,0	10,5	7,4	10,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

**NI LAS MISMAS
CONDICIONES,
NI LAS MISMAS
OPORTUNIDADES,
NI LOS MISMOS
SALARIOS**

6.6

El carácter ambivalente del empleo, de la presencia de la mujer en el escenario laboral, en términos del balance autonomía/discriminación, viene siendo un aspecto reiterado, de una u otra forma, en distintas aproximaciones a la realidad de las mujeres (IZQUIERDO; 2001:46; TUDELA y VALDEOLIVAS; 2005; PRIETO, C. ET AL.; 2008; ROYO; 2011; EMALKUNDE; 2011a). Y en términos más amplios late de fondo la profunda transformación que se está produciendo en el ámbito de las identidades individuales y sociales en nuestra cotidianidad, y hasta qué punto el trabajo puede soportar, hoy, ser la identidad central de los individuos, mujeres y hombres (PRIETO, C. ET AL. 2008).

El conjunto de las mujeres entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco expresan con absoluta claridad que el escenario laboral actual supone un enclave en el que las diferencias de género se mantienen. Los gráficos 6.9. y 6.10. reflejan indicadores que soportan la transversalidad de estas opiniones: casi ocho de cada diez (78,6%) consideran que las mujeres no tienen las mismas condiciones laborales que los hombres, y casi tres de cada cuatro (74,2%) consideran que las oportunidades laborales no son las mismas para las mujeres que para los hombres.

GRÁFICO 6.9. “Las mujeres tenemos las mismas condiciones laborales que los hombres”. Grupos de edad y total. Porcentajes.

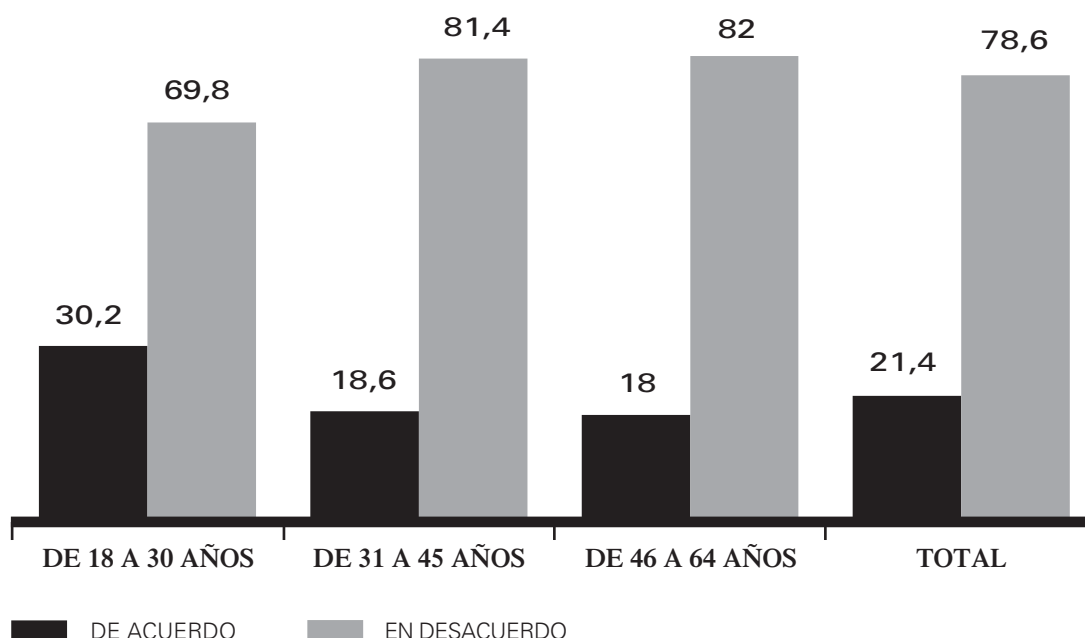
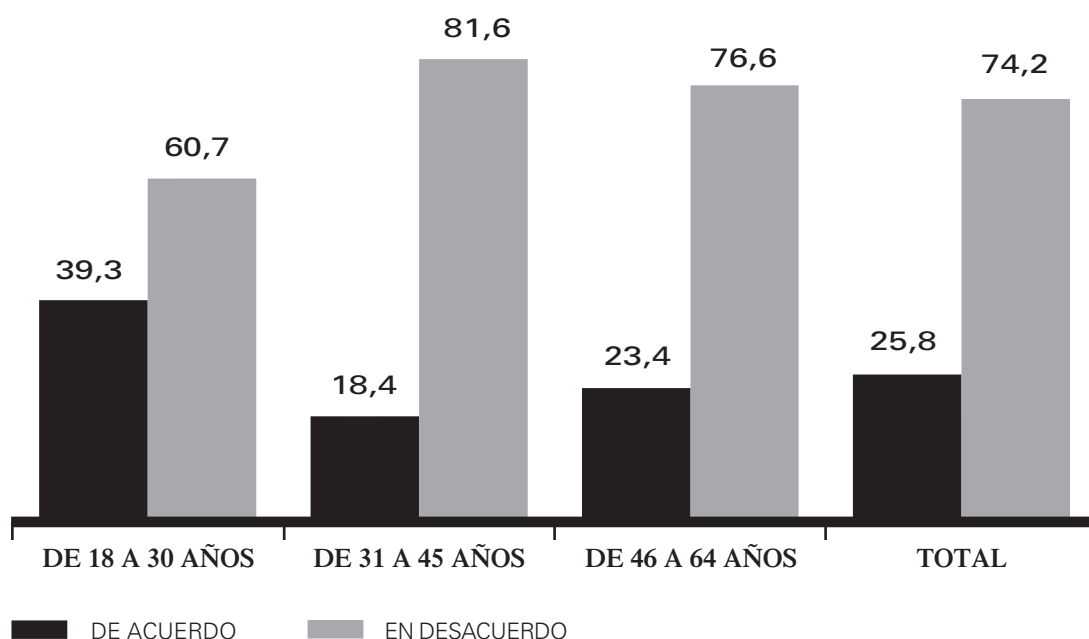


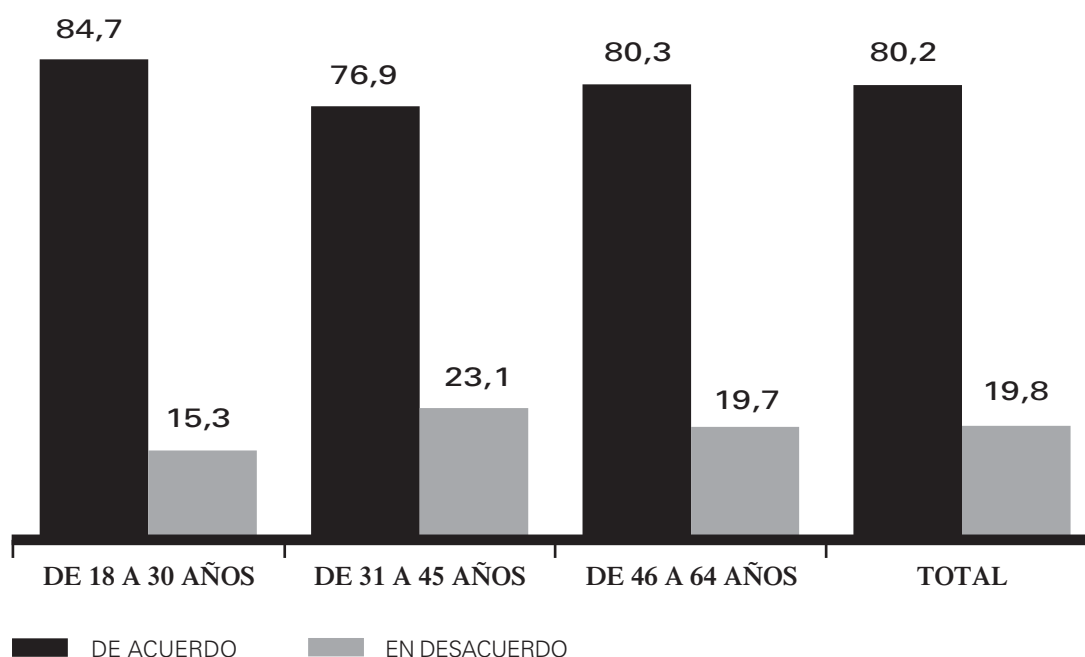
GRÁFICO 6.10. “Las mujeres tenemos las mismas oportunidades en nuestra carrera profesional que los hombres”. Grupos de edad y total. Porcentajes.



En todo caso, si bien esta definición de la situación por parte de las mujeres tiene un marcado carácter transversal, es decir, que se trata de una opinión sostenida independientemente de la pertenencia generacional, de la relación con la actividad, del nivel de estudios o de la forma de convivencia, lo cierto es que resulta de interés matizar dos aspectos íntimamente vinculados. De un lado, son las mujeres más jóvenes, entre 18 y 30 años, las que arrojan los porcentajes de menor nivel de discriminación laboral de la mujer en términos de condiciones y oportunidades. Por el contrario, las mujeres de más edad, y quizá con un mayor conocimiento de causa, concentran los porcentajes más elevados.

El gráfico 6.11. permite, sin embargo, atender igualmente a una materialización evidente de esta discriminación hacia las mujeres en el ámbito laboral, teniendo en cuenta que ocho de cada diez mujeres afirma que los menores sueldos a las mujeres por el mismo trabajo que los hombres sí influyen a la hora de tomar decisiones de manera más autónoma. De este hándicap –denominado “estructural” en el palabreo macroeconómico– de nuestro mercado de trabajo, que pone en evidencia la persistencia de un modelo patriarcal que reproduce una pauta de género en las presencias de mujeres y hombres en los escenarios públicos y privados, sí parece ser más consciente la generación de mujeres más jóvenes, quizá por un mayor conocimiento de causa, directo o indirectamente experimentado, sin descartar, incluso, que el enunciado de la pregunta del cuestionario es más directa o explícita.

GRÁFICO 6.11. “A la hora de tomar decisiones de manera más autónoma nos afectan las diferencias en los sueldos entre hombres y mujeres por el mismo trabajo”. Grupos de edad y total. Porcentajes.



Aunque el cuestionario utilizado en este estudio aporta elementos que consolidan hechos de segregación horizontal y vertical de las mujeres en el mercado laboral, plasmados en la tabla 6.8. o el gráfico 6.12., da la impresión que las mujeres residentes en el País Vasco entre 18 y 64 años tratan de decirnos que las desigualdades de género en el escenario laboral se encuentran en elementos acaso más sutiles, pero no por ello menos débiles, localizados más allá del "techo de cristal" –por utilizar la expresión de BARBERÁ, E. ET AL. (2002)–. Así, las más jóvenes, al encontrarse, mayoritariamente, en períodos de formación, en un contexto como el nuestro en el que, hasta la fecha, se establece una línea tan tajante entre estudios o trabajo, la aportación de ingresos a la unidad de convivencia supera ligeramente una de cada cuatro mujeres. Por el contrario, la aportación de ingresos propios alcanza casi a dos de cada tres mujeres (63,7%) del siguiente grupo 31-45 años, las cuales se encuentran en una posición en el ciclo de vida en la que tener presencia en el escenario laboral constituye una prioridad.

Sin duda, ya desde la “opción” de los itinerarios formativos existen condicionantes de género, cuyo carácter más “feminizado” implica, posteriormente, una reproducción de su feminización en el empleo. Ello otorga elementos explicativos a las respuestas del gráfico 6.13., donde el ajuste entre la formación y el empleo de las mujeres es bastante elevado, si bien menor a medida que se descende en la edad. Evidentemente, la lógica implícita en el discurso de la movilidad laboral ascendente tan afín a nuestro mercado laboral contextualizaría esta correlación, pero la misma no erradica los procesos de segregación de género en los itinerarios formativos que determinan la persistencia de estas diferencias que no remiten al ámbito laboral, sino al ámbito social.

TABLA 6.8. Ocupación principal a lo largo de su vida (CNO 1 dígito) de mujeres con alguna experiencia laboral actual o pasada. Total y grupos de edad. Porcentajes.

	DE 18 A 30 AÑOS	DE 31 A 45 AÑOS	DE 46 A 64 AÑOS	TOTAL
Personal trabajador de los servicios de restauración, personales, protección y ventas	43,4	29,9	28,8	32,7
Personal técnico y profesionales científicos/as e intelectuales	27,4	21,4	17,9	21,5
Ocupaciones elementales	6,3	10,9	16,5	11,9
Personal técnico; profesionales de apoyo	9,7	13,5	9,3	11,1
Personal empleado contable, administrativo y otro personal empleado de oficina	7,5	10,0	8,5	8,9
Operadores/as de instalaciones y maquinaria, y montadores/as	1,3	3,0	8,1	4,4
Sin clasificar	1,9	3,0	4,4	3,2
Artesanos/as y personal trabajador cualificado de las industrias manufactureras y la construcción (excepto operadores/as de instalación)	0,3	3,1	4,8	3,1
Cargos de dirección y gerencia	1,6	4,8	1,0	2,7
Personal trabajador cualificado en el sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	0,3	0,4	0,4	0,4
Ocupaciones militares	0,3			0,1
No contesta		0,0	0,2	0,1

GRÁFICO 6.12. Responsabilidad sobre otras personas por mujeres con alguna experiencia laboral actual o pasada. Total y grupos de edad. Porcentajes.

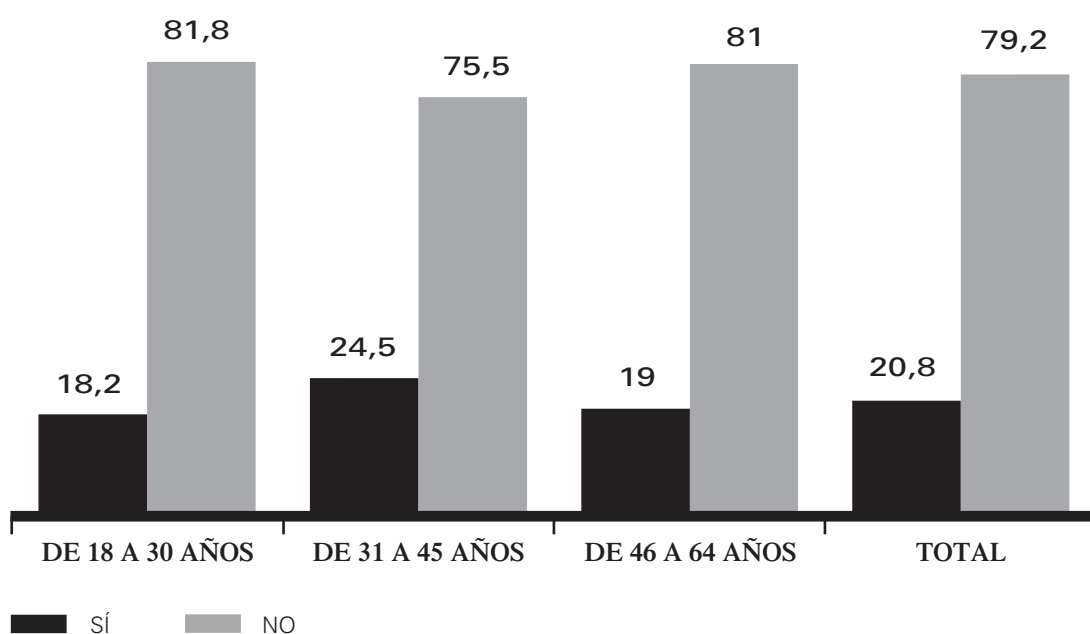
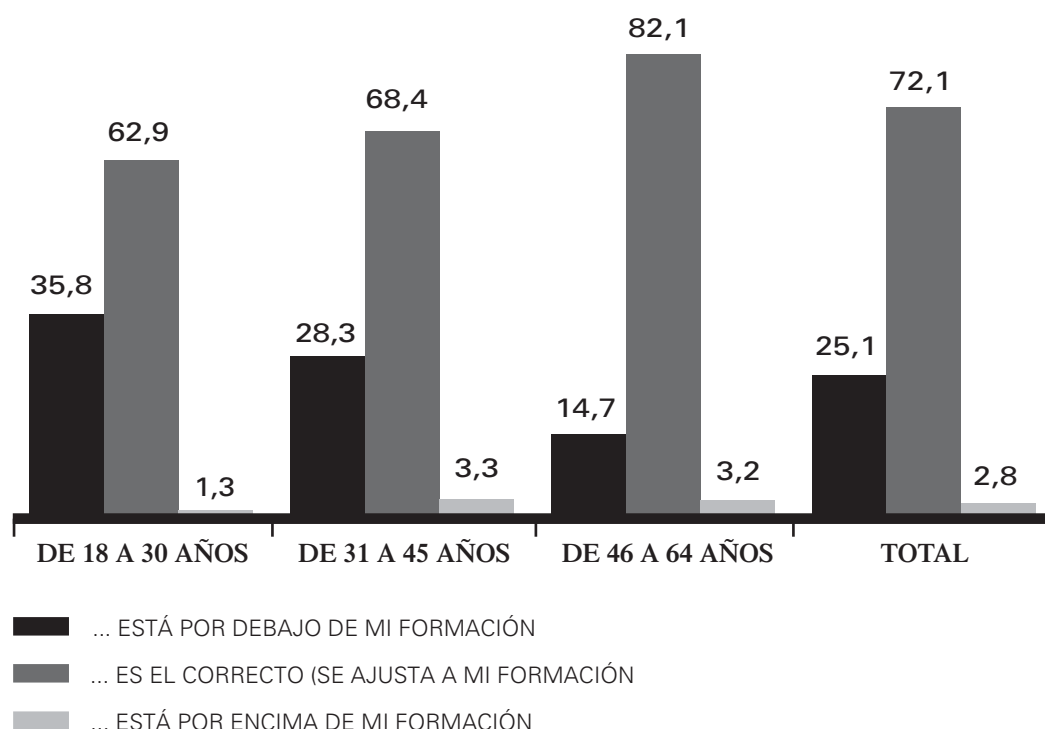


GRÁFICO 6.13. Ajuste entre formación y empleo por mujeres con alguna experiencia laboral actual o pasada. Total y grupos de edad. Porcentajes.

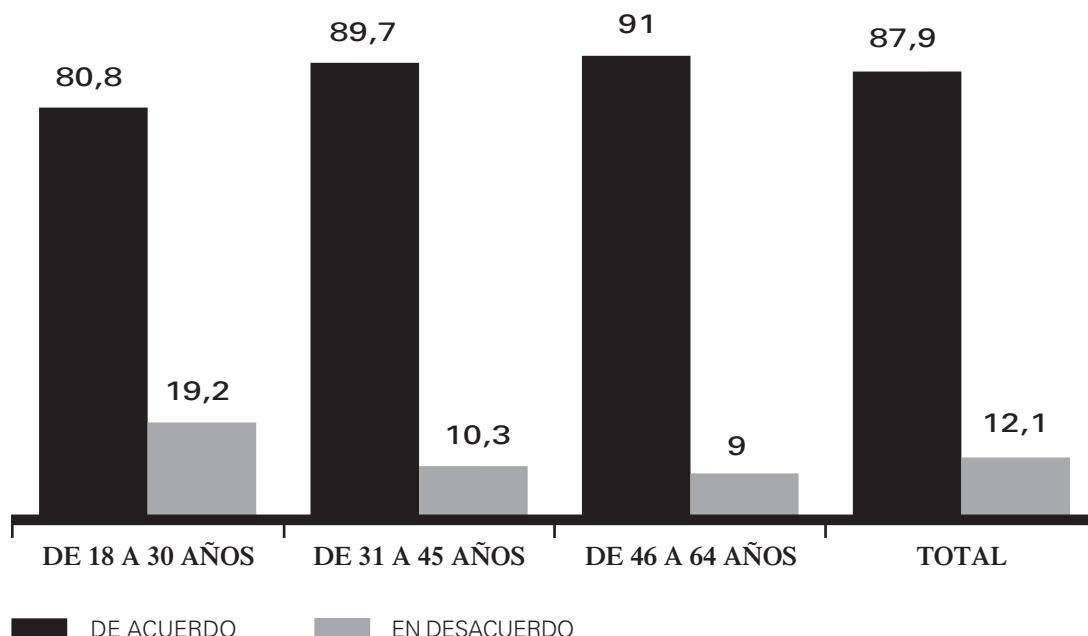


VIGENCIA DE LA DISTRIBUCIÓN ASIMÉTRICA DEL PODER DE LAS MUJERES SEGÚN ÁMBITOS

6.7

Los resultados de esta investigación, realizada entre los meses de junio y julio del año 2012, recogen, de otro modo, desde el prisma del empoderamiento, indicadores que vienen siendo expresados de manera reiterada a lo largo del tiempo en el marco de otros estudios aplicados cuantitativos y cualitativos. El gráfico 6.14. pone sobre la mesa dos hechos: el primero, confirma que las mujeres entre 18 y 64 años de edad integran más elementos, en este caso, personas de su entorno más próximo (familiar, íntimo) en sus estrategias de toma de decisiones. Se trataría de esa orientación hacia “los otros”, esa interiorización de la mujer como “ser-para-los-otros” en los términos utilizados MURILLO (1996), constatada en una investigación cualitativa de EMAKUNDE (2007). Y es oportuno destacar el grado de interiorización o de consolidación de este hecho, teniendo en cuenta la transversalidad y homogeneidad de las opiniones de las tres generaciones establecidas, con sus distintos procesos de socialización y trayectorias vitales,

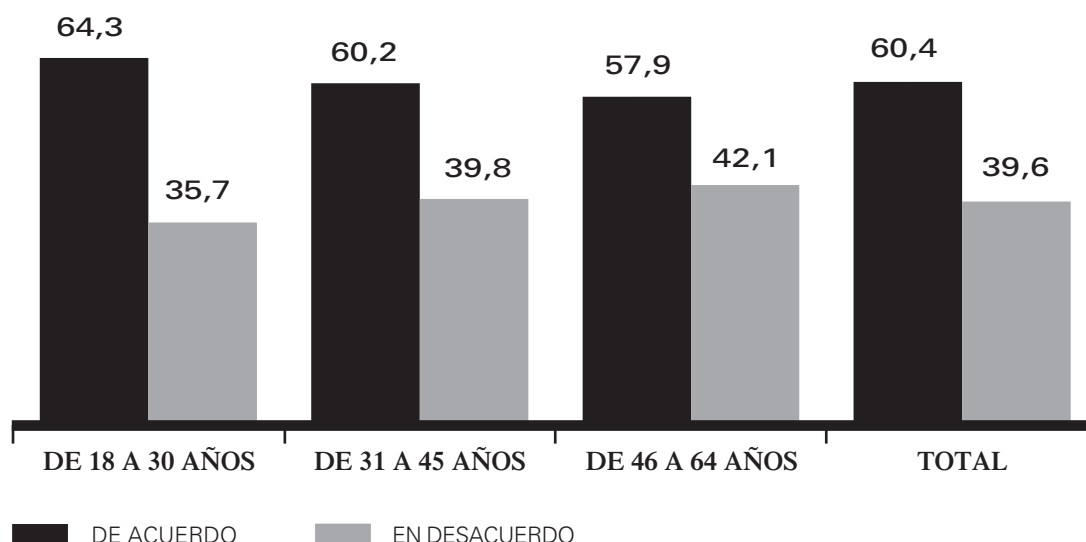
GRÁFICO 6.14. “A la hora de tomar decisiones de manera más autónoma nos afecta el pensar más en “los otros” (personas de nuestro entorno) que en nosotras mismas”. Grupos de edad y total. Porcentajes.



Una de las manifestaciones más palpables y notorias en las que el grado de autonomía de las mujeres en sus acciones en el escenario público, en este caso, el laboral, se encuentra más cercenado se visualiza en el gráfico 6.15. Es tal la penalización de la maternidad y la crianza en el escenario productivo-laboral, como si fuese una “cuestión de mujeres”, una decisión individual, y no una cuestión social, colectiva y estructural, que la consecución de un empleo estable, más o menos seguro –que no, por ello, el más ajustado a sus competencias profesionales o, quizá, a sus propios deseos–, se convierte en un objetivo ineludible para la mujer de cara a poder tomar la decisión de crear una propia unidad familiar.

En un estudio reciente, dos de cada tres personas residentes en el País Vasco, sin diferencias, además, entre géneros en la respuesta y tampoco sin grandes diferencias según grupos de edad, sostenía que tener descendencia obstaculiza “mucho o bastante” el desarrollo profesional de la mujer, mientras que tan sólo es así en el 10% de los hombres (GABINETE DE PROSPECCIONES SOCIOLÓGICAS: 2012: 31). En esta línea, uno de los aspectos más destacables del gráfico 6.15. es observar cómo esta perspectiva que confronta empleo y familia propia en el caso de las mujeres, se encuentra aún más asumida por las mujeres más jóvenes, entre 18 y 30 años (64,3%), quienes, de forma mayoritaria, aún se encuentran en un primer proceso de emancipación personal en lo laboral, y que, seguramente, vienen observando los obstáculos y penalizaciones hacia la empleabilidad que adquiere el tener o tener intención de tener familia.

GRÁFICO 6.15. “Las mujeres no podemos plantearnos formar una familia (tener hija/s – hijo/s) sin tener antes un puesto de trabajo propio”. Grupos de edad y total. Porcentajes.

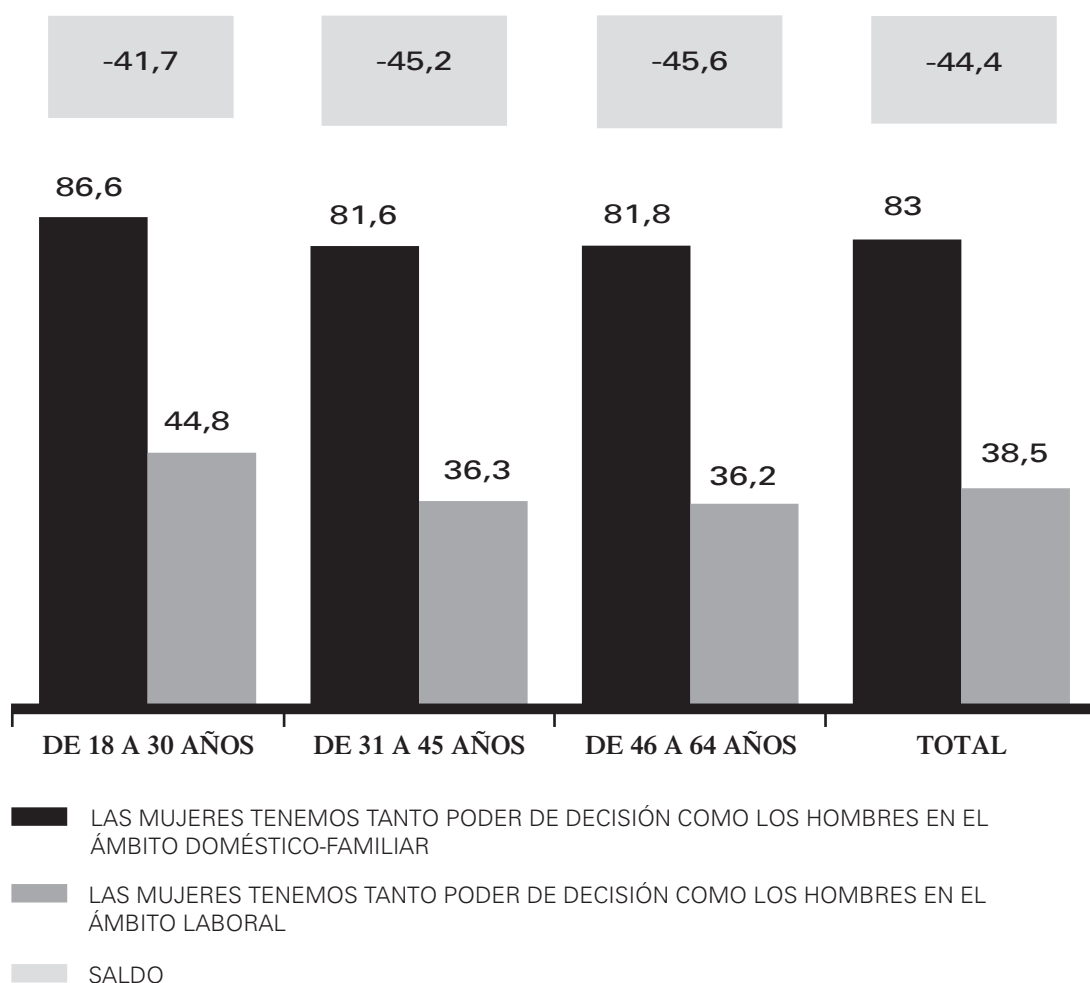


Este estudio confirmaría la mayor complejidad en las estrategias de toma de decisiones de las mujeres al entrar en juego más elementos que, de un modo u otro, restan peso específico al factor de decisión “una misma”, –al “yo primero” por proseguir con Murillo (1996)–, que, en principio, estaría más enfatizado en las estrategias de toma de decisiones del género masculino. Y este sería el segundo hecho a destacar, pues las propias mujeres indican que este “modo” de toma de decisiones tiene un efecto en el “grado” de su propia autonomía y, por ello, en el “alcance” del proceso de empoderamiento”.

Y si atendemos a las opiniones de las propias mujeres vascas el “grado” y “alcance” en la capacidad de toma de decisiones de las mujeres se encuentra bastante mal equilibrado a día de hoy. El gráfico 6.16. sitúa en un mismo plano la percepción que tienen las mujeres respecto a su “poder” en los ámbitos doméstico-familiar y laboral en comparación a los hombres. Y mientras que en el escenario doméstico-familiar se observa un mayor grado de capacidad en la toma de decisiones entre mujeres y hombres, por el contrario, esta misma “simetría” de poder no se produce en el escenario laboral, donde la capacidad en la toma de decisiones de los hombres es bastante más acusada.

No existen las mismas condiciones de posibilidad en la toma de decisiones entre mujeres y hombres en cuanto al grado y alcance de su modo de presencia en el escenario laboral por un doble sobredimensionamiento: del género masculino hacia lo laboral y del género femenino hacia el doméstico-familiar. Y de nuevo es muy significativa la transversalidad de las opiniones, ya no sólo entre las distintas generaciones de mujeres, sino también según su nivel educativo, el tipo de unidad de convivencia o la relación con la actividad de las mujeres vascas.

GRÁFICO 6.16. Escenario laboral vs. escenario doméstico-familiar: balance en el poder de decisión de las mujeres. Grupos de edad y total. Respuesta "De acuerdo". Porcentajes



7

MOVIMIENTOS DE LAS MUJERES: INTERÉS, PARTICIPACIÓN Y APORTACIONES

Como se refleja en el título, este capítulo muestra cuál es la opinión que las mujeres entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco tienen respecto a los movimientos de la mujer. De igual modo, se presentan indicadores relacionados con la percepción que este colectivo de mujeres tiene respecto al grado de conciencia de género.

En todo caso, parece lógico contextualizar esta opinión a partir del grado de participación efectiva no sólo en estos movimientos por parte de las mujeres vascas incluidas en estas tres generaciones, sino también conocer igualmente su interés general por la política –entendida en su sentido más amplio, esto es, de interés hacia lo público–, así como la existencia de experiencias prácticas y concretas de representación pública.

En cualquier caso, este capítulo trata de arrojar algo de luz sobre las dimensiones más sociales y políticas del empoderamiento, conscientes, en todo caso, de la necesidad de profundizar en este ámbito temático referido a la participación y la concienciación.

POLÍTICA Y EXPERIENCIAS DE REPRESENTACIÓN

7.1

El primer hecho a destacar de la tabla 7.1. es el bajo interés actual hacia la política por parte del conjunto de las mujeres entre 18 y 64 años de edad. Sin embargo, pueden destacarse dos hechos: que el interés hacia la política se incrementa significativamente cuando la mujer ha tenido experiencia de representación pública; y que el interés es relativamente más elevado en la generación más joven de las tres sobre las que se ha interesado el presente estudio. En todo caso, estos indicadores se mantienen en la línea de otras investigaciones de nuestro entorno (GABINETE DE PROSPECCIONES SOCIOLÓGICAS; 2011 y 2012.)

TABLA 7.1. Interés actual hacia la política. Total y grupos de edad. Escala 0-10. Porcentajes.

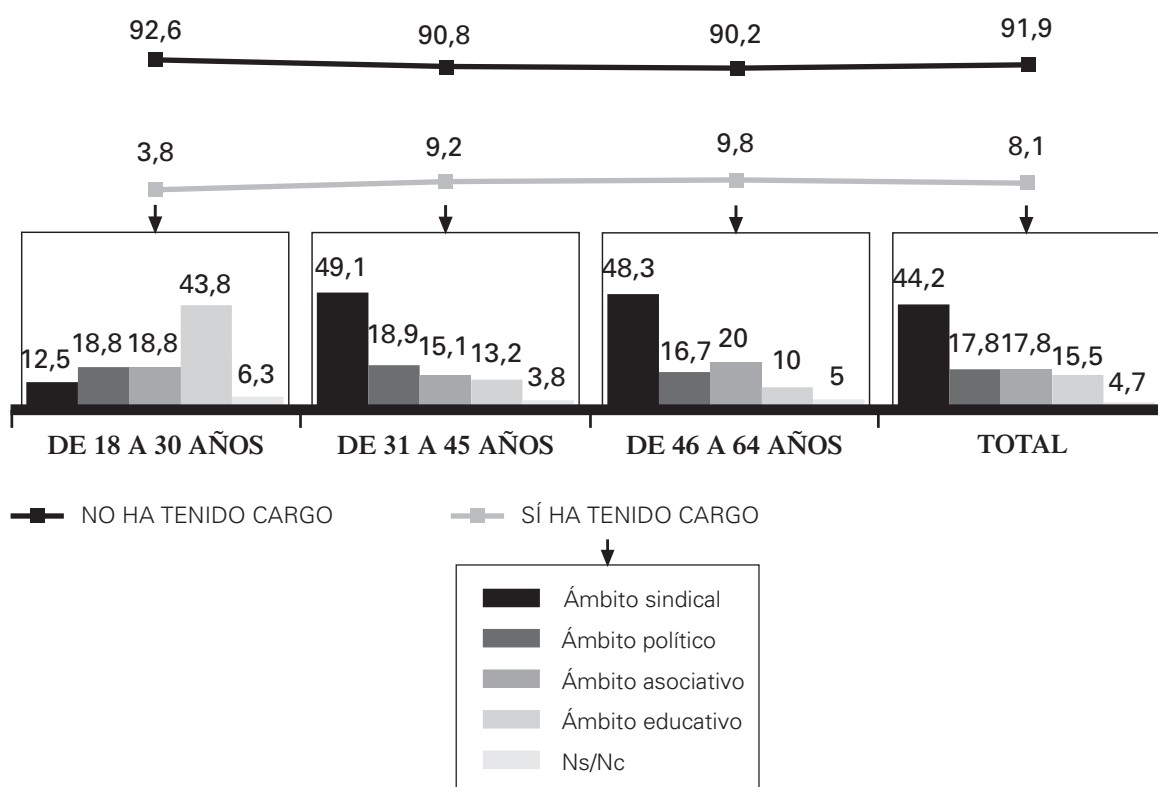
	DE 18 A 30 AÑOS	DE 31 A 45 AÑOS	DE 46 A 64 AÑOS	TOTAL
Interés de la mujer CON experiencia en representación pública	6,8	6,5	5,6	6,1
Interés de la mujer SIN experiencia en representación pública	5,4	4,4	4,6	4,7
Interés Global	5,4	4,6	4,7	4,8

Un elemento más concreto de los distintos niveles de la participación (ELIZONDO, 2004) se muestra en el gráfico 7.1. Estos resultados muestran, en todo caso, la situación de escasa visibilidad en cargos de representación de las mujeres entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco, lo que supone, en grado, capacidad de toma de decisiones, de “poder” en un sentido amplio. En todo caso, parece que el ámbito sindical constituye el

enclave principal donde esa experiencia de participación y responsabilidad se plasma principalmente. Quizá ello puede reflejar hasta qué punto la posición en el ciclo de vida influye en la canalización de la participación, pues lo sindical-laboral pasa a un segundo plano a la participación en el ámbito educativo en el grupo 18-30 años.

En cualquier caso, y enlazándolo con un aspecto anterior, destaca que el grupo de edad más interesado en la política, entre los 18 y 30 años de edad, no parece traducir, hasta el momento, ese interés en experiencias concretas de representación o de responsabilidad en el ámbito público. Así mientras que el 8,1% del total de las mujeres entre 18 y 64 años de edad afirma tener o haber tenido un cargo de representación, este porcentaje alcanza el 3,8% para la generación más joven.

GRÁFICO 7.1. Experiencia de representación o responsabilidad pública o política y ámbito del mismo. Grupos de edad y total. Porcentajes.



MOVIMIENTOS/ ASOCIACIONES DE LA MUJER

7.2

Como no podía ser de otra forma teniendo en cuenta los objetivos de esta investigación, es oportuno descender un nivel aún más concreto en el grado de participación de las distintas generaciones de mujeres comprendidas entre los 18 y los 64 años de edad residentes en el País Vasco, en este caso, el referido a los movimientos de la mujer.

La tabla 7.2. permite observar que el interés hacia los movimientos/asociaciones de la mujer por parte del conjunto de las mujeres entre 18 y 64 años (7,5) es bastante superior al interés por la política (4,8). Además, este hecho se constata para los tres grupos de edad establecidos, aumentando el interés cuando se tiene o ha tenido experiencia en cargos de representación pública.

TABLA 7.2. Interés hacia los movimientos/asociaciones de mujeres y aportación de los mismos en las condiciones de vida de las mujeres. Grupos de edad y total. (Escala 0-10)

		DE 18 A 30 AÑOS	DE 31 A 45 AÑOS	DE 46 A 64 AÑOS	TOTAL
Interés movimientos/ asociaciones de mujeres	Interés de la mujer CON experiencia en representación pública	8,5	8,2	8,1	8,2
	Interés de la mujer SIN experiencia en representación pública	7,4	7,1	7,6	7,4
	Interés Global	7,5	7,2	7,7	7,5
Aportación de los movimientos/asociaciones de mujeres en la mejoras de las condiciones de vida de las propias mujeres	Interés de la mujer CON experiencia en representación pública	8,4	8,6	8,7	8,6
	Interés de la mujer SIN experiencia en representación pública	8,0	8,0	8,2	8,1
	Aportación Global	8,0	8,0	8,2	8,1

De igual modo, la tabla 7.2. posibilita constatar que, con independencia de la pertenencia generacional y la experiencia en cargos de representación pública, todas las mujeres entre 18 y 64 años de edad consideran que los movimientos de la mujer han aportado mucho (8,1) en la mejora de las condiciones de vida de las mujeres.

La misma reflexión puede realizarse respecto a la motivación que para las mujeres entre 18 y 64 años de edad tiene el transformar el modelo de relaciones de género. Los resultados son igualmente elevados, 83,6% de respuestas afirmativas. Y como se refleja también en el gráfico 7.2., es aún una motivación de más amplio alcance en el grupo de mujeres más jóvenes, casi el 91%.

Sin embargo, del interés general, e incluso de la motivación, a la participación efectiva en movimientos de la mujer hay un “gap” significativo. Y el gráfico 7.3. así permite visualizarlo en indicadores que posibilitan distintas lecturas. En un plano global, la primera lectura enfatizaría que el 75,1% del total de estas mujeres nunca ha participado en estos movimientos. Otra lectura reflejaría que algo menos de una de cada diez mujeres entre 18 y 64 años de edad residentes en el País Vasco (9,1% del total) se encuentra hoy participando en estos movimientos. Y por último, también en este plano global, el 15,8% ha tenido experiencia de participación, pero no en la actualidad.

GRÁFICO 7.2. Motivación transformar el modelo de relaciones entre mujeres y hombres. Total y grupos de edad. Porcentajes.

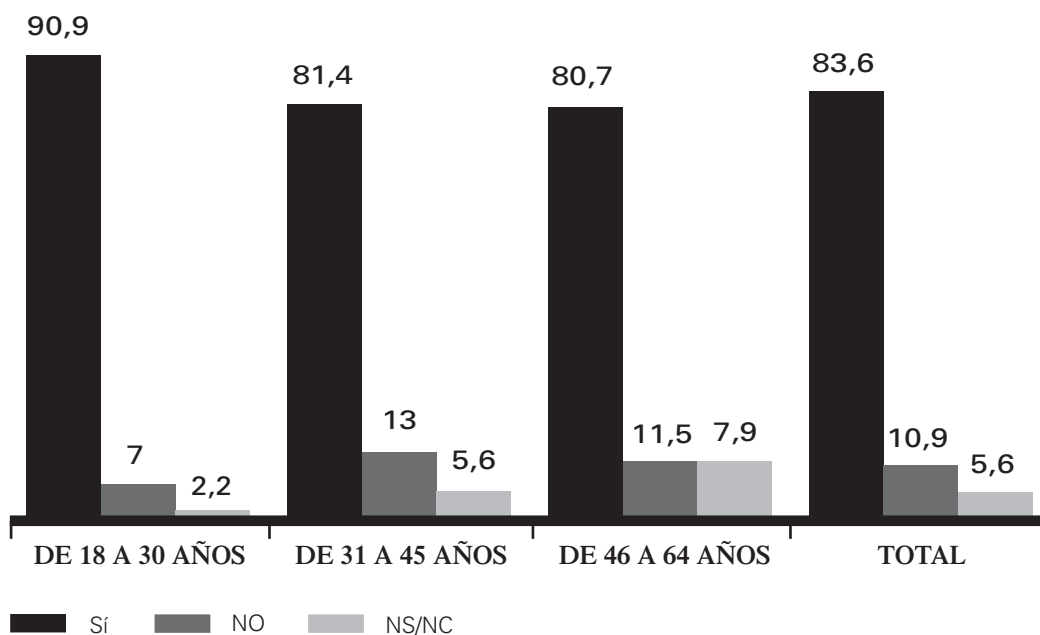
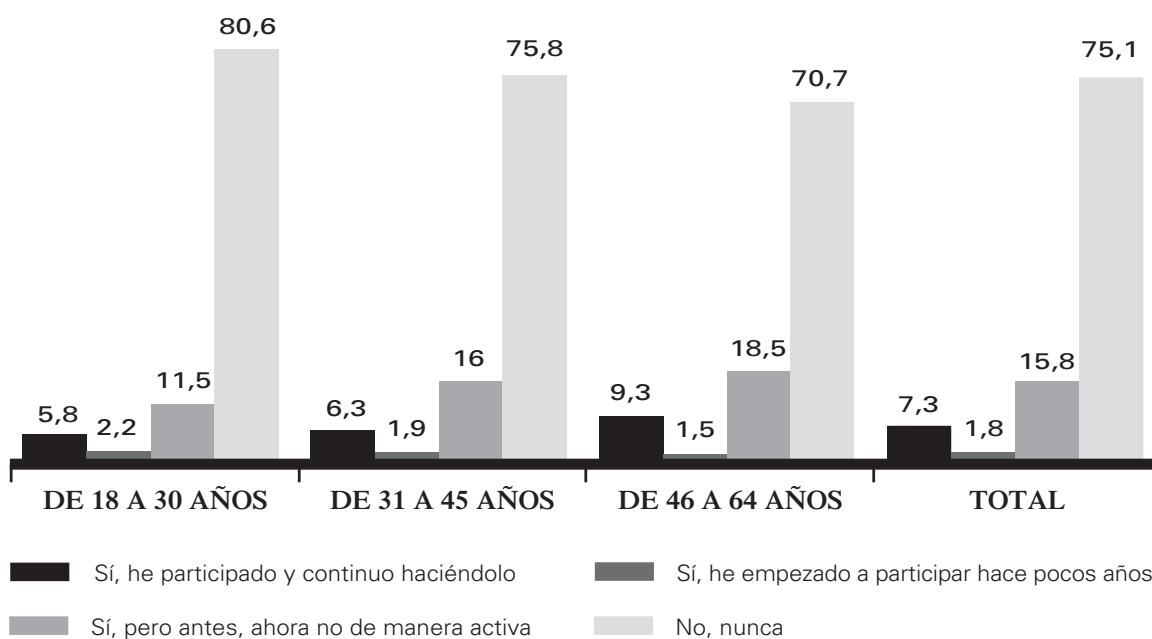


GRÁFICO 7.3. Participación en los movimientos, asociaciones o reivindicaciones de las mujeres. Grupos de edad y total. Porcentajes.



Y existe otro nivel de lectura o interpretación de los resultados si atendemos a los indicadores por grupos de edad. El primer hecho a destacar es la correlación inversa existente

entre edad y participación en movimientos de la mujer. Así, mientras que el 70,7% de las mujeres entre 46 y 64 años nunca ha participado, este hecho se eleva diez puntos porcentuales en el caso de las mujeres entre 18 y 30 años de edad. Conscientes de la dificultad de establecer interpretaciones a estos resultados, sin duda que el contexto socio-histórico ha cambiado, y quizá por ello, las mujeres que en la actualidad tienen entre 46 y 64 años –nacidas, por ello, entre 1948 y 1966– canalizaron estas motivaciones de manera más activa en procesos de participación social y política en un sentido más amplio. Por el contrario, el contexto de las mujeres que han nacido después de 1966, y fundamentalmente, después de 1994, es ciertamente distinto. Y ello ejerce su influencia a la hora de participar en movimientos sociales, en general, y de la mujer, en particular, hecho que no se encuentra entre las prioridades de las generaciones más jóvenes, aunque, como hemos indicado, su interés y opinión hacia los movimientos de la mujer, así como su motivación hacia la transformación del modelo de relaciones de género sean las más altas entre los tres grupos de edad.

Los resultados de la tabla 7.3. y 7.4. evidencian que la participación efectiva en movimientos de las mujeres se encuentra directamente relacionada, a su vez, con una mayor probabilidad de tener o haber tenido experiencia de representación pública, así como con una mayor motivación para transformar el modelo de relaciones de género. Quiere esto decir que la palanca individual que impulsa la participación en movimientos de la mujer implica también un interés por lo público más acentuado. Y sin esa revitalización de participación activa en lo público parece complejo revitalizar la propia participación en movimientos de la mujer (DELGADO; 1999:211)

TABLA 7.3. Interés hacia los movimientos/asociaciones de mujeres y grado de participación en los mismos. Grupos de edad y total. (Escala 0-10). Porcentajes.

INTERÉS HACIA LOS MOVS.DE LA MUJER	DE 18 A 30				DE 31 A 45			
	Sí, he participado y continúo haciéndolo	Sí, he empezado a participar hace pocos años	Sí, pero antes, ahora no de manera activa	No, nunca	Sí, he participado y continúo haciéndolo	Sí, he empezado a participar hace pocos años	Sí, pero antes, ahora no de manera activa	No, nunca
Interés de la mujer CON experiencia en representación pública	8,3	0,0	12,5	2,4	27,8	9,1	15,2	6,4
Interés de la mujer SIN experiencia en representación pública	91,7	100,0	87,5	97,6	72,2	90,9	84,8	93,6
INTERÉS GLOBAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	DE 46 A 64				TOTAL			
	Sí, he participado y continúo haciéndolo	Sí, he empezado a participar hace pocos años	Sí, pero antes, ahora no de manera activa	No, nunca	Sí, he participado y continúo haciéndolo	Sí, he empezado a participar hace pocos años	Sí, pero antes, ahora no de manera activa	No, nunca
Interés de la mujer CON experiencia en representación pública	17,5	11,1	14,2	7,7	18,8	6,9	14,2	5,7
Interés de la mujer SIN experiencia en representación pública	82,5	88,9	85,8	92,3	81,2	93,1	85,8	94,3
INTERÉS GLOBAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

TABLA 7.4. Motivación transformar el modelo de relaciones de género y grado de participación en movimientos/asociaciones de mujeres. Grupos de edad y total. (Escala 0-10). Porcentajes.

MOTIVACIÓN TRANSFORMAR EL MODELO DE RELACIONES ENTRE MUJERES Y HOMBRES	DE 18 A 30				DE 31 A 45			
	Sí, he participado y continúo haciéndolo	Sí, he empezado a participar hace pocos años	Sí, pero antes, ahora no de manera activa	No, nunca	Sí, he participado y continúo haciéndolo	Sí, he empezado a participar hace pocos años	Sí, pero antes, ahora no de manera activa	No, nunca
Sí	95,8	100,0	95,8	89,6	88,9	90,9	95,7	77,5
No	4,2		4,2	7,7	8,3	9,1	4,3	15,4
Ns/Nc				2,7	2,8			7,1
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

MOTIVACIÓN TRANSFORMAR EL MODELO DE RELACIONES ENTRE MUJERES Y HOMBRES	DE 46 A 64				TOTAL			
	Sí, he participado y continúo haciéndolo	Sí, he empezado a participar hace pocos años	Sí, pero antes, ahora no de manera activa	No, nunca	Sí, he participado y continúo haciéndolo	Sí, he empezado a participar hace pocos años	Sí, pero antes, ahora no de manera activa	No, nunca
Sí	93,0	88,9	87,6	77,0	92,3	93,1	92,1	80,7
No	5,3		8,0	13,5	6,0	3,4	5,9	12,6
Ns/Nc	1,8	11,1	4,4	9,5	1,7	3,4	2,0	6,7
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

CONCIENCIA DE LAS MUJERES RESPECTO A LAS SITUACIONES DE DISCRIMINACIÓN

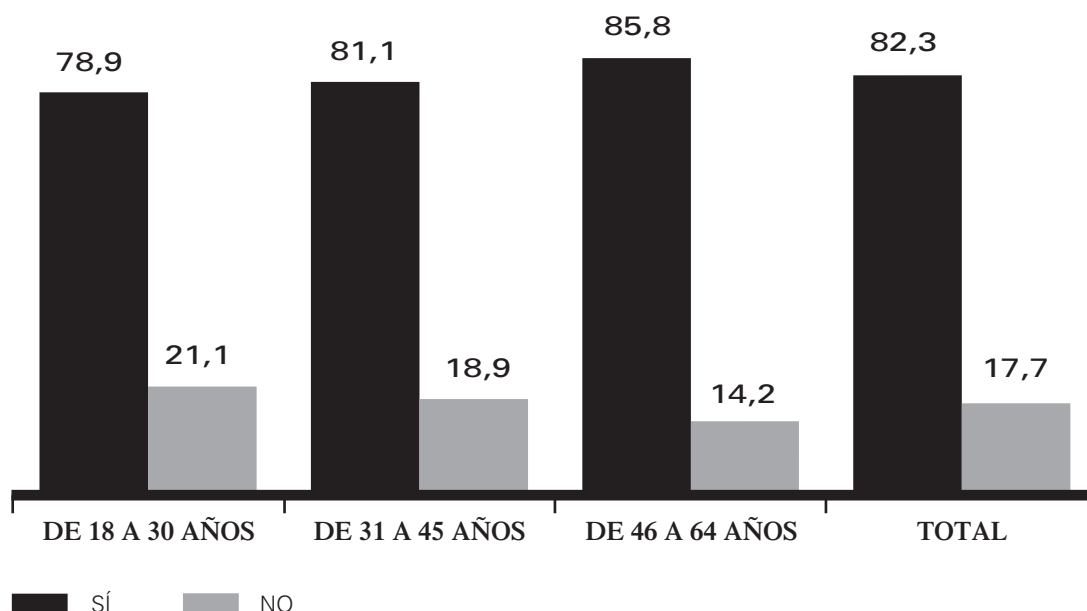
7.3

Cerramos este capítulo exponiendo la percepción que las propias mujeres entre 18 y 64 años de edad residentes en el País Vasco tienen respecto al grado de concienciación sobre las situaciones de discriminación de género. Con ello, volvemos a una de las cuestiones apuntadas en el capítulo 5, referidas la percepción de la existencia o no de esta discriminación hacia la mujer.

Si recordamos, casi ocho de cada diez mujeres entre los 18 y 64 años de edad (79,2%), afirmaban que las mujeres se encuentran en situación de discriminación. Así, tan sólo a este colectivo (76,3% en el grupo de 18 a 30 años de edad, 80,8% en las mujeres entre 31 a 45 años, el 79,5% de las mujeres entre 46 y 64 años) se les cuestionaba respecto al grado de conciencia existente entre las mujeres de esta situación de discriminación. Y el

gráfico 7.4. no dejan lugar a dudas del elevado grado de conciencia existente en opinión de algo más de ocho de cada diez mujeres vascas (82,3%), además, y nuevamente, de forma transversal a los tres grupos de edad.

GRÁFICO 7.4. Conciencia de discriminación de la mujer en la actualidad por parte de las propias mujeres. Grupos de edad y total. Porcentajes.



Teniendo presente esta opinión de las propias mujeres respecto al grado de concienciación generalizada o extendida de su propia situación de discriminación, al 17,7% de mujeres que no participa de esta opinión se les solicitó directamente a exponer las razones de esta ausencia de concienciación. La tabla 7.5. refleja un hecho ya indicado: el peso explicativo que el machismo, en tanto cosmovisión o ideología dominante, ejerce una suerte de “naturalización” de la discriminación, una “interiorización” de las diferencias según género, que no permite tal acción de concienciación se produzca.

En este sentido, se ha identificado otro hecho de gran interés, pues las mismas mujeres hablan incluso de la existencia de una “ilusión de igualdad” –también indicada por ROYO (2011:35)–, a modo de efecto perverso que ha llevado a un conformismo, a una relajación, a una ausencia de movilización/reivindicación cuando la realidad expone situaciones cotidianas donde es patente lo que queda por hacer en materia de igualdad y de concienciación.

Con evidentes afinidades hacia este planteamiento, también se han identificado mujeres que sostienen que la razón de fondo de este conformismo se debe a la cultura individualista vigente, donde cada persona tan sólo mira por lo suyo y ello también influye en la ausencia de mayores esfuerzos en la reivindicación y defensa de los valores de las mujeres.

Finalmente, también son muy interesantes los planteamientos de una de cada cuatro de estas mujeres que sostiene la dificultad de generalizar respecto a este grado de conciencia, pues cada mujer se encuentra sujeta a sus propios condicionamientos de carácter

educativo, cultural, de pertenencia generacional (en especial en el caso de las mujeres de mayor edad), e incluso de necesidad económica, que, pese a su mayor o menor grado de conciencia, determinan el mantenimiento de las situaciones de discriminación.

TABLA 7.5. Ausencia de una conciencia de discriminación de la mujer en la actualidad por parte de las propias mujeres. Razones. Grupos de edad y total. Porcentajes.

	DE 18 A 30 AÑOS	DE 31 A 45 AÑOS	DE 46 A 64 AÑOS	TOTAL
... porque no se es consciente del modelo de pensamiento/mentalidad machista	32,8	27,3	21,7	27,2
... depende de la situación de cada mujer	23,9	25,0	26,1	25,0
... ilusión de la igualdad, como efecto perverso que ha llevado a un conformismo, a una relajación	10,4	17,0	8,7	12,5
... porque algunas mujeres optan por asumir este rol de discriminación	7,5	10,2	17,4	11,6
... porque algunas mujeres fomentan esa situación de discriminación y desigualdad	14,9	5,7	4,3	8,0
... por la cultura individualista/egoísta existente	7,5	4,5	10,1	7,1
... Otras	3,0	5,7	7,2	5,4
Ns/nc	0,0	4,5	4,3	3,1
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

Cerramos este capítulo exponiendo dos últimas representaciones visuales. El gráfico 7.5. muestra un hecho de gran interés: las mujeres con experiencia de participación en movimientos de la mujer, es decir, las mujeres más activas en el plano organizativo, con un mayor conocimiento de la situación real y, quizá con una visión retrospectiva, de trayectoria, son las que consideran que, pese a la persistencia de las situaciones de discriminación, más se ha “avanzado” en esta materia (68,9%).

Por el contrario, en el gráfico 7.6. sí se revelan diferencias en la experiencia de participación en organizaciones de mujeres en el indicador “conciencia de discriminación” de la mujer. Aquí existe todavía un mayor margen de crecimiento en opinión de las mujeres que sí tienen experiencia de participación, 23,2% de respuestas negativas frente al 15,5% en el total. Además, este margen sería bastante más amplio concretamente en el caso de las mujeres que están participando activamente en movimientos de mujeres entre 18 y 30 años de edad.

GRÁFICO 7.5. Discriminación de la mujer en la actualidad y participación en movimientos/asociaciones de mujeres. Grupos de edad y total. Porcentajes.

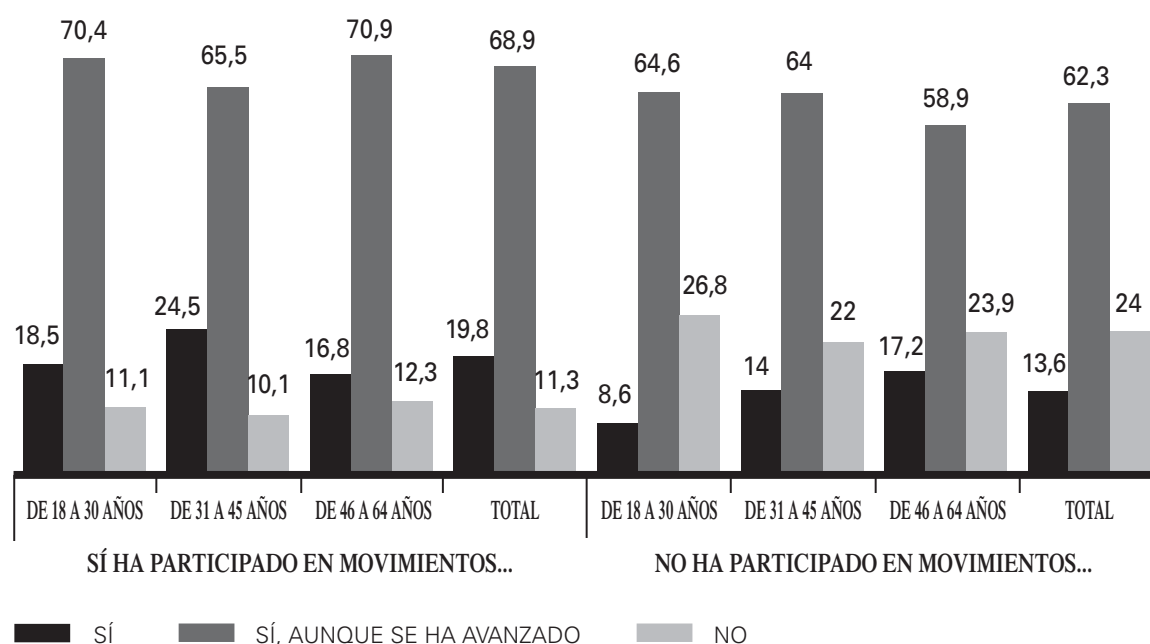
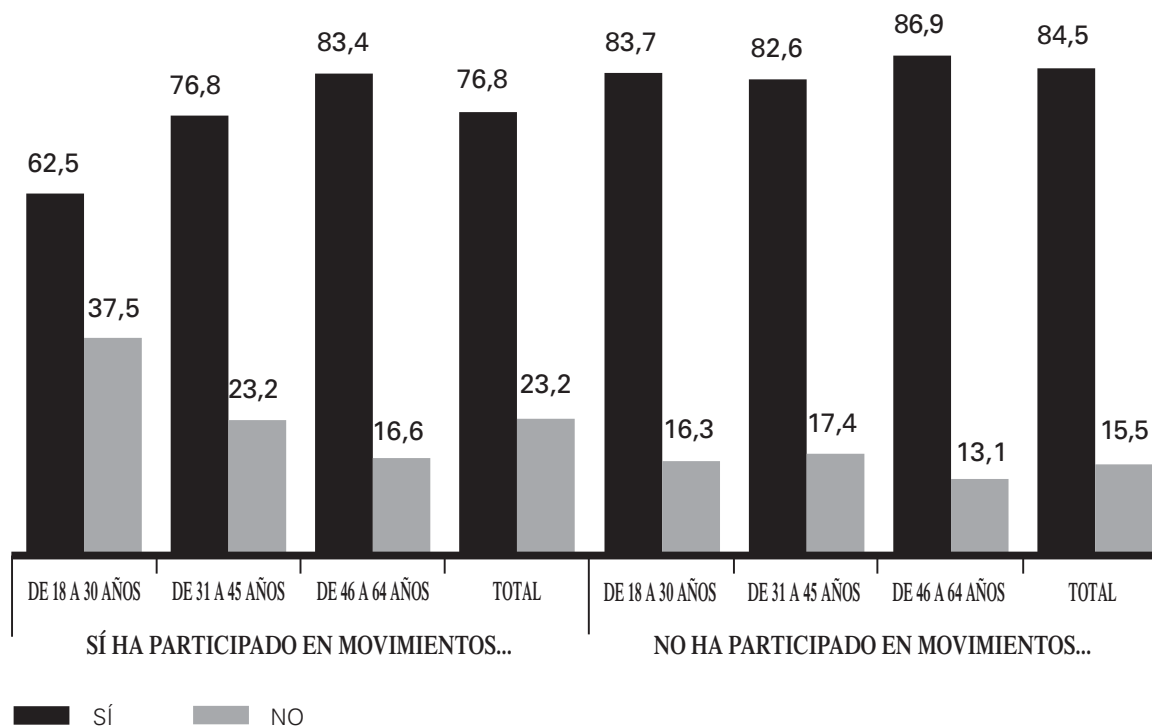


GRÁFICO 7.6. Conciencia de discriminación de la mujer en la actualidad y participación en movimientos/asociaciones de mujeres. Grupos de edad y total. Porcentajes.



8

CONCLUSIONES: EL EMPODERAMIENTO COMO “ASPIRACIÓN VITAL”

La autonomía individual es una prioridad clave, un elemento central en la vida de las mujeres vascas. Todo aquello que no sea decidir por sí mismas, todo aquello que no facilite o posibilite este marco de decisión, es objeto de crítica. Y las mujeres han identificado los elementos que condicionan el ritmo del proceso de su empoderamiento.

Ésta es la intencionalidad de considerar el empoderamiento como “aspiración vital” en esta parte final del estudio. Por un lado, el uso de esta categoría posibilita entender cuáles son las opiniones y percepciones transmitidas por las propias mujeres en el plano de su vida cotidiana. Por el otro, desde un plano analítico (o de segundo orden) como el que nos ocupa, la categoría de “aspiración vital” permite describir “el momento” en el que nos encontramos en ese “proceso que no termina en lo individual, sino que trasciende al espacio colectivo” (EMAKUNDE, 2010:81), pues un plano de la realidad es la voluntad de autonomía y otro distinto el grado de aplicación efectiva o desarrollo de la misma en nuestra vida cotidiana.

La línea argumental de estas conclusiones es la siguiente: el proceso de empoderamiento de las mujeres en el País Vasco se encuentra muy consolidado en el plano individual; esta autonomía se canaliza, principalmente, en los entornos más próximos –o “privados”–. Sin embargo, éste no es el ritmo que el proceso de empoderamiento lleva en el escenario laboral, donde se sitúan, actualmente, los obstáculos más significativos. Asistimos como actores a otro momento en el proceso de empoderamiento. Y las estrategias a llevar a cabo tendrían que estar acordes a esta nueva situación.

LA INDIVIDUALIZACIÓN DEL EMPODERAMIENTO

8.1

Los resultados de esta investigación aplicada refuerzan la relación de afinidad existente entre empoderamiento e individualización –o individuación–, entendidos ambos como procesos de cambio social que tienen en las mujeres las agentes principales del mismo. Todo ello viene provocando, en grado diverso, significativas transformaciones en las relaciones sociales y, a su vez, en la conformación de las identidades individuales, lo que supone que “las predeterminaciones sociales propias de períodos históricos anteriores están dando paso a procesos negociadores a través de los cuales las personas van diseñando, de forma premeditada y reflexiva, sus propias biografías.” (DÍAZ MARTÍNEZ, 2004:21).

Cinco serían los principales indicadores de esta sedimentación del plano individual del proceso de empoderamiento. El primero, la valoración máxima que en la jerarquía de prioridades las mujeres otorgan al hecho de tener autonomía en las decisiones que le afectan en su vida.

El segundo indicador hace referencia a que este colectivo de mujeres considera que su situación en términos de autonomía en la toma de sus decisiones es “comparativamente mejor” a la situación en la que se encontraban las mujeres de generaciones precedentes. El resultado de este ejercicio comparativo supone proyectar una imagen progresiva o de “avance” en materia de igualdad de oportunidades. Resulta muy significativo que las mujeres que participan o han participado en movimientos de mujeres son las que arrojan indicadores más elevados respecto a los “avances” en las condiciones de igualdad de las mujeres.

El tercer indicador muestra que estas mujeres entre 18 y 64 años consideran que existen mayores oportunidades (o menores limitaciones) para que las mujeres estén presentes en todos los ámbitos de la vida social.

Como cuarto indicador, este incremento en la “accesibilidad” formal a los distintos ámbitos sociales se refleja en la consideración igualmente mayoritaria de los avances registrados en la atenuación de las situaciones de discriminación, lo que no exime de la persistencia de las mismas, en especial en el ámbito laboral y por la pervivencia del machismo como cultura, tal y como se indicará más adelante.

Y como quinto y último indicador, lo que nos sirve de enlace para el siguiente apartado, el valor de la autonomía individual no se encuentra, además, vacío de contenido, sino que se canaliza fundamentalmente en el plano personal o “privado” –en la capacidad para tener o hacer nuevas amistades/relaciones, en la expresión de sus propias opiniones, en las relaciones de pareja, en la gestión del dinero, en el cuidado de otras personas, o en la elección de lo que quiere hacer o gestión de su tiempo, si bien en este último plano se identifican mayores limitaciones por parte de aquéllas que experimentan la denominada “dualidad de tareas”–, donde las mujeres consideran que ya vienen tomando, mayoritariamente, sus propias decisiones autónomamente.

Sostenemos que estos cinco grandes indicadores, surgidos de la propia opinión de las mujeres entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco, evidencian la “sedimentación” del proceso de empoderamiento al menos en su primer plano o dimensión individual, en ese planteamiento de poder “propio”, de toma de conciencia personal o individual de las necesidades e intereses (MURGUIALDAY Y VÁZQUEZ; 2005:43-44).

LA PRIVATIZACIÓN DEL EMPODERAMIENTO

8.2

La consolidación de la autonomía individual como valor central de las mujeres entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco permite concluir que es en el escenario doméstico-familiar, en el marco personal o “privado”, donde esta autonomía se plasma o canaliza en mayor grado en comparación, principalmente, al escenario laboral.

Este es el hecho que determina el título del presente apartado, una suerte de privatización del proceso de empoderamiento, íntimamente vinculado a la individualización del mismo. Como ha señalado MEIL (2011:14), “el empoderamiento de las mujeres se ha traducido en la negociación, más implícita que explícita, de los términos de convivencia, de los espacios de autonomía personal dentro del proyecto de vida en común y de las responsabilidades de cada pareja, dando lugar a una nueva clase de familia que cabe calificar de negociadora.”

Con independencia de la pertenencia generacional, el nivel de estudios y la relación con la actividad, las mujeres entre 18 y 65 años de edad afirman que mientras existe un equilibrio de poder entre géneros en la toma de decisiones en el escenario doméstico-familiar, este equilibrio se rompe a favor del género masculino en la capacidad de decisión en del escenario laboral.

Si nos centramos en el plano o dimensión doméstico-familiar de la capacidad en la toma de decisiones, el alcance de esta investigación no puede entrar en profundidad en las razones históricas y estructurales que determinan esta canalización más enfatizada del proce-

so de empoderamiento de las mujeres hacia el escenario “privado” si se la compara con la menor capacidad de agencia en el enclave laboral –“público”–. En este momento hacemos uso de la diferenciación privado/público “a efectos analíticos”, pese a ser críticos con esta falsa dicotomía en la práctica cotidiana (MASA, 2000), de la carga patriarcal de la misma (MURILLO, 1996), siendo, por ello, necesaria entenderla en términos interrelacionados, como un tándem (FLAQUER; 1984).

Tampoco es éste el lugar para ahondar en las razones históricas y estructurales que determinan el grado de interiorización de la asignación de rol de género hacia la gestión y actividades encuadradas en el escenario doméstico-familiar, esa “especialización emocional de las mujeres” (DEL VALLE, 2002: 165) sin la que no sería posible el actual modelo de ciudadanía y estructuración de nuestra vida cotidiana (IZQUIERDO; 2006:107), generador, entre otros efectos, de ese “subdesarrollo social” señalado por NAVARRO (2006) que continúa siendo tan actual.

Aun pudiendo ser legítimamente interpretado como una delegación “impuesta” de un espacio de poder (el doméstico-familiar) hacia el género femenino en el contexto de una estructuración más amplia, parece oportuno no desatender a la capacidad de cambio social de los escenarios (categorizados como) no públicos. En nuestra línea de argumental, la consolidación del proceso de empoderamiento en su nivel de autonomía individual las “estrategias” (TOBÍO; 2006) puestas en práctica en este entorno “privado” tienen una importancia explicativa de primer orden. Estamos hablando, por ejemplo, del legado generacional y de género transmitido por las mujeres de más de 65 años –las madres, las abuelas– hacia las generaciones de mujeres más jóvenes para que tomen las riendas de su propia vida (EMAKUNDE, 2012: 105 y ss.); en esa revolución reproductiva que, entre otros hechos, ha implicado el paulatino derrumbamiento del patriarcado (MC INESS Y PÉREZ DÍAZ; 2008:102); o incluso a ese lento, pero, parece, seguro camino hacia la corresponsabilidad (EMAKUNDE, 2007: 122 y ss.), sin que ello erradique las desigualdades –o especialización– del género femenino en las prácticas en este ámbito (EUSTAT, 2012).

EL EMPODERAMIENTO EN EL ESCENARIO LABORAL: ASIGNATURA PENDIENTE

8.3

Si nos centramos en la capacidad de la toma de decisiones en el otro plano o dimensión más social –o “pública”–, las mujeres entre 18 y 64 años residentes en el País Vasco identifican en su cotidianeidad los condicionamientos o limitaciones al desarrollo de su autonomía en condiciones de igualdad. Tan sólo por extraer algunos indicadores más relevantes, un 18,5% del total del colectivo de estas mujeres considera que, en la actualidad, no existen más oportunidades para que las mujeres estén más presentes en todos los ámbitos de la vida; un 30,5% afirma que, en la actualidad, las mujeres tienen menor autonomía que los hombres a la hora de tomar decisiones; casi un 80% sostiene que, hoy, en nuestra sociedad, la mujer se encuentra discriminada, fundamentalmente en el escenario laboral y por la persistencia de la cultura machista.

Y es aquí, en el escenario laboral donde se sitúa una de las principales paradojas del proceso de empoderamiento de las mujeres. Que “el empleo empodera”, otorgando una identidad fuerte a las mujeres, alcanza tal grado de homogeneidad que incluso aquéllas

mujeres que vienen dedicándose a tiempo completo a las ocupaciones del ámbito reproductivo (“amas de casa”) consideran que tener un empleo otorga una mayor capacidad en la toma de decisión en las mujeres que lo tienen respecto a aquellas que no.

Pero, por otro lado, y como decíamos, esta misma transversalidad de las opiniones se produce entre las mujeres cuando afirman que, en las circunstancias actuales, sin una transformación estructural o a conciencia de la definición de la situación “masculina” del escenario laboral parece difícil atisbar “avances” en las dimensiones sociales y políticas del empoderamiento, o al menos con la misma intensidad o ritmo señalados en la dimensión individual o “privada” del mismo.

Y los desencantos, descreimientos o desentendimientos de todo tipo en los planos personal, de relaciones, social y político hacia este discurso de la igualdad pueden incrementarse entre las más jóvenes (nacidas entre 1982 y 1994). Se trata de generaciones socializadas con mayor intensidad en el discurso de la igualdad de género, y como se ha observado en los resultados, las mismas consideran que esta igualdad está más presente hoy en su vida cotidiana. Sin embargo, del mismo modo esta generación de mujeres pueden llegar a experimentar, en paralelo a su trayectoria biográfica como mujeres adultas, que el discurso socializado deriva en falacia.

De hecho, esta “saturación del discurso de la igualdad” es una realidad que se apunta en este estudio con mayor intensidad en la generación de mujeres nacidas entre 1967 y 1981, mujeres entre 31 y 45 años de edad que se encuentran en pleno proceso de construcción y consolidación de sus procesos de emancipación personal (laboral y residencial), también socializadas en la igualdad, que vienen experimentando como actores los condicionantes de género.

EN OTRO MOMENTO DEL PROCESO: LA NECESIDAD DE SOCIALIZAR EL EMPODERAMIENTO

8.4

El empoderamiento encuentra una de sus raíces o fundamentos en este juego de equilibrios entre sociedad e individuo. Nuestra perspectiva a este respecto es clara: ni todas las decisiones que una persona toma dependen únicamente de su decisión individual, ni tampoco de su contexto social, por ese entramado de interdependencias que, simultáneamente, nos modela, pero también otorga las oportunidades a la propia agencia. Se trata de una perspectiva “gradual” o “condicionada” de la autonomía individual que se fundamenta en planteamientos de SIMMEL (1986) y ELIAS (1990), siendo igualmente sostenidos por DEL VALLE ET. AL. cuando plantean que la autonomía, la facultad de las personas para gobernar sus propias acciones, “es siempre una cuestión de grados.” (2002:49).

Y es en la “intensidad”, en el “ritmo” del proceso del empoderamiento, en su “carácter”, en la interpretación del “grado”, donde pueden, y deben, mostrarse los distintos pareceres. Compartimos por ello que la línea de interpretación por la que ha optado este estudio, enfatizando los “avances” del proceso de empoderamiento (la botella medio llena) y no así la persistencia de las barreras (la botella media vacía) pueda ser objeto de crítica. Así, donde se ha visto sedimentación del discurso de la igualdad pueda interpretarse, legíti-

mamente, la constatación palpable, con indicadores, de la “imparable retórica de la igualdad” como –siguiendo a Hochschild y Beck y Beck-Gernsheim– plantea ROYO (2011:35.).

En lo que sí creemos que pueden hallarse puntos de convergencia interpretativos es a la hora de constatar que el valor de la autonomía individual es una “aspiración vital” de las mujeres que, parafraseando a IZQUIERDO (2001:54-55) algo más que una década después, no tiene vuelta de hoja. “Los cambios, nos gusten o no, no tienen vuelta de hoja. (...). La lucha contra el sexismo se ha traducido en nuevas formas de sexismo, pero no se puede olvidar que también se ha iniciado un proceso de deslegitimación del patriarcado y del sexismo cuyo alcance desconocemos.”

Estamos asistiendo a la culminación de las distintas estrategias, formales e informales, públicas y privadas, de concienciación de las distintas generaciones de mujeres en términos de puesta en valor de su autonomía individual, de su capacidad para tomar decisiones por sí mismas, que se vienen canalizando, principalmente, en sus prácticas más privadas o personales. Sin perder la tensión de las actividades a realizar en este plano del empoderamiento individual, quizá sea el momento oportuno de enfatizar e impulsar estrategias de actuación que traten de reducir los condicionantes para el desarrollo efectivo de este primer nivel del proceso de empoderamiento en otros planos de la vida social, especialmente en el escenario laboral. Ello redundaría, sin duda, en una intensificación de la responsabilidad ya iniciada o, al menos, en una mejora de la calidad de la misma.

Se trataría de extender o socializar el empoderamiento, de inocularlo en los emplazamientos del poder, en especial, de aquél localizado en los marcos laborales, en no dejarlo tan sólo, si se nos permite la expresión, como una cuestión de mujeres.

B

BIBLIOGRAFÍA

- BARBERÁ, E. ET AL. "Más allá del "techo de cristal". Diversidad de género." *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 2002, 40, págs.55-68.
- BOURDIEU, P. "Espacio social y poder simbólico." En *Revista de Occidente*, 1988, nº 81, febrero, págs.97-119..
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL VASCO. *Memoria Socioeconómica*, 2011. Bilbao. 2012.
- CORIA, C. *El sexo oculto del dinero: formas de la dependencia femenina*. Barcelona. Paidós, 1991.
- CRESPO, E. ET AL. (COORD.) *Trabajo, subjetividad y ciudadanía. Paradojas del empleo en una sociedad en transformación*. C.I.S. Madrid. 2009.
- DELGADO M. *El animal público*. Anagrama. Barcelona. 1999.
- ELIAS, N. *El proceso de civilización*. F.C.E. México. 1987.
- ELIAS, N. *La sociedad de los individuos*. Gedisa. Barcelona. 1990.
- ELIZONDO, A. "La participación política de las mujeres en Euskadi: datos y reflexiones." *Feminismo/s*, 3, junio 2004, págs.75-88.
- EMAKUNDE. *IV Plan para la igualdad de mujeres y hombres en la C.A.P.V. Directrices de la VIII Legislatura*. Vitoria-Gasteiz. 2006.
- EMAKUNDE. *Las consecuencias del cuidado. Las estrategias de conciliación en la vida cotidiana de las mujeres y los hombres en la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Informe nº 22. Vitoria-Gasteiz. 2007.
- EMAKUNDE. *Adolescentes en Euskadi. Una aproximación desde el empoderamiento*. Informe nº 23. Vitoria-Gasteiz. 2009.
- EMAKUNDE. *VI. Berdintasunerako gunea / foro para la igualdad 2009*. Vitoria-Gasteiz. 2009.
- EMAKUNDE. *V Plan para la Igualdad de Mujeres y Hombres en la C.A.P.V. Directrices para la IX Legislatura*. Vitoria-Gasteiz. 2010.
- EMAKUNDE. *Cifras sobre la situación de mujeres y hombres en Euskadi, 2010*. Vitoria-Gasteiz. 2011a.
- EMAKUNDE. *Análisis del capital social generado por las políticas de igualdad en la C.A.E.*. Vitoria-Gasteiz. 2011b.
- EMAKUNDE. *La autonomía de las mujeres "mayores" en el País Vasco y su contribución a los procesos de empoderamiento*. Informe nº 27. Vitoria-Gasteiz. 2012.
- EUSTAT-INSTITUTO VASCO DE ESTADÍSTICA. *Encuesta sobre la conciliación de la vida laboral, familiar y personal*. Vitoria-Gasteiz. 2012.
- FLAQUER, LL. *El destino de la familia*. Ariel. Barcelona. 1998.
- FOLGUERA, P. "La construcción de lo cotidiano durante los primeros años del franquismo." *Revista Ayer*, 1995, nº19, págs.165-187.
- FOLGUERA, P. "Las mujeres en la España contemporánea." *Historia de las mujeres en España*. GARRIDO, E. (ED.) Síntesis. Madrid. 1997.

FUNDACIÓN ISONOMÍA PARA LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES. *Poder, poderes y empoderamiento*. Actas 5º Congreso Estatal Isonomía sobre Igualdad entre mujeres y hombres. Universitat Jaume I, 2009.

GABINETE DE PROSPECCIONES SOCIOLOGICAS. *Cultura Democrática*. Vitoria-Gasteiz. Eusko Jaurlaritza-Gobierno Vasco. 2011.

GABINETE DE PROSPECCIONES SOCIOLOGICAS. *Percepción de la situación sociopolítica*. (junio 2012). Vitoria-Gasteiz. Eusko Jaurlaritza-Gobierno Vasco. 2012.

GABINETE DE PROSPECCIONES SOCIOLOGICAS. *La familia en la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Vitoria-Gasteiz. Eusko Jaurlaritza-Gobierno Vasco. 2012.

IZQUIERDO, Mª J. *Sin vuelta de hoja. Sexismo: poder, placer y trabajo*. Barcelona: Bellaterra. 2001.

IZQUIERDO, Mª J. "Familia y ciudadanía democrática." En *Arxius*, 15, Diciembre, 2006, págs.101-122.

LEÓN, M. "El empoderamiento de las mujeres: encuentro del primer y el tercer mundo en los estudios de género." En *La ventana*, 2001, nº 13, págs.94-106.

MC INESS, J. Y PÉREZ DÍAZ, J. "La tercera revolución de la modernidad; la revolución reproductiva." *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 2008, nº 122, págs.89-118.

MASA, M. "Antes de la política: la estructuración de lo cotidiano en el País Vasco." *Inguruak, Revista Vasca de Sociología*, 2000, nº 28, págs.153-162.

MEIL LANDWERLIN, G. *Individualización y solidaridad familiar*. Barcelona. Fundación "La Caixa", Colección Estudios Sociales, nº 32, 2011.

MOSEDALE, S. "Towards a framework for assessing empowerment", Conferencia internacional *New Directions in Impact Assessment for Development: Methods and Practice*, Manchester UK, 24 and 25 November 2003.

MURGUIALDAY, C. Y VÁZQUEZ, N. *Un paso más: una evaluación del impacto de género*. Cooperació. Barcelona. 2005.

MURILLO, S. *El mito de la vida privada. De la entrega al tiempo propio*. Siglo XXI. Madrid. 1996.

NAVARRO, V. *El subdesarrollo social de España. Causas y consecuencias*. Anagrama. Barcelona. 2006.

PATEMAN, C. *El contrato sexual*. Cátedra. Madrid. 1995.

PERROT, M. "Escribir la historia de las mujeres: una experiencia francesa." *Revista Ayer*, 1995, nº17, págs.75-83.

PRIETO, C. ET AL. Nuevos tiempos del trabajo. *Entre la flexibilidad competitiva de las empresas y las relaciones de género*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. 2008.

ROWLANDS, J. *Questioning empowerment: working with women in Honduras*. Oxford. Oxfam, 1997.

ROYO, R. *Maternidad, paternidad y conciliación en la Comunidad Autónoma de Euskadi. ¿Es el trabajo familiar un trabajo de mujeres?* Universidad de Deusto, Bilbao, 2011.

SÁNCHEZ ÁLVAREZ, P. *Empoderamiento. Recurso para conseguir la igualdad de géneros*. Ediciones Diego Martín. Murcia, 2007.

SIMMEL, G. "El problema del tiempo histórico." *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Península. Barcelona. 1986.

SCHÜTZ, A. *El problema de la realidad social*. Amorrortu. Buenos Aires. 1992.

SEGURA, C ET AL. *VIII Jornadas de Historia local: discursos y prácticas de género: mujeres y hombres en la historia de Euskal Herria*. Donostia-San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 2006.

TOBÍO, C. *Madres que trabajan: Dilemas y Estrategias*. Cátedra. Madrid. 2005.

TUDELA, G. Y VALDEOLIVAS, Y. *Tiempo de trabajo y flexibilidad laboral*. Fundación Alternativas, 2005, documentos de trabajo nº 72.

DEL VALLE, T. (COORD.) *Modelos emergentes en los sistemas y las relaciones de género*. Narcea. Madrid. 2002.

WEBER, M. *Economía y Sociedad*. F.C.E. México. 1964.

ZUBERO, I. *El trabajo en la sociedad. Manual para una sociología del trabajo*. UPV/EHU. Bilbao. 1988.



ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

A.1

Tabla 3.1.	Distribución del universo de mujeres según grupos de edad. Territorios Históricos y total País Vasco. Totales y Porcentajes	26
Tabla 3.2.	Distribución del universo de mujeres entre 18 y 64 años de edad según tamaño de hábitat. Territorios Históricos y total País Vasco. Totales	26
Tabla 3.3.	Distribución de la muestra de mujeres entre 18 y 64 años de edad según tamaño de hábitat. Territorios Históricos y total País Vasco. Totales	27
Gráfico 3.1.	Distribución de la muestra según Territorios Históricos de residencia. Total y grupos de edad. Porcentajes.	27
Tabla 3.4.	Distribución del trabajo de campo realizado. Municipios, segmento y muestra de cuestionarios. Territorios Históricos y total País Vasco . .	28
Tabla 4.1.	Segmentación en tres grupos de edad y edad media. Porcentajes . .	35
Gráfico 4.1.	Estudios finalizados. Total y grupos de edad. Porcentajes	35
Gráfico 4.2.	Estado civil. Total y grupos de edad. Porcentajes	36
Tabla 4.2.	Formas de convivencia y composición unidad familiar. Total y grupos de edad. Porcentajes.	37
Gráfico 4.3.	Experiencia laboral. Total y grupos de edad. Porcentajes	38
Gráfico 4.4.	Relación con la actividad. Total. Porcentajes	39
Gráfico 4.5.	Distribución de la relación con la actividad según grupos de edad. Porcentajes	40
Gráfico 4.6.	Relación con la actividad. Grupo de edad de 18 a 30 años. Porcentajes	41
Gráfico 4.7.	Relación con la actividad. Grupo de edad de 31 a 45 años. Porcentajes	41
Gráfico 4.8.	Relación con la actividad. Grupo de edad de 46 a 64 años. Porcentajes.	42
Gráfico 5.1.	Prioridades actuales en la vida de las mujeres. Grupos de edad y total. Escala 0-10	46
Gráfico 5.2.	“Las mujeres de mi edad (generación) tenemos más autonomía para tomar decisiones sobre las cuestiones que nos afectan en comparación a mujeres de generaciones anteriores (madres, abuelas).” Grupos de edad y total. Porcentajes	48
Gráfico 5.3.	“Las mujeres tenemos cada vez más oportunidades de estar presentes en todos los ámbitos de la vida (social, política, laboral, cultural, de ocio y tiempo libre, formativos, etc.)”. Grupos de edad y total. Porcentajes	49

Gráfico 5.4.	“Tener mayor o menor autonomía en las decisiones a tomar en la vida no depende de ser mujer u hombre”. Grupos de edad y total. Porcentajes	50
Gráfico 5.5.	Discriminación de la mujer en la actualidad. Grupos de edad y total. Porcentajes	52
Gráfico 5.6.	No existe discriminación de la mujer en la actualidad. Razones. Grupos de edad y total. Porcentajes	53
Gráfico 5.7.	Sí existe discriminación de la mujer en la actualidad. Razones. Grupos de edad y total. Porcentajes	54
Gráfico 5.8.	Autoconsideración de persona/mujer autónoma, que toma sus propias decisiones, según ámbitos cotidianos. Grupos de edad y total. Respuestas afirmativas. Porcentajes	56
Gráfico 5.9.	Autonomía en la gestión del tiempo propio (elección de lo que quiere hacer). Grupos de edad y total. Respuestas no afirmativas (“no” y “depende”). Porcentajes	57
Gráfico 5.10.	Experiencias personales de discriminación. Grupos de edad y total. Porcentajes.	58
Gráfico 5.11.	Tipos de experiencias personales de discriminación. Grupos de edad y total. Respuesta múltiple. Porcentajes	59
Gráfico 5.12.	Discriminación de la mujer en la actualidad y experiencias personales de discriminación. Grupos de edad y total. Respuesta múltiple. Porcentajes	60
Gráfico 6.1.	“La independencia económica es una de nuestras principales prioridades”. Grupos de edad y total. Porcentajes	64
Tabla 6.1.	Motivos por los que se encuentra ocupada hoy, lo estuvo (labores de casa y estudiante) o busca empleo (desempleada). Grupos de edad y total. Porcentajes	65
Gráfico 6.2.	Aportación de ingresos en la unidad de convivencia. Total y grupos de edad. Porcentajes	66
Tabla 6.2.	Personas que aportan ingresos económicos. Total y grupos de edad. Porcentajes	66
Gráfico 6.3.	Gestión de los gastos de la unidad de convivencia. Personas implicadas. Grupos de edad y total. Porcentajes	68
Gráfico 6.4.	Gestión de los gastos de la unidad de convivencia según tipos de gasto. Personas implicadas. Grupos de edad y total. Porcentajes	68
Gráfico 6.5.	“Las mujeres que tienen un empleo son más autónomas a la hora de tomar decisiones que las que sólo trabajan en casa”. Grupos de edad y total. Porcentajes	69
Gráfico 6.6.	“Las mujeres que tienen un empleo son más autónomas a la hora de tomar decisiones que las que sólo trabajan en casa”. Relación con la actividad y total. Porcentajes	70

Gráfico 6.7.	Mujeres orientadas a “labores de casa”. Grupos de edad y total. Porcentajes	72
Tabla 6.3.	Motivos en la toma de decisión de dedicarse a las labores de la casa. Grupos de edad y total. Porcentajes	72
Tabla 6.4.	Motivos por los que no prosiguió con su ocupación. Grupos de edad y total. Porcentajes	73
Gráfico 6.8.	Intención de reincorporarse al mercado laboral por parte de las mujeres que actualmente se dedican completamente a las labores de la casa. Grupos de edad y total. Porcentajes	74
Tabla 6.5.	Motivos por los que no tiene intención de incorporarse al mercado laboral por parte de las mujeres que actualmente se dedican completamente a las labores de la casa. Grupos de edad y total. Porcentajes	75
Tabla 6.6.	Momento en el que se tiene intención de incorporarse al mercado laboral por parte de las mujeres que actualmente se dedican completamente a las labores de la casa. Grupos de edad y total. Porcentajes	75
Tabla 6.7.	Principal dificultad con la que vienen encontrándose las mujeres que actualmente se dedican completamente a las labores de la casa y están ya intentando incorporarse al mercado laboral. Grupos de edad y total. Porcentajes	76
Gráfico 6.9.	“Las mujeres tenemos las mismas condiciones laborales que los hombres”. Grupos de edad y total. Porcentajes	77
Gráfico 6.10.	“Las mujeres tenemos las mismas oportunidades en nuestra carrera profesional que los hombres”. Grupos de edad y total. Porcentajes	78
Gráfico 6.11.	“A la hora de tomar decisiones de manera más autónoma nos afectan las diferencias en los sueldos entre hombres y mujeres por el mismo trabajo”. Grupos de edad y total. Porcentajes	79
Tabla 6.8.	Ocupación principal a lo largo de su vida (CNO 1 dígito) de mujeres con alguna experiencia laboral actual o pasada. Total y grupos de edad. Porcentajes	80
Gráfico 6.12.	Responsabilidad sobre otras personas por mujeres con alguna experiencia laboral actual o pasada. Total y grupos de edad. Porcentajes	80
Gráfico 6.13.	Ajuste entre formación y empleo por mujeres con alguna experiencia laboral actual o pasada. Total y grupos de edad. Porcentajes	81
Gráfico 6.14.	“A la hora de tomar decisiones de manera más autónoma nos afecta el pensar más en “los otros” (personas de nuestro entorno) que en nosotras mismas”. Grupos de edad y total. Porcentajes	82

Gráfico 6.15.	“Las mujeres no podemos plantearnos formar una familia (tener hija/s – hijo/s) sin tener antes un puesto de trabajo propio”. Grupos de edad y total. Porcentajes	83
Gráfico 6.16.	Escenario laboral vs. escenario doméstico-familiar: balance en el poder de decisión de las mujeres. Grupos de edad y total. Respuesta “De acuerdo”. Porcentajes	84
Tabla 7.1.	Interés actual hacia la política. Total y grupos de edad. Escala 0-10. Porcentajes	87
Gráfico 7.1.	Experiencia de representación o responsabilidad pública o política y ámbito del mismo. Grupos de edad y total. Porcentajes.	88
Tabla 7.2.	Interés hacia los movimientos/asociaciones de mujeres y aportación de los mismos en las condiciones de vida de las mujeres. Grupos de edad y total. (Escala 0-10)	89
Gráfico 7.2.	Motivación transformar el modelo de relaciones entre mujeres y hombres. Total y grupos de edad. Porcentajes	90
Gráfico 7.3.	Participación en los movimientos, asociaciones o reivindicaciones de las mujeres. Grupos de edad y total. Porcentajes	90
Tabla 7.3.	Interés hacia los movimientos/asociaciones de mujeres y grado de participación en los mismos. Grupos de edad y total. (Escala 0-10)	91
Tabla 7.4.	Motivación transformar el modelo de relaciones de género y grado de participación en movimientos/asociaciones de mujeres. Grupos de edad y total. (Escala 0-10)	92
Gráfico 7.4.	Conciencia de discriminación de la mujer en la actualidad por parte de las propias mujeres. Grupos de edad y total. Porcentajes.	93
Tabla 7.5.	Ausencia de una conciencia de discriminación de la mujer en la actualidad por parte de las propias mujeres. Razones. Grupos de edad y total. Porcentajes	94
Gráfico 7.5.	Discriminación de la mujer en la actualidad y participación en movimientos/ asociaciones de mujeres. Grupos de edad y total. Porcentajes	95
Gráfico 7.6.	Conciencia de discriminación de la mujer en la actualidad y participación en movimientos/ asociaciones de mujeres. Grupos de edad y total. Porcentajes	95

CUESTIONARIO

A.2

EMPODERAMIENTO Y MUJERES ADULTAS EN EL PAÍS VASCO, 2012

ENTREVISTA Nº	(1) (2) (3) (4)	ENCUESTADOR/A Nº	(5) (6) (7)				
TERRITORIO	(8)	MUNICIPIO	(9) (10) (11)	DISTRITO	(12) (13)	SECCIÓN	(14) (15)

Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer se encuentra realizando un estudio para conocer las condiciones de vida y capacidad de decisiones de las mujeres residentes en nuestra comunidad autónoma.

La elaboración de este estudio se encuadra en el primer eje de intervención del V Plan para la Igualdad de Mujeres y Hombres de la Comunidad Autónoma de Euskadi. Para ello solicitamos su colaboración.

Adimen Investigación, s.l. es la empresa encargada de la recogida de información mediante este cuestionario telefónico. Indicarle que usted ha sido seleccionada al azar, garantizando la confidencialidad y anonimato de sus respuestas. En todo caso, puede ponerse en contacto directamente con Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer si quiere verificar o señalar cualquier aspecto que crea oportuno relacionado con este estudio (teléfono 945 016720)

P.01 ¿ME PODRÍA DECIR, POR FAVOR, SU EDAD? __ __ [CONTINUAR SÓLO SI TIENE ENTRE 18 Y 64 AÑOS]

P.02 ¿Y SU NIVEL DE ESTUDIOS, EL MÁS ALTO QUE TIENE TERMINADO?

— Sin alfabetización	1	— Secundarios (Bachillerato y Formación Profesional)	3
— Primarios	2	— Universitarios (Medios y Superiores)	4

P.03 EN CUANTO A SU ESTADO CIVIL, ACTUALMENTE SE ENCUENTRA:

— Casada	1	— Viuda	4
— Convive en pareja	2	— Soltera	5
— Divorciada/Separada (de hecho)	3	— Otras situaciones	6

P.04 ¿TIENE USTED HIJAS/OS?

- Sí 1 (Pasar a siguiente)
— No 2 (Pasar a P.7)

P.05 [SÓLO P.4=1] ¿NOS PUEDE DECIR CUÁNTOS? _ _

P.06 [SÓLO P.4=1] ¿PUEDE DECIRME SU/S EDAD/ES? (INDICAR HIJA _ O HIJO _)

Edad 1. _ _ () Edad 2. _ _ () Edad 3. _ _ () Edad 4. _ _ () Edad 5. _ _ ()

P.07 [TODAS] EN TOTAL, Y CONTÁNDOSE USTED, ¿CUÁNTAS PERSONAS CONVIVEN EN SU DOMICILIO HABITUAL? _ _ (SI RESIDE ELLA SOLA (1), PASAR A P.9)

P.08 [SÓLO P.7 =2 O MÁS PERSONAS RESIDIENDO] ¿QUIÉNES SON? (RESPUESTA MÚLTIPLE, SIN SUGERIR)

— Cónyuge/pareja	1	— Suegro/a	6
— Hija/o	2	— Otros/as familiares	7
— Nuera/Yerno	3	— Otra persona sin vínculo familiar	8
— Nieto/a	4	— Amigos/as	9
— Madre/Padre	5	— Otras (especificar) _____	10

P.09 AHORA NOS GUSTARÍA SABER CUÁL ES SU ACTIVIDAD PRINCIPAL ACTUAL. SE ENCUENTRA ... (SÓLO UNA OPCIÓN)

- ... trabajando / ocupada (cuenta propia o ajena) 1 (Pasar a P.10)
— ... desempleada / parada 2 (Pasar a P.16)
— ... labores de casa 3 (Pasar a P.22)
— ... estudiando 4 (Pasar a P.34)
— ... en permiso de maternidad/excedencia 5 (Pasar a P.43)
— ... prejubilada/jubilada..... 6 (Pasar a P.53)
— ... otras situaciones (especificar) 7 (Pasar a P.53)

TRABAJANDO

P.10 [SÓLO P.9=1 TRABAJANDO/OCUPADAS] PUEDE QUE HAYA TENIDO DIFERENTES OCUPACIONES, ¿PERO PUEDE DECIRNOS CUÁL VIENE SIENDO SU OCUPACIÓN (PUESTO) PRINCIPAL?

P.11 [SÓLO P.9=1] ¿DURANTE CUÁNTO TIEMPO, APROXIMADAMENTE? (AÑOS) _ _

P.12 [SÓLO P.9=1] ¿TIENE USTED RESPONSABILIDAD SOBRE OTRAS PERSONAS?

- Sí 1
- No 2

P.13 [SÓLO P.9=1] DE ACUERDO CON SU FORMACIÓN, ¿CONSIDERA QUE EL PUESTO DE TRABAJO QUE OCUPA ACTUALMENTE ...?

— ... está por debajo de mi formación	1	— ... es el correcto (se ajusta a mi formación)	2	— ... está por encima de mi formación	3
---------------------------------------	---	---	---	---------------------------------------	---

P.14 [SÓLO P.9=1] ¿CONSIDERA QUE EL PUESTO DE TRABAJO QUE OCUPA ACTUALMENTE ...?

— ... es inestable	1	— ... ni estable ni inestable (dependerá de la situación económica)	2	— ... es estable	3
--------------------	---	---	---	------------------	---

P.15 [SÓLO P.9=1] QUIZÁ NO SEA FÁCIL DE RESPONDER, PERO ¿PODRÍA DECIRME POR QUÉ USTED TRABAJA (FUERA DE CASA)? (SÓLO UNA RESPUESTA)

- ... por aplicar mis conocimientos profesionales 1
- ... para tener una mayor autonomía personal (no depender de nadie) 2
- ... porque tengo claro qué es lo que quiero hacer 3
- ... porque los ingresos son imprescindibles para la casa 4
- ... por tener más capacidad económica 5
- ... porque es lo que hay que hacer como persona (responsabilidad ciudadana) 6
- ... para tener un espacio propio de relaciones y de aprendizaje 7
- ... otras situaciones (especificar)..... 8

Fin de bloque, pasar a P.53

DESEMPLEADA

P.16 [SÓLO P.9=2 DESEMPLEADAS] ¿HA TENIDO ALGÚN TRABAJO REMUNERADO ANTERIORMENTE?

- Sí 1 (Pasar a siguiente)
- No 2 (Pasar a P.21)

P.17 [SÓLO P.16=SÍ] PUEDE QUE HAYA TENIDO DIFERENTES OCUPACIONES, ¿PERO PUEDE DECIRNOS CUÁL VENÍA SIENDO SU OCUPACIÓN PRINCIPAL?

P.18 [SÓLO P.16=SÍ] ¿DURANTE CUÁNTO TIEMPO, APROXIMADAMENTE? (AÑOS) _ _

P.19 [SÓLO P.16=SÍ] ¿TENÍA USTED RESPONSABILIDAD SOBRE OTRAS PERSONAS?

- Sí 1
- No 2

P.20 [SÓLO P.16=SÍ] DE ACUERDO CON SU FORMACIÓN, ¿CONSIDERA QUE EL PUESTO DE TRABAJO QUE OCUPABA...?

— ... estaba por debajo de mi formación	1	— ... era el correcto (se ajusta a mi formación)	2	— ... estaba por encima de mi formación	3
---	---	--	---	---	---

P.21 [TODAS P.9=2, DESEMPLEADAS] QUIZÁ NO SEA FÁCIL DE RESPONDER, PERO ¿PODRÍA DECIRME POR QUÉ USTED SE ENCUENTRA BUSCANDO EMPLEO? (SÓLO UNA RESPUESTA)

- ... por aplicar mis conocimientos profesionales 1
- ... para tener una mayor autonomía personal (no depender de nadie) 2
- ... porque tengo claro qué es lo que quiero hacer 3
- ... porque los ingresos son imprescindibles para el mantenimiento de la casa/de la familia 4
- ... por tener más capacidad económica 5
- ... porque es lo que hay que hacer como persona (responsabilidad ciudadana) 6
- ... para tener un espacio propio de relaciones y de aprendizaje 7
- ... porque lo que hay o lo que voy encontrando no me compensa (económicamente o por la situación familiar actual) 8
- ... porque lo que hay o voy encontrando no se ajusta a mis exigencias mínimas 9
- No está buscando activamente 10
- ... otras situaciones (especificar)..... 11

Fin de bloque, pasar a P.53

LABORES DE CASA

P.22 [SÓLO P.9=3, LABORES DE CASA] ¿HA TENIDO ALGÚN TRABAJO REMUNERADO ANTERIORMENTE?

- Sí 1 **(Pasar a siguiente)**
- No 2 **(Pasar a P.29)**

P.23 [SÓLO P.22=SÍ] ¿DURANTE CUÁNTO TIEMPO, APROXIMADAMENTE? (AÑOS) _ _

P.24 [SÓLO P.22=SÍ] PUEDE QUE HAYA TENIDO DIFERENTES OCUPACIONES, ¿PERO PUEDE DECIRNOS CUÁL HA SIDO SU OCUPACIÓN PRINCIPAL?

P.25 [SÓLO P.22=SÍ] ¿TENÍA USTED RESPONSABILIDAD SOBRE OTRAS PERSONAS?

- Sí 1
- No 2

P.26 [SÓLO P.22=SÍ] DE ACUERDO CON SU FORMACIÓN, ¿CONSIDERA QUE EL PUESTO DE TRABAJO QUE OCUPABA...?

— ... estaba por debajo de mi formación	1	— ... era el correcto (se ajusta a mi formación)	2	—... estaba por encima de mi formación	3
---	---	--	---	--	---

P.27 [SÓLO P.22=SÍ] ¿CONSIDERA QUE EL PUESTO DE TRABAJO QUE OCUPABA ...?

— ... era inestable	1	— ... ni estable ni inestable (dependía de la situación económica)	2	— ... era estable	3
---------------------	---	--	---	-------------------	---

P.28 [SÓLO P.22=SÍ] ¿Y POR QUÉ NO PROSIGUIÓ CON ESA OCUPACIÓN? (SÓLO UNA RESPUESTA)

- ... porque tenía muy claro que quería dedicarme a la casa 1
- ... porque no estaba bien pagado 2
- ... porque no me convenía el horario 3
- ... porque me casé 4
- ... por dedicarme a la casa 5
- ... por atender/cuidar de los hijos e hijas 6
- ... porque mi pareja/cónyuge se opuso 7
- ... porque me echaron/no me renovaron/cerró la empresa 8
- ... por problemas de salud/enfermedad 9
- ... otras situaciones (especificar) 10

P.29 [SÓLO P.22=NO] QUIZÁ NO SEA FÁCIL DE RESPONDER, PERO PODRÍA DECIRME ¿POR QUÉ SIEMPRE SE HA DEDICADO SÓLO A LA CASA? (SÓLO UNA RESPUESTA)

- | | |
|--|---|
| — ... porque es lo que he querido hacer | 1 |
| — ... porque en ese momento no podía ser de otra manera | 2 |
| — ... porque fuimos educadas para eso | 3 |
| — ... porque había otra/s persona/s que trabajaban (fuera) | 4 |
| — ... porque no me hace falta (económicamente) | 5 |
| — ... porque mi pareja se opuso | 6 |

P.30 [TODAS P.9=3, LABORES DE CASA] ¿TIENE INTENCIÓN DE REINCORPORARSE AL MERCADO LABORAL?

- | | | |
|-----------------------------|---|-----------------------|
| — Sí | 1 | (pasar a P.31) |
| — Sí, ya estoy intentándolo | 2 | (pasar a P.32) |
| — No | 3 | (pasar a P.33) |

P.31 [SÓLO P.30=SÍ] ¿NOS PUEDE DECIR CUÁNDO? (SÓLO UNA RESPUESTA)

- | | |
|--|---|
| — ... cuando mi/s hija/s –hijo/s sean más mayores | 1 |
| — ... cuando encuentre un trabajo más acorde a mi formación | 2 |
| — ... cuando encuentre un trabajo más acorde a mi situación familiar actual (cuidado de niños/as, familiares dependientes, etc.) | 3 |
| — ... cuando lo crea oportuno (cuando me apetezca) | 4 |
| — ... otras situaciones (especificar)..... | 5 |

P.32 [SÓLO P.30=INTENTÁNDOLO] ¿PUEDE DECIRNOS CUÁL ES LA PRINCIPAL DIFICULTAD CON LA QUE SE VIENE ENCONTRANDO?

.....

P.33 [SÓLO P.30=NO] ¿NOS PUEDE DECIR EL MOTIVO? (SÓLO UNA RESPUESTA)

- | | |
|--|---|
| — ... porque estoy a gusto con mi actual situación | 1 |
| — ... porque la falta de experiencia profesional sería un obstáculo | 2 |
| — ... porque veo muy difícil encontrar un trabajo acorde con mi situación familiar | 3 |
| — ... porque veo muy difícil encontrar un trabajo acorde con mi formación | 4 |
| — ... porque veo muy difícil encontrar un empleo con la situación económica actual (porque no hay trabajo) | 5 |
| — ... porque mi pareja/cónyuge se opondría | 6 |
| — ... porque mi entorno (familiar, amistades, vecindad, ..) no lo entendería | 7 |
| — ... por problemas de salud/enfermedad | 8 |
| — ... otras situaciones (especificar) | 9 |

Fin de bloque, pasar a P.53

ESTUDIANDO

P.34 [SÓLO MUJERES P.9=4, ESTUDIANDO] ¿HA TENIDO ALGÚN TRABAJO REMUNERADO ANTERIORMENTE?

- Sí 1 (Pasar a siguiente)
- No 2 (Pasar a P.41)

P.35 [SÓLO P.34=SÍ] PUEDE QUE HAYA TENIDO DIFERENTES OCUPACIONES, ¿PERO PUEDE DECIRNOS CUÁL HA SIDO SU OCUPACIÓN PRINCIPAL?

P.36 [SÓLO P.34=SÍ] ¿DURANTE CUÁNTO TIEMPO, APROXIMADAMENTE? (AÑOS/MESES) _ _

P.37 [SÓLO P.34=SÍ] ¿TENÍA USTED RESPONSABILIDAD SOBRE OTRAS PERSONAS?

- Sí 1
- No 2

P.38 [SÓLO P.34=SÍ] DE ACUERDO CON SU FORMACIÓN, ¿CONSIDERA QUE EL PUESTO DE TRABAJO QUE OCUPABA...?

- | | | | | | |
|---|---|--|---|---|---|
| — ... estaba por debajo de mi formación | 1 | — ... era el correcto (se ajusta a mi formación) | 2 | — ... estaba por encima de mi formación | 3 |
|---|---|--|---|---|---|

P.39 [SÓLO P.34=SÍ] ¿CONSIDERA QUE EL PUESTO DE TRABAJO QUE OCUPABA ...?

- | | | | | | |
|---------------------|---|--|---|-------------------|---|
| — ... era inestable | 1 | — ... ni estable ni inestable (dependía de la situación económica) | 2 | — ... era estable | 3 |
|---------------------|---|--|---|-------------------|---|

P.40 [SÓLO P.34=SÍ] QUIZÁ NO SEA FÁCIL DE RESPONDER, PERO ¿PODRÍA DECIRME POR QUÉ USTED HA TRABAJADO (FUERA DE CASA)? (SÓLO UNA RESPUESTA)

- ... por aplicar mis conocimientos profesionales 1
- ... para tener una mayor autonomía personal (no depender de nadie) 2
- ... porque tengo claro qué es lo que quiero hacer 3
- ... porque los ingresos son imprescindibles para la casa 4
- ... por tener más capacidad económica 5
- ... porque es lo que hay que hacer como persona (responsabilidad ciudadana) 6
- ... para tener un espacio propio de relaciones y de aprendizaje 7
- ... porque tener experiencia laboral es fundamental para conseguir empleo 8

P.41 [TODAS P.9=4, ESTUDIANDO] ¿PUEDES DECIRNOS QUÉ ESTÁS ESTUDIANDO EN ESTOS MOMENTOS?

P.42 [TODAS P.9=4, ESTUDIANDO] QUIZÁ NO SEA FÁCIL DE RESPONDER, PERO, EN TÉRMINOS GENERALES, ¿CONSIDERAS QUE ESTÁS ESTUDIANDO LO QUE QUIERES ESTUDIAR? (SÓLO UNA RESPUESTA)

- Sí, completamente 1
- Sí, porque estos estudios complementan los que ya tengo (mejora mi empleabilidad) 2
- No, porque no había plazas libres donde quería 3
- No, porque el coste económico de mi elección era muy elevado. 4
- No, pero creo que lo que estoy estudiando tiene más salidas profesionales. 5
- No, porque mi entorno (familiares, amistades, ...) creen que esta es la mejor opción 6
- No, si ahora tuviese que elegir de nuevo, ya sabría qué 7

Fin de bloque, pasar a P.53

PERMISO DE MATERNIDAD/EXCEDENCIA

P.43 [SÓLO P.9=5 PERMISO DE MATERNIDAD/EXCEDENCIA] PUEDE QUE HAYA TENIDO DIFERENTES OCUPACIONES, ¿PERO PUEDE DECIRNOS CUÁL VIENE SIENDO SU OCUPACIÓN (PUESTO) PRINCIPAL?

P.44 [SÓLO P.9=5] ¿DURANTE CUÁNTO TIEMPO, APROXIMADAMENTE? (AÑOS) _ _

P.45 [SÓLO P.9=5] ¿TIENE USTED RESPONSABILIDAD SOBRE OTRAS PERSONAS?

- Sí 1
- No 2

P.46 [SÓLO P.9=5] DE ACUERDO CON SU FORMACIÓN, ¿CONSIDERA QUE EL PUESTO DE TRABAJO QUE OCUPA ACTUALMENTE ...?

- | | | | | | |
|---------------------------------------|---|---|---|---------------------------------------|---|
| — ... está por debajo de mi formación | 1 | — ... es el correcto (se ajusta a mi formación) | 2 | — ... está por encima de mi formación | 3 |
|---------------------------------------|---|---|---|---------------------------------------|---|

P.47 [SÓLO P.9=5] ¿CONSIDERA QUE EL PUESTO DE TRABAJO QUE OCUPA ACTUALMENTE ...?

— ... es inestable	1	— ... ni estable ni inestable (dependerá de la situación económica)	2	— ... es estable	3
--------------------	---	---	---	------------------	---

P.48 [SÓLO P.9=5] QUIZÁ NO SEA FÁCIL DE RESPONDER, PERO ¿PODRÍA DECIRME POR QUÉ USTED TRABAJA (FUERA DE CASA)? (SÓLO UNA RESPUESTA)

— ... por aplicar mis conocimientos profesionales	1
— ... para tener una mayor autonomía personal (no depender de nadie)	2
— ... porque tengo claro qué es lo que quiero hacer	3
— ... porque los ingresos son imprescindibles para la casa	4
— ... por tener más capacidad económica	5
— ... porque es lo que hay que hacer como persona (responsabilidad ciudadana)	6
— ... para tener un espacio propio de relaciones y de aprendizaje	7

P.49 [SÓLO P.9=5] ¿TIENE INTENCIÓN DE REINCORPORARSE AL MERCADO LABORAL TRAS ESTE PERÍODO DE PERMISO DE MATERNIDAD / EXCEDENCIA?

— Sí	1	(Pasar a P.50)
— Me lo estoy pensando	2	(Pasar a P.51)
— No	3	(Pasar a P.52)

P.50 [SÓLO P.49=1] ¿NOS PUEDE DECIR CUÁNDO? (SÓLO UNA RESPUESTA) (LO MÁS HABITUAL SERÁ RESPONDER “CUANDO FINALICE MI PERÍODO LEGAL”)

P.51 [SÓLO P.49=2] ¿NOS PUEDE DECIR POR QUÉ SE LO ESTÁ PENSANDO? (SÓLO UNA RESPUESTA) (LO MÁS HABITUAL SERÁ RESPONDER “NO ME COMPENSA ECONÓMICAMENTE”, “NO PUEDO DEJAR A NADIE QUE LO CUIDE”, ...)

P.52 [SÓLO P.49=3] ¿NOS PUEDE DECIR POR QUÉ NO? (SÓLO UNA RESPUESTA) (LO MÁS HABITUAL SERÁ RESPONDER “NO ME COMPENSA ECONÓMICAMENTE”, “NO PUEDO DEJAR A NADIE QUE LO CUIDE”, ...)

Fin de bloque, pasar a P.53

P.53

**[TODAS] ¿PUEDE DECIRNOS QUIÉN O QUIÉNES SON LAS PERSONAS QUE APORTAN LOS INGRESOS (ECONÓMICOS) PROPIOS Y CON CIER-
TA ESTABILIDAD EN SU VIVIENDA ACTUAL? (RESPUESTA MÚLTIPLE)**

— Mujer encuestada	1	— Madre	6
— Cónyuge/pareja	2	— Padre	7
— Hija/o	3	— Suegro/a	8
— Nuera/Yerno	4	— Otros/as familiares	9
— Nieto/a	5	— Otra persona sin vínculo familiar	10

[Si no hay respuesta en 1, pasar a P.56]

P.54

**[SÓLO AQUELLOS CASOS QUE HAYAN MARCADO P.53=1] SU INGRE-
SO ECONÓMICO PROPIO, ¿VIENE SIENDO EL PRINCIPAL DE SU
VIVIENDA ACTUAL?**

— Sí, es el principal	1
— Es similar a otro/s existente/s	2
— No es el principal	3

P.55

**[SÓLO AQUELLOS CASOS QUE HAYAN MARCADO P.53=1] ¿CREE QUE
SU INGRESO ECONÓMICO PROPIO ESTÁ DEBIDAMENTE REMUNERA-
DO A SU PUESTO DE TRABAJO?**

— Sí, en términos generales	1
— No, existen diferencias respecto al sueldo de otros compañeros hombres	2
— No, está mal pagado en todos los casos (mujeres y hombres)	3

P.56

**[TODAS] ¿QUIÉN O QUIÉNES SON LAS PERSONAS QUE DECIDEN
.....? (RESPUESTA MÚLTIPLE)**

	Persona Encuestada	Persona 1	Persona 2	No Procede
1. ... la compra diaria (gastos ordinarios)	1	2	3	4
2. ... los gastos extraordinarios (viaje, compra de un coche, de un cambio para la casa, ...)	1	2	3	4
3. ... pedir un crédito (hipoteca, a plazos, ...)	1	2	3	4
4. ... el uso de los ahorros	1	2	3	4
5. ... cómo y quién debe atender a las personas dependientes (hija/s – hijo/s, mayores, etc.)	1	2	3	4

P.57

A CONTINUACIÓN NOS GUSTARÍA CONOCER SU OPINIÓN RESPECTO A UNA SERIE DE CUESTIONES DE CARÁCTER GENERAL. ASÍ, EN SU OPINIÓN, SIENDO (1) TOTALMENTE DE ACUERDO, (2) DE ACUERDO, (3) EN DESACUERDO Y (4) TOTALMENTE EN DESACUERDO HOY, EN LA ACTUALIDAD ...

1.	... las mujeres tenemos las mismas condiciones laborales que los hombres.	1	2	3	4
2.	... las mujeres tenemos las mismas oportunidades en nuestra carrera profesional que los hombres	1	2	3	4
3.	... las mujeres no podemos plantearnos formar una familia (tener hija/s – hijo/s) sin tener antes un puesto de trabajo propio.	1	2	3	4
4.	... la independencia económica es una de nuestras principales prioridades.	1	2	3	4
5.	... las mujeres tenemos tanto poder de decisión como los hombres en el ámbito doméstico-familiar	1	2	3	4
6.	... las mujeres tenemos tanto poder de decisión como los hombres en el ámbito laboral	1	2	3	4
7.	... las mujeres tenemos cada vez más oportunidades de estar presentes en todos los ámbitos de la vida (social, política, laboral, cultural, de ocio y tiempo libre, formativos, etc.)	1	2	3	4
8.	... las mujeres de mi edad (generación) tenemos más autonomía para tomar decisiones de las cuestiones que nos afectan) en comparación a mujeres de generaciones anteriores (madres, abuelas).	1	2	3	4
9.	... las mujeres que tienen un empleo son más autónomas a la hora de tomar decisiones que las que sólo trabajan en casa.	1	2	3	4
10.	... a la hora de tomar decisiones de manera más autónoma nos afectan las diferencias en los sueldos entre hombres y mujeres por el mismo trabajo.	1	2	3	4
11.	... a la hora de tomar decisiones de manera más autónoma nos afecta el pensar más en “los otros” (personas de nuestro entorno) que en nosotras mismas.	1	2	3	4
12.	... tener mayor o menor autonomía en las decisiones a tomar en la vida no depende de ser mujer u hombre.	1	2	3	4

P.58

AHORA, Y EN ESTE CASO REFIRIÉNDOSE A USTED, NOS GUSTARÍA SABER QUÉ IMPORTANCIA LE OTORGA A LOS SIGUIENTES ASPECTOS EN LA ACTUALIDAD, EN UNA ESCALA DE 0-10, Y NO PROCEDE (N.P.)

	0-10	N.P.
1. Mejorar mis condiciones laborales actuales		
2. Mantener mi actual nivel y modo de vida		
3. Tener un buen estado de salud		
4. Conseguir un empleo		
5. Conseguir un empleo acorde a mi formación/estudios.		
6. Tener autonomía para tomar decisiones sobre las cosas que me afectan en mi vida		
7. Tener más tiempo para mí misma (tiempo propio)		
8. Tener más tiempo para continuar aprendiendo nuevas cosas (formación)		
9. Tener más tiempo para participar en actividades culturales/asociativas/voluntariado		
10. Tener más tiempo para estar con mis familiares cercanos		
11. Tener más tiempo para estar con mis amigos/as		
12. Tener ingresos propios		

P.59

EN ALGUNA OCASIÓN, USTED SE HA SENTIDO DISCRIMINADA POR

...

	SÍ	NO
1. ... opiniones políticas (ideología)	1	2
2. ... raza/etnia	1	2
3. ... condición sexual	1	2
4. ... género	1	2
5. ... religión	1	2
6. ... otras, ¿cuál?	1	2

P.60

AHORA NOS GUSTARÍA SABER SI, EN LOS SIGUIENTES ASPECTOS, SE CONSIDERA UNA PERSONA AUTÓNOMA, QUE TOMA SUS PROPIAS DECISIONES ...

	SÍ	NO	DEPENDE
1. ... en las relaciones de pareja	1	2	3
2. ... en tener o hacer nuevas amistades/relaciones	1	2	3
3. ... en la gestión del dinero	1	2	3
4. ... en la elección de lo que quiero hacer (gestión de mi tiempo)	1	2	3
5. ... en la expresión de mis opiniones	1	2	3
6. ... en mantener o cambiar mi actividad actual (situación laboral)	1	2	3
7. ... en el cuidado de otras personas (familiares)	1	2	3

[Si no hay respuestas en NO=2 y DEPENDE=3, pasar a P.62]

P.61

[EN LOS CASOS EN QUE SE CONTESTA P.61="NO" Y "DEPENDE"] QUIZÁ NO SEA SENCILLO RESPONDER, PERO ¿PODRÍA DECIRNOS POR QUÉ NO SE SIENTE DEL TODO AUTÓNOMA, QUE NO TOMA SUS PROPIAS DECISIONES, EN ESE O ESOS ASPECTO/S INDICADO/S? (MÁXIMO DOS RESPUESTAS, NO SUGERIR)

	RESPUESTA P.61="NO" O "DEPENDE" A LA QUE SE REFIERE						
1. ... porque no es lo que se espera de mi (como mujer)	1	2	3	4	5	6	7
2. ... porque no me atrevo	1	2	3	4	5	6	7
3. ... por falta de recursos económicos	1	2	3	4	5	6	7
4. ... porque alguien (pareja, hijos/as, ...) se lo impide	1	2	3	4	5	6	7
5. ... porque no tengo tiempo (material) disponible	1	2	3	4	5	6	7
6. ... por tener que cuidar a un familiar cercano dependiente (menor, mayor, ...)	1	2	3	4	5	6	7
7. ... porque no es posible reincorporarme laboralmente por mi edad/ mi situación familiar /mi cualificación profesional	1	2	3	4	5	6	7
8. ... por la situación económica y laboral actual (de crisis, de recesión)	1	2	3	4	5	6	7
9. ... otras situaciones (especificar)	1	2	3	4	5	6	7

P.62 [TODAS] EN UNA ESCALA DE 0 A 10, ¿PODRÍA DECIRNOS EN QUÉ MEDIDA LE INTERESA LA POLÍTICA? _ _

P.63 ¿TIENE O HA TENIDO ALGÚN CARGO DE REPRESENTACIÓN O RESPONSABILIDAD POLÍTICA/PÚBLICA/SINDICAL /ASOCIATIVA?

- Sí 1: ¿puede decirnos cuál?
¿la mantiene en la actualidad? Sí 1 / No 2
— No 2

P.64 EN UNA ESCALA DE 0 A 10, ¿PODRÍA DECIRNOS EN QUÉ MEDIDA LE INTERESAN LOS MOVIMIENTOS, ASOCIACIONES O REIVINDICACIONES DE LAS MUJERES? _ _

P.65 ¿HA PARTICIPADO O ESTÁ PARTICIPANDO EN ELLOS?

- Sí, he participado y continúo haciéndolo 1
— Sí, he empezado a participar hace pocos años 2
— Sí, pero antes, ahora no de manera activa 3
— No, nunca 4

P.66 DE NUEVO EN UNA ESCALA DE 0 A 10, ¿QUÉ IMPORTANCIA CONCEDE A ESTOS MOVIMIENTOS EN TÉRMINOS DE LO QUE HAN APORTADO A LA MEJORA DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS MUJERES?
_ _

P.67 EN TODO CASO, CON INDEPENDENCIA DE SU GRADO DE INTERÉS Y PARTICIPACIÓN, ¿ES UNA MOTIVACIÓN PARA USTED EL TRANSFORMAR EL MODELO DE RELACIONES ENTRE MUJERES Y HOMBRES?

- Sí 1
— No 2
— Ns/Nc 3

P.68 ¿CONSIDERA USTED QUE HOY, EN NUESTRA SOCIEDAD, LA MUJER SE ENCUENTRA DISCRIMINADA EN TÉRMINOS GENERALES?

- Sí (1) ¿puede decirnos por qué? (pasar a siguiente)
— Sí, aunque se ha avanzado (2) ¿puede decirnos por qué?
.....(pasar a siguiente)
— No (3) ¿puede decirnos por qué? (pasar a P.70)

P.69

[SÓLO P.68=1 Y 2] ¿CREE USTED QUE LAS MUJERES TENEMOS CONCIENCIA DE ESTA SITUACIÓN DE DISCRIMINACIÓN?

- Sí 1
— No 2 ¿puede decirnos por qué?

P.70

[TODAS] YA POR ÚLTIMO, ¿PUDIERA DECIRME EN QUÉ CLASE SOCIAL SE SITUARÍA USTED Y SU FAMILIA?

- Alta 1
— Media-Alta (acomodada) 2
— Media 3
— Media-Baja (trabajadora) 4
— Baja 5

P.71

¿Y SU ESTADO DE SALUD ACTUAL EN UNA ESCALA DE 0-10? _ _

P.72

SI DESEA RESEÑAR ALGUNA OTRA CUESTIÓN NO RECOGIDA EN ESTE CUESTIONARIO.

.....
.....

Agradecemos sinceramente su colaboración